

1er cuaderno.

Una más en la tormenta

Unos al agua

En las garras de la virtud

El Puente de la Magina

La extranjería

La exilada

mujer extraviada

uno más en la tormenta

mujer al agua

En las garras de la Virtud

El Puente de la Maguina

La ex Franjeira

La exilada



antes de morir se arrepintió de su conducta  
pues se ~~había~~ salvó su alma.  
y llevó a Linzyo para salvar su  
alma.

## Capítulo primero

A estiba apoyada en la balustrada de  
hierro enrejado del puente llamado de la  
máquina ~~por~~ El Rodano acababa salía  
~~impetuoso~~ del Lemán y ante la ~~ibérica~~  
~~delta~~ Brusseau se dividía en dos brazos

El Rodano salía del ~~terreno~~ las ~~sueltas~~  
profundidades del Lemán y comenzaba a  
caminar por <sup>mitad se divide en dos.</sup> la ciudad, ~~su~~ marcha era  
rápida y su ímpetu irresistible

Capítulo primero.

El Rodano

El Rodano dejaba <sup>en Ginebra</sup> las sueltas profundida-  
des del Lemán y comenzaba a caminar  
por la mitad, de la ciudad dirigiéndose  
de momento era aún como un río <sup>de las anchuras</sup>  
en sus partes a parte. Por debajo del  
puente del Mont Blanc, su anchura se  
hacía para engullir de pronto a marcha decaída  
pero pronto volvió a recobrar su im-  
portancia, solía a la luz, tenía color  
de un río era de nuevo el río con su  
color y su movimiento <sup>su máxima</sup>  
lento, su caminar rápido. Parecía <sup>mucho</sup> tan  
seguro de sí mismo, tan decidido a se-  
guir su vía, sin importarle nada de  
lo que le rodeaba \* que un ojo dentro  
de hombre no podía dejar de admirar <sup>de</sup>  
hacer temer <sup>de</sup> su fuerza. Lejos a primera  
vista que era <sup>algo en</sup> fuerza era tan imponente  
& irresistible que los piqueros con pan-  
talones y americana comenzaban allí  
mismo a defenderse y organizarse  
para combatir, para vencer y hasta para  
utilizar <sup>su</sup> corriente impetuosa,  
esa fuerza natural. Pero el Rodano,  
<sup>mostraba</sup> con orgullo su color <sup>verdoso</sup> propio  
<sup>colores a medida</sup>

(1)

del fluvial, ya no era una parte del  
lago, con su inmensa superficie azul  
y mansa <sup>de</sup> ~~donde~~ se reflejaban las <sup>comas</sup> ~~montañas~~  
verdes, las acantiladas abruptas, las velas  
blancas y los árboles de la orilla, y <sup>los</sup> ~~los~~ <sup>de</sup> ~~los~~  
<sup>trastornaban</sup> ~~estruendaban~~ los vientos, estruendando de ondas  
azul opaca <sup>de</sup> ~~de~~ su propia <sup>propia</sup> ~~propia~~ forma, su propia  
color fluvial, ya no era una parte <sup>de</sup> ~~de~~  
armoniosa del lago con su gran lago azul,  
lado y mansa donde se reflejaban las  
comas verdes, los acantilados abruptos, las  
velas blancas y los árboles de la orilla cuyas  
superficie <sup>trastornaban</sup> ~~estruendaban~~ de pronto los  
vientos <sup>trastornaban</sup> ~~estruendaban~~ de ondas <sup>oblicuas</sup>  
que ~~bordeaban~~ <sup>bordeaban</sup> las imágenes <sup>capturadas</sup> ~~capturadas~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
de <sup>de</sup> ~~de~~ era <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
con su nombre <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
historia <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
verde y opaco, un <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
agua y <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
el <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
claro, con su <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
de su fuerza y <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
ancho, profundo, poderoso y terrible





murallas de piedra, sus árboles, sus flores, sus  
 banos y sus pájaros <sup>por encima de aquí</sup> para volar del ci-  
 dadano y ~~de~~ <sup>en un espacio</sup> pasante. El Rodano <sup>en un espacio</sup> levan-  
 tado <sup>obstáculo</sup> contra esa ~~isla~~ sus primeros ge-  
 murmullos y sus primeras ondas. La  
 corriente ~~chocaba~~ <sup>la isla artificial</sup> con ~~en~~ <sup>de</sup> ~~distancias~~ y se  
 dividía en dos brazos. El Rodano no  
 era ya uno y único sino dos ríos  
 con <sup>rasgos</sup> ~~firmes~~ y caracteres diferentes.  
 El brazo de la izquierda se ~~escurría~~  
<sup>acariciaba</sup> ~~secur~~ y lánguido a lo largo de los <sup>muelles</sup> ~~can-~~  
 chales ~~donde se apoyaban~~ coronados de árboles  
 y de balcones donde los transeúntes  
 melancólicos se perdían como a  
 mirar ~~de~~ <sup>un</sup> ~~agua~~ <sup>verde</sup> y <sup>resbaladiza</sup> ~~profunda~~ <sup>x</sup>  
~~que corría~~ ~~entre~~ ~~los~~ ~~tramos~~ ~~urbanos~~. El brazo de  
 derecho, al contrario emprendió una mar-  
 cha rápida y silenciosa como si hubiera  
 prisa de abandonar <sup>sus</sup> ~~la~~ <sup>imperiosas</sup> ~~ciudad~~ <sup>habitantes</sup>  
~~entre~~ <sup>contra</sup> ~~praderas~~ <sup>etc.</sup> ~~helechos~~ <sup>bosques</sup> ~~frondosos~~ <sup>lunares</sup> ~~lunas~~ <sup>lunas</sup>  
~~cultivadas~~ <sup>de</sup> ~~viñedos~~ <sup>huertos</sup> ~~huertos~~ <sup>vegas</sup>  
~~que~~ <sup>esta</sup> ~~la~~ <sup>brecha</sup> ~~prontiza~~ <sup>que</sup> ~~en~~ <sup>forma</sup> ~~de~~ <sup>pared</sup>  
~~atravesaba~~ <sup>la</sup> ~~cordillera~~ <sup>de</sup> ~~palabras~~ <sup>respingos</sup> ~~de~~ <sup>impaciencia</sup>

rancia los sucesivos en un espacio de los ríos, en brasa de los

entre praderas  
 y helechos

etc.: ribazo <sup>tapizado</sup> ~~lunares~~

huertos, vegas  
 esta la brecha prontiza que en forma de pared  
 atravesaba la cordillera  
 palabras respingos de impaciencia

de los  
 de los

origada y ondulada superficial  
que a veces parecía que se subía  
por <sup>hasta las altas ciudades</sup> ~~las montañas~~, a bordar por las  
costas, muelles, asfaltados, apretándose  
debajo de los puentes con una velo-  
cidad cada vez mayor, <sup>desconfiando y - de los límites</sup> dispuesto a  
luchar conjuntamente con las trampas  
urbanas que <sup>estas</sup> ~~estas~~ ~~señales~~ le tendían ~~los~~  
~~señales~~, dispuesto a volver al primer  
de ellos que se atreviera <sup>traverse</sup> ~~aprovechase~~  
con él. <sup>En seguida</sup> Entonces llegaba al puente  
dicho ~~de la~~ la máquina y allí se fusión  
espalaba (con una fuerza) aterrado-  
re, sus <sup>habiles y testarudos explotadores</sup> ~~enemigos~~ ~~los~~ ~~horribles~~ (le habían  
puesto <sup>una complicada y poderosa</sup> ~~una complicada y poderosa~~  
~~trampa~~, <sup>obstáculo</sup> ~~obstáculo~~ ~~infrazumbral~~  
que él no podía se manen-  
to vencer. La corriente quedaba  
detenida allí y <sup>formaba una ola monstruosa</sup> ~~la~~ ~~angustia~~ ~~agua~~ ~~se~~  
<sup>en ondas verticales</sup> ~~se~~ ~~acumulaba~~, sobre  
su nivel de varios metros, con una  
presión y ~~se~~ ~~afan~~ ~~de~~ ~~pasar~~,  
La astucia de <sup>los</sup> ~~los~~ ~~primeros~~ lo había  
previsto ~~todo~~. Al llegar a un  
cierto nivel se hallaba con una

La corriente quedaba aplanada allí, formaba una ola verde y monstruosa, arrugada y rugiente, subía con furia como si quisiera rebasar la muralla o el obstáculo pero la alta y sólida construcción le dominaba, resistía al asalto ~~con asidua y se levantaba resistiendo~~ resistente, infranqueable. Entonces el río bramaba, se retiraba <sup>con furor, formaba montañas de</sup> agua retrocediendo y <sup>generándose</sup> estrellándose en <sup>caídas de espuma</sup> remolinos vertiginosos, retrocedía como buscando otro camino y <sup>al</sup> se topaba con la nueva <sup>en</sup> propia corriente levantaba montañas de agua, como un ejército corajudo y suicida dispuesto a vencer <sup>o a morir</sup> el río volvió al asalto enroscado por los elementos



de <sup>varios metros</sup> ~~completamente~~ unos remolinos, unos ole  
unos salpicaduras, chuberos y surtidores,  
casi manaricones por la ~~bollosa~~ <sup>hormo</sup>  
~~monstruosa~~  
surto del espectáculo. Ninguno pignos

por habil que fuera podría luchar con  
semejante fuerza, unos segundos de inútil  
<sup>bracos</sup>  
~~bracos~~ y brazo y piernas quebradas, callos  
opeditate contra los muros negros  
y el desventurado no existiera.

~~A~~ ~~liberal~~ le parecía mentiroso que  
algun suicidio pudiera escoger otro  
puente para cumplir su terrible pro-  
posito, Bajo el de Montblanc o el  
de Los Baños se agua no tenía aun  
era furiosa y bajo en el fle  
y en la Consejería aunque  
rápido y ~~decente~~ no presentaba

ese juria terrible. \* Era <sup>algo</sup> un es-  
~~pectáculo~~ extraordinario, fascinador.  
En mitad de la ciudad en uno de  
los barrios mas populosos, este puente  
con sus <sup>murallas, sus</sup> esclusas, sus compuertas,  
sus complicados engranajes y tram-  
pas tendidas al Riojano ~~se~~ parecia  
a la ~~joven~~ una ~~espectacular~~ atraccion  
única y poderosa. Las fuerzas naturales y  
la inteligencia humana se enfrentaban  
a ambos lados del puente, La impetuosidad  
de la corriente y la astucia y la emotan-  
cie del hombre se medían en aquel  
lugar ~~me~~ estallando una lucha  
opaca terrible. A primera vista pareci-  
a que el vencedor era el hombre con  
sus fuerzas físicas limitadas y su  
cerebro privilegiado. El astuto ca-

graba en todo caso utilizar la fuerza del  
Romano, obligarle a contribuir al bien-  
estar del ciudadano, a haciéndole pagar  
su voto por la ciudad. Faimado  
e implacable el hombre se iba al  
río y a penas este se libraba del lago  
cuando ya ~~de~~ <sup>la</sup> ~~el~~ <sup>administración</sup> ~~de~~ <sup>ciudadana</sup>  
~~ciudad~~ le obligaba a pagar contribución  
~~allí no pasaba nada que no tuviera~~  
~~que usar sus ojos y sus fuerzas para~~  
subsistir le solía al peso, poniendo  
su fuerza a contribución. Por eso el río  
que en otros lugares era dulce, mu-  
sical, lento y placido, era allí tur-  
bulento, <sup>rugiente</sup> ~~ruído~~, amenazador y terri-  
ble. Mas ~~rugiente~~ <sup>rugiente</sup> y furioso ~~que~~ <sup>en</sup>  
~~en cualquier otro~~ <sup>en cualquier otro</sup> ~~lugar~~ <sup>lugar</sup> ~~de la ciudad~~ <sup>de la ciudad</sup>

~~de un que se llama y llama Rodano  
resulloto y pero Rodano se sentia  
resulloto asi espiedo / venicio  
por los pigneros, \* Por eso el no per  
grande a media era tan terrible e  
implacable, asi e pignero dicho de la  
Mequina, que lo mismo suia de  
hugos de el. Solian es como otro  
cualquiera de los pigneros, desde los  
cuales el agua vete, susurrante y  
profunda era como un becho.  
Mortal, si, pero resullido el fin,  
cinquenta y sesenta como una turca  
+ un la verano del año 1938  
el dia antes una joven extranjero se  
lino el agua Rodano con el proposito  
de dar poner fin a sus dias. Pero no  
lo logro porque lo llevo a cabo a las  
once del dia cuando pasa mayor  
numero de simatans por los pigneros~~



y mucha gente pudo ver como un cuer-  
po se precipitaba al agua desde el puente  
De Burgos y entre ellos un gendarme  
al cual todo hizo sonar un pito  
y con una rapidez asombrosa,  
dió o <sup>flotadores</sup> dole salva u. 5 as cayeron  
al agua tan cerca del ~~yo~~ cuerpo  
que flotaba perfectamente que ins-  
tintivamente el presunto suicida  
se agarró a uno de ellos y antes de  
que se diese cuenta de nada,  
una embarcación de la policía le  
le llevó a la casa de socorro donde se  
recogió. ~~Fue un espectáculo~~  
le atendió deliberadamente, se le hizo  
la respiración artificial, masajes  
y se le administró un caldo  
y un pequeño <sup>y paternal</sup> ~~remedio~~ ~~uno~~  
plano de moral y comedimientos

~~Para si el joven hubiera  
y el joven extranjero vivió y ...  
por lo menos en Ginebra no intentó  
obrar a sueldo alentar contra sus  
vida, avergonzado del quehacer que  
dio a los gentarines y del espectáculo  
dramático que les produjo una  
centenares de ciudadanos entre la  
por salida de la oficina y la comi-  
da del mediodía. Pero si el joven  
desesperado se hubiera dado la  
pena de caminar unos pasos  
más hubiera llegado al puente  
de la Mégina, donde un me-  
dio día más tarde ni  
sus gentarines por <sup>rápidos</sup> ~~habiles~~ heroicos  
que nunca podrían llegar a salvarle~~



+ El espectáculo del agua espumosa y  
inundada era fascinante y aterrador.  
El clamor de las <sup>cataratas</sup> ~~chorros gruesos~~ pre-  
cipitándose y chocando contra las pare-  
des de contención <sup>producía</sup> ~~era~~ como una atona-  
dora <sup>aterradora</sup> sinfonía. Nadie podía allí oír otra  
voz que ~~la~~ del agua alborotada y furio-  
sa, ~~la~~ y las ruidos de la ciudad:  
trépido <sup>campanillar</sup> ~~razar~~ y chispear de los tranvías, rono-  
near y eleccionar de los automóviles,  
como cascabeleo de bicicletas <sup>sin</sup> ~~sin~~  
La gente tenía que hablar <sup>en</sup> ~~en~~ gritos  
y ~~quien~~ ~~hablar~~ de los tranvías,  
la risa de los muchachos de <sup>pagos</sup> ~~pagos~~.  
Todo todo quedaba ahogado por el  
clamor del agua. <sup>Los</sup> ~~Por eso los~~ ~~no~~  
Ni aún las sirenas de los vapores  
y de los golondrinas de vecinas  
lago lograban dejarse oír, única-  
mente la voz dramática del

Rotando apurados. Los transeun-  
tes pasaban aquel puente con  
preocupación, inconscientemente  
turbados por aquella <sup>furioso</sup> ~~bramido~~  
~~de aguas~~. Por eso los propios  
(había algunos de vez en vez en la ciudad)  
suicidas trucidaban de él a pesar  
como si no fueran verdaderos suici-  
das, como si lo trataran de hacer  
ver que querían suicidarse. Solían  
escoger cualquier otro de los puentes  
para ahogarse al agua donde a veces  
conseguían morir. Porque el agua  
que pasaba debajo de los otros puentes  
desde el amplio y magestuoso llama-  
do del Mont Blanc hasta el estrecho  
y romántico del Susbris al extre-  
mo del Gyrebra era una agua

de un fondo verde, con dulces relaciones  
& susurros y burbujas arrastres  
Ese elemento invitaba <sup>al suicid-</sup> como un  
lecho, ~~macizo~~, pero mullido de  
fin, limpio y acogedor, dispuesto  
a abrir un surco en su ~~brisa~~  
brillante <sup>y sedosa</sup> superficie y ~~acoger~~ <sup>abrazar</sup>  
y cubrir al desgraciado con ~~su~~  
un abrazo suavemente mortal  
definitivamente conculador. No así el  
Rodano jurado que se arremol-  
naba y ~~bravaba~~ <sup>rugía</sup> bajo el puente  
de la Máquina. Ese parecía  
querer al suicida que huyera de él por-  
que ~~era~~ la muerte <sup>que le ofrecía</sup>  
era ~~dulce~~ <sup>dolorosa</sup> y ~~bastante~~ <sup>atroz</sup> ~~congoja~~ <sup>congoja</sup> ~~sentían~~  
los desesperados con sus propias

enfermedades y desengaños misceláneos y  
suprimiento para ~~así~~ no vacilar al  
escoger el género de muerte que les ope-  
ficiere. Pero <sup>yo</sup> la mujer que estaba  
en una espléndida mantana se fijó  
en parada en el puente de la má-  
quina, <sup>apoyada</sup> ~~colgada~~ <sup>en</sup> la barandi-  
lla de hierro mirando ~~al~~ y escuchan-  
do al agua espumosa y rugiente,  
no parecía <sup>lo veía así</sup> ~~creerlo así~~. Sus Párpados  
~~estaban~~ y de modesta posición. Su  
cuerpo se doblaba inclinaba fuertemente  
<sup>hacia abajo</sup>  
y su mirada se clavaba en los re-  
molinos mortales con una admiración  
una confianza y una fe\*. ~~No podía de-  
sear de la hora de muerte que esos  
genios se desvanecieran~~ <sup>deseara morir</sup> ~~así~~





Soledad deseaba más que nada en  
el mundo que los que continúan como  
nada y volver al país que había abandonado  
nada bajo la presión de su

Soledad anhela que le fuera termi-  
nare para volver a su país. Había po-

do unos momentos en el jardín un  
y ~~había~~ <sup>sentado en un banco cómodo y amable</sup> a la ~~luz~~ <sup>luz</sup> y ~~abierta~~ <sup>abierta</sup> sombra de un  
sauce, oyendo sus y escuchar a los pájaros  
aspirando las suaves emanaciones de la  
no que se desprendían de una plate-  
banda recién cortada?, viendo la gran ex-  
tensión brumosa y pálida del terreno,  
con sus vapores sus ojos blancos,  
sus cisnes <sup>Allí</sup> ~~había~~ desplegado su dia-  
rio. Primero leyó las noticias de la  
guerra civil y su alma <sup>se obscureció</sup> ~~se sintió~~ in-

o arde de una melancolía pesada, que  
de angustia, que felices eran los siglos! He  
contraste, la violencia, el odio, y la muerte  
con aquel lago indescriptiblemente her-  
moso aquella mañana de junio! Nadie  
habría podido escoger una visión mejor  
para simbolizar la paz. Soledad he-  
ría suspirado profundo y dolorosamente  
pensando en aquel que quedó allí en  
Billago expuesto a los [guerra] peligros de  
en los peligros de la lucha mundial  
mientras  
ella, segura, protege, sana, y cari-  
presumpta gozaba de aquel espectáculo  
incomparable.  
de aquella tranquilidad, de aquella mi-  
sica deliciosas. Después de contemplar  
largo rato, escuchando la música, los perfumes y la  
melodía de Laman y de Janin Gipsy,  
había sentido de pronto  
Soledad sabía que en el craso se ope-  
ría dolosamente, H. tanto hermosa

frente dulce resultaba incompatible  
con sus excesiones de España trágica.  
Puse a leer las noticias de Ginebra y su  
dehacer e indiferente misate tipo con un  
título interesante Suicidio frustrado. Soledad  
se enteró entonces de la aventura trágica  
comica acontecida a un extranjero. Se me-  
cipó al Romano desde el puente Des Berges.  
Pero a penas hubo su cuerpo froto al agua  
cuando como un pito, y al instante una  
cantidad considerable de imbuones salvé-  
cidas comenzaron a caer alrededor del suicida.  
Instintivamente este se agarró a uno  
de ellos y unos minutos después (10.  
unos minutos, una embarcación se le ya-  
liza resgó el cuerpo del suicida fru-  
strado, & los propios guardias llevaron  
al juve. a la casa de su como vrote



delicioso) lugar para reposar un rat  
y luego al pensó que mejor había otro  
día iría allí en un ~~se sentaron~~ ~~se~~ ~~en~~  
un ~~de~~ ~~hacerlo~~ ~~junto~~ ~~al~~ ~~lago~~. El puente  
de ~~de~~ ~~los~~ ~~muelles~~ ~~de~~ ~~Robano~~ ~~estaban~~  
desocupados, ~~de~~ ~~parado~~, ~~de~~  
sriadres. Pareció mentira que ese  
extrangero ~~sonara~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~oírse~~ ~~de~~;  
Ichi ~~ser~~ ~~una~~ ~~atendido~~ ~~o~~ ~~una~~ ~~faisan~~  
te. Soledad se imaginó por un momento  
que ~~su~~ ~~propio~~ ~~se~~ ~~se~~ ~~casamente~~ ~~el~~ ~~Robano~~  
que ~~su~~ ~~amado~~ ~~amado~~ ~~muriere~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~fuerte~~  
de España y que ella quisiera suicidarse  
sin duda de la ~~ocurrir~~ ~~también~~ ~~lirarse~~ ~~de~~ ~~Robano~~  
pero no desde el puente de los Bergues ni desde el ~~Robano~~  
a el ~~de~~ ~~mont~~ ~~Blanc~~. Sentarse fuerte, joven, animoso y hasta  
alber ~~a~~ ~~travesar~~ ~~el~~ ~~Robano~~ ~~por~~  
feliz, toma la convicción de que a su amado no le sucederá  
nada grave, ~~de~~ ~~sin embargo~~, ~~por~~ ~~un~~ ~~juego~~ ~~estúpido~~  
de ~~puente~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~Bergues~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~lado~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~otro~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~puentes~~  
podría ~~a~~ ~~voluntariamente~~ ~~a~~ ~~unirse~~ ~~y~~ ~~a~~ ~~un~~ ~~feliz~~;  
La ~~puente~~ ~~se~~ ~~no~~ ~~viene~~ ~~solo~~, ~~pero~~ ~~sobre~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~puentes~~  
de ~~los~~ ~~muelles~~ ~~de~~ ~~Robano~~. Pero ~~no~~ ~~había~~  
desesperado, y la visión de ese trágico ~~provenir~~  
le ~~pareció~~ ~~tan~~ ~~agradable~~ ~~que~~ ~~por~~ ~~unos~~  
minutos ~~desear~~ ~~realmente~~ ~~morir~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~momento~~  
sin ~~pasar~~ ~~de~~ ~~detenerse~~ ~~a~~ ~~mirar~~



que se acuerdan, cuando el dolor  
de la vida - que tanto y tan apasiona-  
damente amaba le obliga a pensar  
en la muerte como inicio y supe-  
mo refugio iri allí, se inclinaba  
sobre los turbulenta, vertiginosa re-  
medios & agonia, s'otran en el  
repose de la muerte. Nada que como ella  
adivare la vida podria decidirse a ponerle  
fin - pero el dolor y el desengaño des-  
can a veces otros consuelos. Uno pes-  
de tener un revolver cargado, no  
querer ni matar ni morir por  
el hecho de llevarlo constituye una forma  
de la seguridad y tranquilidad  
prometida

Imagando en los momentos que podría tener  
Soledad de imaginó por un momen-  
to el joven para luchar contra ~~su vida~~  
to que su amado ~~muere~~ en la pen-  
na de España y que ella quisiera sui-  
cidarse. Sin duda se le ocurriría también  
tirarse al Ródano. Pero no desde el Pont  
des Bergues ni desde su Montblanc.

Soledad se sentía fuerte, joven, ani-  
mada y hasta optimista aquella hermosa  
mañana de Julio. Tenía la convicción  
que a su amado no le sucedería nada  
grave. Volverían a juntarse y a ser fe-  
lices. Como lo deseaba en aquel momen-  
to y sin embargo, por un <sup>impulso inexplic-</sup> ~~impulso inexplic-~~  
table <sup>de su activa imaginación.</sup> ~~de su activa imaginación.~~  
~~pió y pensó que~~ ~~crió~~ viuda, pobre,  
sola y desamparada. La visión de ese tra-  
gico porvenir le pareció tan espantosa que  
por unos minutos ~~deso~~ realmente  
morir. Ya no veía el cielo azul de los arbo-  
les de un verde limpio y barnizado, las flores  
y los cisnes, ya no oía el alegre pío  
y gorrear de los pájaros, el estimulante cam-  
panileo de los tranvías y la suave invitación  
de las sirenas de los ~~bastos~~ vapores sino un  
camino irriso y abrupto bajo un cielo gris  
y amenazador. Sin el ~~la~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~imagen~~



Uso de toda su vida, con él esta vida le apa-  
reía como un calvario. Olvidose de sus principios  
"condiciones <sup>religiosas</sup> ~~crísticas~~ que le impedían de atar-  
lar contra su propia vida (vida que no le perte-  
necía, de la cual no podía disponer) olvidose de  
la fuerza poderosa del instinto que obliga al  
hombre a conservar su <sup>existencia</sup> vida contra toda es-  
peranza, en medio de los más terribles des-  
perances y desventuras. y <sup>sentido</sup> ~~perro~~ real-  
mente en ~~moer~~. Caminó con el alma  
angustiada por Después de atravesar  
el puente de Begras caminó con el  
alma angustiada por los muelles  
sin ver a los transeuntes que le rogaban  
al pasar ni percatarse de las rápidas y  
admirativas ojadas que le dirigían al-  
gunos hombres. El ruido atonador del ~~plás~~  
exclusos del puente de la máquina,  
llegaron hasta sus oídos y inconscien-  
temente atraída por ese inusitado ru-  
mor se encaminó hacia allí, parase  
en mitad del puente justo en el  
lugar donde las catavotas de agua se  
precipitan, se avremolinan y se  
remueven con dramática sinfonía y



No atagado tendréis un tiempo de apor-  
tante, miraría desmucado y o despeli-  
zabo.

De ~~los~~ unas voces humanas, muerme-  
rosas y cereanas despertaron a Soledad.  
Eran las de unos ~~y~~ jóvenes ~~de~~ ex-  
turistas suizos alemanes. Habíanse  
parado estos alrededor ~~de~~ <sup>la propia barra</sup> ~~del~~ y mirar  
ban también el agua con aquellos curio-  
sidad propia del viajero que desea  
aprovechar hasta el último minuto  
hasta el último centímetro de su viaje.  
Soledad no comprendió aquella len-  
gua y la alegría de los viajeros  
le avanzó ~~de~~ su sueño. Dejó de  
pensar en la muerte y se volvió  
de haberse extasiado por ese mundo  
abstracto ~~de la desmembración~~ <sup>mientras esperaba aún tanto de la</sup>  
<sup>vide</sup> ~~muerte~~ <sup>muerte</sup> Olvió a caminar y a ser-  
near ~~la vida~~ <sup>el espectáculo que le rodeaba</sup>. La dulzura de vida, de  
la dulzura del aire perfumado de  
heno, la alegría de las platandas,  
floridas de los jardines. Todo, todo  
la animaba a vivir, a esperar  
a confiar enteramente en la

belleza y sabor de la vida.  
con intenso deseo de ver feliz la ex-  
tremidad de pies a cabeza. Sintió  
una ansia loca de compartir todo  
lo que veía, la espesura y las flores  
floridas, cielos <sup>la armonía de sus</sup>  
atmósferas <sup>y la luminosidad de su</sup> y los jardines con  
algunos y en pensamientos de  
España hacia aquellos cuyo re-  
cuerdo no le abandonaba nunca.  
Que debía de hacer, donde debía estar,  
cuando volvería a verla?

De pronto se imaginó que el he-  
río llegado, que había sido ido a  
casa de su madre y al ver que ella  
no estaba no pudiendo contener  
su impaciencia se había lanzado  
a la calle, Ginebra no era una  
gran ciudad es fácil encontrar  
a un extranjero que pase. Ph.  
admiraría enseguida por un muer-  
to de belleza <sup>entre</sup> el jardín inglés  
y el Puente de los Reyes, en la  
de Dürer o en la Rue basse.  
Solos atesoró el paso. Van  
a Phil le había buscado en

el puente de la Maguina. Hasta  
que volvió a volar en los muelles  
del Rotana fletados entre Longinelle  
y el Malaw. Hledat no respic.  
Si él hubiese llegado la búsqueda  
por él, y realmente sus ojos bus-  
caban entre los transeúntes muy  
numerosos a aquella hora, esperan-  
do encontrar a Phyl entre ellos.  
Si le viera de pronto como se an-  
daria a sus brazos, como decidarse  
en ellos aquella inexplicable angus-  
tia que le oprimía a veces y las  
estúpidas discusiones que le ponían  
fuera de sí: él el hombre justo,  
práctico, razonable. Si realmente,  
éle no era una mujer razonable.  
Abundantemente dura, viradove, ro-  
mántica. Oh lo dice Phyl. No tenía  
ni un ochevo de sentido práctico.  
Siempre imaginándose cosas abun-  
dantes: viajes, <sup>a lugares exóticos</sup> ~~parques~~ por sitios salvajes,  
travesías por mares tropicales comer-  
cio con hombres primitivos, traves-  
de música y de literatura con-

partidas con Phyl... cuando des  
Entre tanto hay que luchar para  
ganarse la vida, hay que pelearse  
con toda clase de gente, los jefes, los  
compañeros. Los obreros de la fabrica  
es: dice Phyl - Para que vivir  
tanto en la pobreza y con la amu-  
nic de las cosas, en lo imposible.

Phyl tenia razón. Su sentido prác-  
tico no le enseñaba nunca. Por  
eso se quedó en España o pesar  
de la guerra dispuesto a conser-  
var su puesto en la fabrica aun  
a riesgo de su propia vida. Si

Isabel estaba orgullosa de él, su mari-  
do era un hombre <sup>valiente y decidido</sup> ~~admirable~~,  
nada artista y poco vividor cierto,  
pero honrado, trabajador y a su  
manera heroico... Isabel pensó  
una vez más en la muerte que ha-  
ría temido de que él se enamorara  
tan perdidamente de ella. Fue una  
gestión arrebatadora la de aquel joven  
ingeniero que, habiendo <sup>hecho</sup> la <sup>historia</sup> ~~historia~~  
<sup>que esperaba viviera la</sup> ~~historia~~  
hija de un modesto funcionario  
del Estado. Los padres de Phyl aspiran

ban a otra clase de <sup>mujer</sup> mujer para Pley  
para tuvieron que resignarse. El amor  
del joven era de aquellos que no reconocen  
autoridad paterna ni deferencias sociales.  
Adiverte a Soladot, estaba enteramente en  
por ella. Cuando se madre la hizo ver  
frente los inconvenientes de casarse con  
una muchacha pobre, y extrangera Pley  
le contestó que sería aquella o ninguna  
otra y que él se bastaba para mantenerse.

Soladot había llegado a la Place  
des Eux Vives sin encontrar a Pley  
después de todo era una fortuna muy  
mayor que él iba a pronto a plantar la  
fábrica y volver a su país <sup>abrazar</sup> para  
vaya de mujer. Había que esperar,  
ya vendrían <sup>capaz</sup> las cosas más felices y  
ellos volverían a juntarse y a ser











ción de la memoria.  
Jules - Jean que en otra ciudad  
más joven y más libre de ideas,  
le habi- <sup>preguntar</sup> dicho un día: "¿Por qué no  
llame U. Sombrero?" "No tengo" con-  
tado' interés y entonces sí, <sup>monique</sup> ~~lo~~

con un arreglo de ~~funcionamiento~~  
<sup>tempo vario</sup>  
Le daré uno de los míos. Pero la

espana de trabajo de anticipar cómo  
hacia el imaginarse <sup>que le daría</sup> ~~destrucción~~, el mejor de  
por que el Sombrero de las fiestas (el  
en ciudad, el de las fiestas (lo usaba sólo en  
raras ocasiones  
podía usarse para asistir a las ser-  
mes ricas de

res de la Perroquina, era tan <sup>desgranada</sup> ~~pequeña~~ y  
magnífica  
ridículo que le puse por nombre como

sería el que iba a darle (seguramente)  
el más viejo y de pasado de moda

A la idea de ponerle ese artefacto  
en la cabeza le dió un esbozo

de honor. Papi había dicho  
preocupadamente "No gracias,  
prefiero ir sin nada a la cabeza"



mentos se extraño de que Guyana an-  
tes del final de trabajos siendo asi que  
des de allí tenían <sup>aún</sup> que caminar <sup>cuin</sup>  
diez minutos <sup>haste Les Myrthes</sup> de pronto una  
oleada de <sup>le</sup> ~~un~~ cubrió las mejillas  
de ~~deleat~~. Christiana ~~hale~~ se apresia  
para ~~apurar~~ <sup>de sacrificarse cominando</sup> 5 y centimos y de  
un extranjero ~~forastero~~, la sin re-  
cursos <sup>refugiado</sup> ~~mantenido~~ <sup>a causa de la guerra</sup> en la casa y con  
~~una~~ ~~entenas~~ ~~de~~ ~~frases~~ ~~por~~  
~~sto~~ ~~frases~~ ~~continuaba~~ ~~allí~~;  
~~bien~~ ~~reparada~~, ~~América~~ ~~la~~  
~~hija~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~ ~~se~~ ~~sacrificó~~  
~~cominando~~: Ante una tal ejemplo de  
disciplina económica ~~hombres~~ ~~se~~ ~~gustos~~  
profundamente turbada. A ella eso ni  
se le había ocurrido. Pero ~~razón~~ ~~Phyl~~ al  
cambio ~~decid~~ que ~~ella~~ ~~era~~ ~~una~~ ~~des-~~

pieljaredos y una <sup>stradora</sup> papa moscas. Era  
cordante que si su cuñada Christiana camina-  
raba cuatro trescientos metros más <sup>para</sup>  
llegar a su casa y ahorrar así diez  
o veinte céntimos <sup>ella también podía hacerlo!</sup> diarios (según los via-  
jes que hiciera al cabo del mes esa  
cantidad representaba un chorro indate-  
ble y al cabo del año aún más. Así re-  
zonda Plehl y Hedet comprendió en  
aquél momento que su marido y  
eran una gente admirable. Pero <sup>la esposa de</sup> su  
cuñada le daban razón. Pero <sup>no</sup>  
que se decidía a reconocerse enteramen-  
te culpable. Porque en realidad no fue  
por despilfarrar ni por eso que ella tomó  
billete para el final sino por descuido, por  
inadvertencia. (Ahora) De su adonde no  
obtuvo a hacerla más.

Había el gran salón con el piano & cole, las pinturas de grandes maestros antiguos. El talle-  
 ro de Luis XV, las vitrinas con porcelanas, ~~de~~  
~~sabi~~, los ~~mas~~ veladores bajos para el té y el  
 café, las alfombras de Persia. Todo un poco viejo  
 algo deslucido y hasta deteriorado pero <sup>dentro</sup> ~~mucho~~  
 de, Elegante, confort cómodo... Dos grandes  
 puertas ventanas abrían al jardín. Frente a  
 la rosaleda y una suavitísima claror  
~~vest-rosade~~  
 se esparcía por los objetos a través de  
 las amplias alfombras cortinas & luz ~~suavemente~~.  
 Una de las puertas del salón daba paso a  
 la biblioteca, con sus estantes y vitrinas  
 repletos de libros entre los cuales eran mi-  
 sero & diccionarios desde los geográficos y  
 botánicos hasta los filológicos y et-  
 mológicos, novelas, comedias, filosofía,



filosofía, moral y religión de los mejo-  
res autores del mundo estaban representados,  
Soleidad se extasiaba allí pensando ~~con~~  
con orgullo que Philippe Raymond, su Rey  
& había educado en esa atmósfera de <sup>refina-</sup> ~~de~~  
<sup>miento</sup> ~~refinamiento~~ y de cultura, que había leído muchos  
de esos libros y que su espíritu <sup>alimentado</sup> ~~formado~~ se  
desde la infancia por una ~~manera~~ <sup>fuente</sup>  
abundante de moral, religión, filosofía y letras,  
no podía por menos de ser el de un hombre  
superior. Ella era pues la mujer de  
ese hombre superior y además su amada.  
Porque Phyl aunque bursos y uraña a veces &  
hic la amaba mucho cuando creyó que  
despreciar los partidos brillantes que se ofe-  
rían para casarse con la hija de una  
pobre casa de hombre de familia <sup>(extranjero)</sup> ~~(nativo)~~.

Su Soledad. El no era fuerte en literatura  
pero una vez cuando estuvieron unos meses  
separados le escribía unas cartas tiernísimas  
Soledad las <sup>conservaba todas</sup>, las llevaba con ella. <sup>El no estaba de humor</sup>  
~~que vinieran a verlo~~ <sup>Phyl no estaba de humor</sup>. Era fuera parecía  
obsesionarse en mente de cartas y tan profun-  
dos preocupaciones que a pesar de man-  
daba unas líneas breves: Cuidate mucho,  
de muy respetuosa con mi madre (como si  
tuviera que advertirle) y procura ser  
la amiga de mis hermanas (que más  
quisiera pero...) Soledad no sabía  
que hacer para entablar amistad con las  
hermanas de Phyl. Eran tan diferentes de ella!

La otra puerta del salón daba al comedor.  
y allí estaba ya la mesa puesta. Soledad  
y los chicos de los niños con la mirada y de vez en  
resaca) ~~vez dirigía una mirada ansiosa al~~  
~~acabar de llegar cuando vino el camarero~~  
comedor. Venía apetito y un poco loco de comere  
Soledad ~~Baso~~ <sup>gustando</sup> ~~los~~ <sup>de</sup> ~~pien~~ <sup>que</sup> ~~la~~  
una rebanita de pan. Ese pan <sup>suizo</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~pas~~  
tan sabroso (aun que en casa de los Roy mont

se comia pan ordinario,  
separaban de la planta pensando  
del punto como le campanille llamando a la mesa  
Cristiana habia llegado. Ma. Raymond <sup>almuerzo</sup>  
Soledad con su impaciencia. NO fue en se  
estaba y se sentaba en la mesa, habiendo  
guida como si los libros le interesaran

con sus susurros como su hijo mayor  
mas que cualquier otro cosa. En realidad  
Manique llegaba con una fuente (en  
ya no se acordaba de los libros, solo de comer.  
La casa no habia comida para tres mu-  
que habria que comer? como le habria  
jose solo no odiaba la papa como  
gustado hallarse ante un plato de  
una comida sencilla un d'no de <sup>huevo</sup>  
carne asada, dorada, jugosa, perfumada...

Manique Raymond no necesitaban sentirse  
Habia vuelto ya Cristiana?  
donde trabajaba, listas, manojos,  
La campanille volvió a agitarse,  
Soledad se precipitó al comedor.

Mrs. Raymond, Cristiana y Monica estaban  
ya sentadas a la mesa, en el centro  
habia un corazón de muy hermoso  
al lado de  
una gran fuente de patatas <sup>cocidas</sup> y  
una ensalada de lechuga.

Mrs. Raymond levantó sus lentos ta-  
piales y dijo con voz vap, come-

dida y neutra:

"¿No había U. oído la campanilla?"

"S... Ho uelbreas' t'el' i' t'urband'

sentose y sepleyo' la semillata.

Dijo Crisliana:

"A mamá le gusta que venga a casa  
unos al primer campanillazo."

Solistas miró a su cuñada. Hubiera ~~querido~~  
<sup>(si era una advertencia para ella o</sup>  
saber) un comentario irónico dirigido a la  
~~Descaba contestando pero no se atrevió. Se~~  
~~viera nunca. Pero no lo consiguió. Uio a Crisliana~~  
viera la vía con la vista fija en el plato  
lejos ya de aquellas localizas  
y ~~habiendo que aquella advertencia se~~  
~~dirigiera a ella en particular.~~

Monique estaba vagabunda muy delgada de  
corazon y enseguida puso la fuente ante  
Solistas. Como cada día esta quiso rehusar  
antes que su madre política  
el servirle la ~~plancha~~, pero el primer  
gesto le voz autoritaria de <sup>M. Raymond</sup> la madre  
política se dejó ver:

"Lirato O."

Naturalmente no había más remedio que hacerlo. Pero Soledad temió así la sensación de no pertenecer a la familia. Era costumbre deferencia significaba que ella era la forastera, Después de servirse Cristiana pasó la fuente a su madre, se sirvió ella, la última Monique. La carne de la vis-  
cera de buey era dura y conesa y la au-  
meric de salsa de ~~de~~ ajonjolí, x sal la  
y los palates <sup>estaban</sup> magra y deliciosas, pero  
había sido incomible. (Nada protestó mi-  
carga y cuando Soledad pidió tímidamente  
la Sal, tres pares de ojos se fijaron  
en ella con reveridos.

Monique se le alargo'

"Las quinas fuertes son mofesto para el  
resumen" dijo Cristiana.

"Yo no tengo resuma" dijo Soledad.

"ya lo leíste' U." respondió M. - Raymond  
"Hay que evitarlo antes de que sea de  
mediano tarde" dijo Cristiana.

Monique ~~se~~ encerró los humeros  
"Con un poco de sal es mejor," aceptó.

"Son des quete & después de tiempo  
replicó Cristiana.

Hubo otra pausa de conversación. Paley  
pidió otro pedazo de pan. Sus cuerdas  
estaban unas volutas tan degadas  
que se olía la darr el trozo, y la esposa  
le advalea al pan, notando desde que es-  
talló la guerra. Ese bendito país & paz  
donde todo era tan bueno, abundante &  
hubiera parecido el cielo ~~a la experiencia~~  
si hubiera estado en su propia casa,  
con su marido, haciendo de paletas pi-  
les y bifle. ¡Dingen del Carmen! ¡Piffen!

o chuletes a la parrilla, y unas pe-  
tolitas buelas y churrus que ante <sup>acompañan</sup>... 7  
das de  
pan una ensalada bien condimentada  
con aceite, vinagre, mostaza y un poco  
de vino tinto... y mucho pan...

Esto pensaba soledad mientras comía  
en el silencio casi hostil de la hospitalaria casa de la Reyna  
en el ~~silencio casi hostil de la hospitalaria~~ <sup>misos pensamientos inquietos y lo reconocí</sup>  
enseguida y se arrepintió. ¿Acaso tenían obligación de  
mantenerla? Gracias tenía que dadas cada día y  
a la casa de la madre de su marido.  
no volver el menú. Se rubor cubría su rostro  
"¿Pueden traerme el pan de un  
pocquito más de pan?"

sin contestar Christiana cortó otra re-  
banada y no sin cierto desden se la ten-  
dió a Isabel en su plato en la punta del  
cuchillo

"Gracias"

Dio una vuelta la espina de la y no necesi-  
taria por lo menos diez rebanadas como  
se. Me los comeré juntos como quien

muerde las tropas & un libro." Salia  
que el amor al pan es una costumbre  
debeys. El pan, toda la gente culta lo sabe,  
y ella tambien, no es bueno para el te-  
lud, No alimenta y engruesa. Cristiana  
, Maurice, lo mismo que Mrs. Raymond  
van delgaditas. No tenian pecho, ni  
caderas en cambio sus extremidades  
eran mucho mayores que las de Julietta.  
La española celzaba el 34 y sus dedos  
eran, largos y filados "tiene manos de  
arame" dijo un Sr. Cristiano a Maurice  
"y ese pie tan ridículo. Observo la hermana  
menor, parece el de una china"  
"Lo pare con las caderas" observo Cristiano  
tan redondeadas y poco curvas, que falta  
de elegancia / ordinarias!"



"¿el pecho?" heli. dice Manique.

A mi me daría vergüenza tener ese pe-  
cho saliente"

"Fotos las copando en un" de la trichina  
No saben si mirar nada, ni las formas.  
con picard, Pero ahora todo el mundo

collaba en la mesa. Sin duda los hijos

y la madre y los dos hermanos tenían  
algunas cosas que comunicarse pero

le presenci. de aquella extraneza los

<sup>colubrifer</sup> ~~miradas~~. Manique cambió los platos

propio en casa los Raymond no había

simientes de ninguna clase. Madre e hijos

de jers, limpias, económicas se bostaban y

robaban para tener la casa limpia

y orden, la comida puntualmente a los

hijos los platos limpios y la compra

verificada y aun los quedaba tiempo,

a la madre para un farruco de jardín  
a la hijo para <sup>hacer labores y</sup> (emplearse en buenas  
obras. Monique puso en la mesa la  
pate macada, agusanada y verde que caía  
de los frutos del huerto. Lo bueno de la  
dian y de los agudos a vivir en aquellos tiempos  
difícil de impuestos sobre fincas, inmuebles,  
rentas y terrenos y fortuna declarada.

m. Raymond usó la putera hacia tola-  
dad. Este comio <sup>tomó</sup> un par de <sup>pequeños</sup> ~~pequeños~~ manzanos  
pero a penas lo hubo hecho cuando se in-  
tió el sabor subile a las mejillas. Había  
astutamente escribió, no había copiado las prime-  
ras que se presentaban. ¡ más se acordó  
aún cuando vió a su madre pedir y a  
sus cuñadas escribió (la parte más getoni-  
ret y raynita de putera. Aquellos dos  
manzanos le supieron a piel a la

refugiada, Dixo cuenta de lo proceso de su  
gesto, pero era tarde, no podía retroceder,  
lo único que le quedaba a hacer era vigi-  
larse atentamente en el futuro y no escoger  
nunca más ~~más~~ <sup>lo mejor que le pare como aquellos días.</sup> ~~apli neta nungis~~  
Después <sup>beber un trapeo de agua</sup> ~~de pronto~~ M<sup>rs</sup> Raymond dijo la oración  
de gracias. Le pasaron todos y se levantaron.  
Dolores tenía aun apetito, buelva accep-  
tado con gusto una nueva comida del  
principio al fin con entoneros y sales  
cimo, café... Dixo mis como añoraba el  
café 'la refugiada.

"Désime fugar los platos por favor", su-  
plico Dolores a su suegra. No podía con-  
seguir que le permitieran trabajar.  
No le dejaban hacer más que su cama,  
A la refugiada eso le parecía digno  
que nunca la consideraban como a

una <sup>mujer</sup> de la familia, sería eternamente  
el extranjero.

"De ninguna manera" dijo Mr. Ry se-  
camente

"Porque?" hizo fobed casi llorando  
La anciana giró de un <sup>con</sup> reverente

"Si pensó fobed, Hebi. olvidó <sup>las manipulaciones</sup> ~~particular~~  
de ~~limpiando~~ o de emoción con cara de mal  
gusto "

"Permitamele" insistió sin embargo.

"Si quiere hacer algo, <sup>dehinte</sup> ~~quite~~ la mesa,"

monje y cristiana ordenó y lo-  
gante los platos, lo más <sup>favorecía</sup> ~~prez~~ ~~regalo~~ la  
otra se cuba. Despartían deprimamente.

Por el peso platos chicos de porcelana

por sus voces llegaban al comedor

donde fobed se volvió <sup>fruto</sup> ~~serri~~ ~~dele~~ y ~~salva~~  
mentales ~~entrevista~~. Eran historias de la parro-

que giras y dices entre el lector y los  
senos del coro.

"# y se para tan ferido, dice monique, que  
le dio una compajon. Le dijo no vele mas  
hate que sepa la diferencia entre una  
negra y una cochaa,

3 que siempre se equivoa "obri-  
co cristiano" hay para hacerle perder la  
paracion a un santo,

"y Moser Turchi. <sup>es muy buen músico para</sup> <sup>modo de santo</sup> <sup>me gusta mucho</sup>  
"no tiene mucha",

lidad desde comenx a olas y tran-  
quilamente una rebanada de pan.

Dentro del gran artificio la corte pre-  
cipitadamente. Lo hizo tan mal que hubo  
de cortar otro más porque sin duda se  
deberia conocerlo. Sus curiadas, sobretodo heis-  
costaban con tanta destreza que la  
superficie quedaba lisa y perfecta.

delosat subió a su cuarto en el segundo  
piso de la casa. Era una habitación a-  
mansada, donde para venir por la  
ventana había que subir en escalera.

Pero una vez allí que paisaje más her-  
moso, Primero las nieves, las ver-  
des de los prados de la propiedad  
Raymond, luego los prados alviesos  
leños que despedían en aquel mo-  
mento una fragancia espiñada de  
heno, más abajo, mucho más abajo  
los techos rojos de algunos chalets, y  
más allá la cinta curba y plateada  
del arbo entre arboledas profundas  
y e islotes arenosos, en el fondo la  
abrupta montaña de Joliva con sus es-  
tacion y sus cables de su particular  
ferrocarril aéreo, y por detrás del Joliva

los Alpes azules cuyos cimas se perfu-  
laban en el azul  
entre el pequeño y el gran Solene, por  
el agujero de mormeter, los cimas azul  
de los Alpes...

Él se acordaba aquel cacho de pan  
sustraido del armario de su suegra, con un  
placer indescriptible. Era sabrosa, con el  
sabor incomparable de la soledad y la inde-  
pendencia. Le comió aquel pan con el feroz  
del que ha conocido la escasez y al propio  
tiempo favorecido el paisaje. Todo lo que  
le rodeaba era delicioso, apacible, verde  
y fresco, confortable y perfumado.

Solene dejó la ventana y examinó  
el cuarto con emoción, era muy  
señal, un pobre ~~pero~~ aquel  
cuarto de la mansarda <sup>que no usaba nunca</sup>  
~~no~~ ~~era~~ ~~para~~ ~~ella~~.

religiosa natic. Muñeja came a  
matrimonio con un colchon de clin  
cujel que al charrac en el <sup>sonaba</sup> cuajo  
aun como le papa sea y dia a yelba  
una armario ropero, una cama de  
rocha y un tocador ameno de con  
per de sillas tapizadas que se folan a  
cepar el clin por la sala vota. ② H folo  
del ex cuarto con el techo <sup>justaban muy</sup> inclinado  
y con ~~de~~ <sup>de</sup> humedad la parecia  
un paraiso. ①

Dono tres grabados  
antiguos, <sup>tres</sup> enenas biblicas adornaban las  
pareds tapizadas de azul pardo y un  
cristo en metal colaba en la abacera. ③

Por años que viviera, por cosas que pasaran  
no podria elle olvidar que alli paso su  
luna de miel cuando se iban casados  
desaron a Suiza. Mr. Raymond les des-



Llevó ~~el cuarto~~ <sup>al cuarto</sup> diciendo que los <sup>apenas</sup> ~~se~~ <sup>eran</sup> ~~apenas~~  
 el cuarto azul de la mansarda  
 15 días de alimentación <sup>apenas</sup> (lo cual  
 significa 20) y Phyl le dejó <sup>al marido</sup> ~~con~~ <sup>un</sup> ~~en~~ <sup>una</sup> ~~de~~  
~~muñeca~~ que su madre era <sup>al limitar los días</sup> ~~una~~ <sup>muñeca</sup> y que  
~~se~~ <sup>desueldado con trastos</sup> ~~darle~~ <sup>de</sup> ~~el~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> ~~mansarda~~  
~~con~~ <sup>una cama con</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> ~~muñeca~~ <sup>de</sup> ~~biopij~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
<sup>en el piso de abajo</sup> ~~en~~ <sup>de</sup> ~~un~~ <sup>de</sup> ~~niñito~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~Porque~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~cuarto~~ <sup>libros</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
<sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~el~~ <sup>siempre</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~trabaja~~ - Español - Para a la edad  
 esto no le hizo ningún efecto. En vez  
 aquel cuarto resultaba el más in-  
 pendiente <sup>tenían</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~la~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~en~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~cabeza~~ donde los apellidos <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
~~el~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~

y unos trozos tan profundamente ino-  
motes que unim. que. D.V. mi respere  
damente el uso justos de los, a con una  
pierna en el jufo y la tra en a carne  
aquella no la hubiera comprado por el Hotel de Paris.  
Pero Phyl te advierte. o bledos y bledos  
des se dejase adviar. y en firme el cuanta  
la casa, la finca, el paisaje, todo,  
todo le pareció delicioso. Por que hay  
nada más delicioso que ser la mujer  
de un hombre vivo, inteligente, ~~brío~~  
inamovible y robusto. A case verano  
de 1930 prete a los constantes inces-  
sivos de Phyl contra su madre y sus her-  
manas. Todas fanáticas, rínicas,  
maldicientes. . . . <sup>lejos de</sup> fue para <sup>ellos</sup> ella el  
más feliz de su vida. Y ahora  
se <sup>en</sup> reverte. La pareció vivir  
aquellas horas de amor y de ilusiones

Cuanto proyecto redigados! Una carta  
a orillas del Cantabrico ~~costa vasca~~  
~~punto al mar en Cantabrico~~ ... un barco  
con un camarote para vivir en él en  
ocasiones y navegar hasta <sup>Santander</sup> ~~la Gales~~  
y puertos hasta <sup>Francia</sup> ~~Italia~~ ... un pisito  
como / <sup>en una buena calle céntrica</sup> ~~coquetón~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~o~~ ~~cuales~~ ~~muebles~~  
sencillos ~~inexp~~ (Phyl tenía muchos  
gusto para los muebles) y ~~sobretodo~~  
comer y beber bien de vez en cuando y  
sobretodo ~~amar~~ mucho. Ser fiel el uno  
al otro toda la vida. Luchar, vencer, enve-  
jecer y morir juntos si era posible. He  
aquí el programa. A quel cuarto en  
testigo de ~~las~~ ~~largas~~ ~~pláticas~~. Allí ha-  
cían mil proyectos que no se reali-  
zaron nunca completamente. Phyl  
no ganaba mucho y el cabo de

sus metas de estar casado diese cuen-  
ta de que su madre tenía una parte de  
razón en oponerse a un matrimonio.  
Soledad no tenía nada, ni herencia nada  
propia su madre era rica de su ciudad  
Si Soledad hubiera tenido un hijo ... que se llamara  
y de un vitalicio. (A pesar de todo fue <sup>la tierra</sup> ~~ella~~ <sup>Amelia +</sup>  
Patillo, lo malo es Soledad  
~~patillo~~ (no le mudo se Phyl que no le  
así a su hijo ni una palabra, ni un man-  
te ni una moneda de un tiempo de colima)  
quien equipó a los jóvenes pareja. <sup>Dr. Ameli</sup> Eve una  
mujer ejemplar: trabajadora, hacendosa, mode-  
sta y alegre. adrede a su único hijo y lo  
encontraba todas las gracias. Estaba orgulloso  
de haber podido ser una buena instrucción  
y aun que no desobedeciera de amar a Phyl  
viendo a su hijo tan feliz empezó a  
proveerles de todo. La unión de sus

Mujeres pasaron a casa de ellos  
Ni Phyl ni ella no deseaban vivir juntos. Y a  
cada Santo y a cada fiesta la vida se feste-  
ba todo es ahora para mi hijo mejor  
dicho para el fin de mi hijo. Esta era  
comodo, céntrica, confortable y la buena  
vivir - era feliz al pensar que un hijo de  
la mujer de un ingeniero inteligente, edu-  
cado en una de las mejores firmas de Bil-  
bam y de gran prole (todo el mun-  
do lo decía): Para que quería Dios. ame-  
liz lo que ahora es en su casa? Pues para  
felicidad de mi hijo. Y que deseaba más su  
nada en el mundo su hijo? Pues tener  
un piso bien arreglado, ~~bovitas~~ far de  
ella y Phyl vivieran juntos, cosas, pedritos  
capelares y teleros elegantes para lucirlas  
cuando vivieran los mi. compañeros de

Phyl y sus mujeres (a menudo alemanas o  
hoye americanos) Pero la ~~frase~~ Partice  
supria de ver a su hija vestida tan mod-  
estamente: "¿tu marido no te regala nunca nada?  
Pero madre, dice impasible friedad, "él sabe  
perfectamente que eso a mi no me interesa  
Pero a mi sí" dice ~~frase~~ <sup>frase</sup> ~~con~~ <sup>visiblemente</sup>,  
a mi sí. Nunca se retira queda tan mal  
colgada y vestida como ahora No puedo con-  
sentirlo" y le compra guantes, zapatos,  
y le da poco a poco sus joyas, modestas  
pero bonitas joyas de oro con alguna piedra  
alguna diamante... Pero madre, tu ac-

er ~~propi~~ guardalos... No a un ~~pa~~ no me  
(~~habia~~ habia ~~obtenido~~ como tu madre le  
surtia los guantes y los medias como ~~aprovechaba~~  
hacia ~~el~~ ~~hacer~~ ~~para~~ ~~tu~~ ~~hija~~ ~~misma~~)...  
los zapatos ~~haciamos~~ ~~ellos~~ ~~por~~ ~~un~~ ~~buena~~ ~~y~~ ~~talones~~...  
mientras le compraba a ella ~~mucho~~ ~~y~~ ~~bonito~~...  
para ti... ~~habia~~ ~~estaba~~ ~~levantando~~

sentada en los el asedor superior de la  
ventanilla, tan fija de fincha, tan clara

de su hijo, de su hijo, de sus confidantes, de  
su orden, de su belleza... Medreinte  
mã oh dulce medreinte... Soledad ya  
no era <sup>mi</sup> ~~la esposa de~~ ~~Phyl~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~hombre~~  
suizo de una familia de Langquens siem-  
brinos <sup>x</sup> cuyo hermano, ~~murió~~ ~~mejor~~ ~~de~~  
perforantemente dejando una gran familia  
de la gente de <sup>Conches</sup> ~~Malaguer~~, sino el hijo  
de André Portillo, sencillamente <sup>y</sup> ~~ampliamente~~  
el hijo de esa noble y santa mujer,  
que ahora estaba terriblemente lejos, en un país  
<sup>en guerra, una mujer</sup>  
que quizás no sabía comer como dice Phyl,  
que usaba un pelillo, sobre la ropa,  
hablaba y seía fuerte  
~~de rasca de delante de la gente...~~  
En una palabra <sup>que no era distinguida</sup>  
~~no, no podía compararse~~  
a Mme Raymond <sup>hela e renoua</sup> ~~por la distinción y los~~  
modales) pero <sup>si</sup> ~~era~~ capaz de amar  
a su hijo. Hmar, amar, amar!

Soladas sollozaba. Por primera vez en  
la vida se le ocurrió de pronto que los Raymond

no sabían, no querían o no podían amar,  
lo herían amando pero no lo demostraban por miedo de perder  
de mal gusto, de ordinario o vulgaridad. (Hay que ver  
razonaban, moralizaban, pedaban, hacían  
el gesto de repugnancia que ponían los Raymond al decir vulgaridad  
regaban con <sup>comedimiento y orden</sup> el corchete, pero les faltaba <sup>empere</sup> este

imprescindible, ese fuego, ese impulso  
que rebata los límites de la razón que  
hace tal vez ingenuo o violento, pero que  
consuela, que estimula, que excita y  
entusiasma poniendo color y sabor a la  
vida... Se le ocurrió de pronto a toda

dad que Phyl se <sup>había</sup> separado de ella  
tranquila y firmemente, tal vez un poco con-  
movido pero muy dueño de sí mismo  
haciéndole advertencias, susetas, diciéndole

"Fasta pronto!" con los ojos secos y el gesto  
No le dijo "piense en mí" "repienso en mí"  
comedido. Mientras que Anselmi P. Chileo.  
sobre madre, lloraba tanto ~~que~~ que un un



separese de ella que  
al desfogarse unas vecinas se la llevaron  
a su casa abrazada. Era en la última  
visión que guardaba Fletet de su madre:  
una pobre mujer llevada atropada en  
dolor, casi desmayada en brazos de unas  
~~simples~~ <sup>pobres</sup> vecinas, modestas, ~~pobres~~, <sup>creia Fletet</sup> y ex-  
gente vulgar, según Philippe, que no sabía  
describir sus sentimientos. "Hace un drama  
de una cosa tan sencilla", decía con desden  
Phyl<sup>e</sup> alvar histéricamente (histéricamente  
no, descontroladamente si; <sup>protipó</sup> ~~dein~~ Fletet) por-  
que una hija se va a pasar unos  
meses a Suiza a casa de su marido.  
Pero Amélie aunque no lo deseaba tenía  
el presentimiento de que en cierta  
medida su hijo y sus cosas eran de su  
hija no por ella pero que morir.

Soledad amable dulce y sencilla en par-  
ticulares y respetable y admirable a tu madre  
política <sup>y a sus conñades</sup> pero cada vez que en corazón  
sentía un impulso de obediencia a esas,  
de confiarle sus anhelos y sus preferen-  
cias se hallaba ante una <sup>infranqueable</sup> barrera.  
Le esforzaba en combatir con ener-  
gía sus propias prevenciones, dicién-  
dole que ellas a penas la convicían,  
que no podían por lo tanto anudar  
pero que sus cualidades intelectuales  
y morales eran tan positivas, que  
era, ella, la extranjera, la repudiada,  
quien tenía la obligación de ajus-  
tarse a los cánones de la casa Ande-  
riva. Por lo tanto la culpa era suya  
únicamente suya. Puse lo bello hecho entre  
nos por su madre trescientos varones

dingos, diciéndole por carta que eran  
para sus gastos particulares. pero que  
se cogiera de refino a la manutención  
Mr. Raymond le alojara y alimentara  
~~por el tiempo que durara la guerra~~  
Eso bastaba fr. Dizing con los uñicos  
que Philippe podía darle pues no disponía  
de fortuna propia. pero le rogaba  
que economizara mucho de ese di-  
nero. Solo se le había permitido  
el lujo de tomar un helado en  
la terraza de un café de ~~tomar una~~ <sup>subarcanse</sup>  
• dos ~~des~~ <sup>un</sup> los polidivinos que van  
desde el muelle de San V. al Pe-  
quis y <sup>comprado una pastillita morisina de</sup> ~~una pastillita de~~ buty skate  
~~enceso~~  
de momento le pareció una gran canti-  
dad - quellen treinta francos. Pero el  
viej del tranvia <sup>deby Corber cheta</sup> ~~hasta el~~  
el centro de la ciudad era lo suficiente.

mente caro para armar a un  
guiso - por fuer y viviera una vez al  
dia. Solent seque sentado en los  
suelos de la ventana y haciendo examen  
de conciencia y propósitos de caridad  
divina. Ser muy amable y compla-  
ciente con su suegro y cuñados. Dar el  
primer paso de amistosa conversacion y  
frecuentarla lo más posible. imitar su  
sistema económico y sus modales y  
sobretodo ser sencilla, buena, cariñosa  
y franca con ellas. Pero no puede decidirse  
a aceptar el nombre de Monja ni  
a comparecer y ponerse un paño de  
dia guiso. a hilo. Le parecio que  
los dos lectos equivalian a renunciar  
a la juventud, a la vida, al amor, a  
Phyll... y sobretodo a su independencia

Querido Phyl. A la familia tengo una  
conquistada. Te envié una carta  
tremenda, enamorada, impaciente,  
apasionada y melancólica. <sup>El tipo de carta preci-</sup> ~~para sagrada~~  
samente con Phyl detestable. Sincera y por lo razonable  
en sí ~~pero sincera~~. Luego fui al  
jardín y fui a operar en ayude  
a Mr. Raymond que cogió mangos  
en el vergel. Esta noche, <sup>al volver</sup>  
pasa con ella una <sup>apacible y confort-</sup> ~~triste~~ <sup>table</sup>  
noche hablando del tiempo, de la parte  
de las oficinas del Sr. de Copus... Solo  
dos intentos hablar de la guerra de In-  
di- pero Mr. Raymond permaneció  
mudo e indiferente. Tal vez para en-  
trar en <sup>algunas</sup> conversaciones y entre me-  
cimientos a mal gusto.

Era la hora del té y los platos

mujeres se reunieron al rededor de  
la mesa. Hicieron un caldo de pan con  
mantepilla y <sup>mermelada</sup> ~~confitura~~ pero obtuvieron  
pequeños trozos y los cuñados tampoco no  
se servirán nunca de las <sup>a la vez</sup> ~~dos~~ cosas  
que son de mantepilla, no son de  
mermelada y uva. Pero el te  
se servió a discreción, una ~~pa~~ hasta  
tres tazas. Pero ~~los~~ no se ~~de~~  
~~echase~~ ~~pasara~~ en él la cantidad de agua  
que se publica ~~opetacion~~ porque  
los tres niños se pararon ~~el~~  
un tronco y cristiana se lo ~~be~~  
sin agua. Después de la ~~de~~  
quiso acompañar a ~~los~~  
mujeres <sup>pero</sup> ~~esta~~ le dijo que iba a salir

1) <sup>los</sup> ~~cuñados~~ <sup>habían</sup> ~~habían~~ <sup>podían</sup> ~~podían~~ <sup>tratar</sup> ~~tratar~~  
~~desaparecer~~, ~~hacer~~ <sup>no</sup> ~~no~~ <sup>podía</sup> ~~podía~~ <sup>tratar</sup> ~~tratar~~

de conquistador. Se fue al encuentro al jardín  
Blancos. Reinaba en la casa un  
silencio casi mágico, como si de pronto  
los gentes y el tiempo retrocedieran a  
otras épocas, a otros lugares... Soledad en  
la duena de la finca. No sabía ni  
debía averiguarlo como aquella mag-  
nífica villa con su situación privilegia-  
da, sus tres <sup>elegantemente</sup> pintados, sus 2  
horas en biblioteca, su jardín, bosque  
y vergel le pertenecían. Tal vez hubiera  
nuevos su suegro y sus cuñados y  
el hijo <sup>mayor</sup> que estaba en Colombia y la  
esposa de este y sus hijos... Puede  
que Philippa también... Pero nada le  
pareció importante sino la inmensa  
de arrobadora sensación de soledad y de  
ausencia que le envolvían; ¡sol!

Podía, leer, pasear por el jardín, tendense  
bajo los árboles <sup>del bosque</sup> castañarís, en pulentos  
magisterios y protectores ~~del bosque~~. Su bos  
que bien rodeado se una valle espumosa  
para que nadie notara la tentación de  
ir a tumbarse en esa penumbra per-  
jurnado. Soledad paseó lentamente por  
la casa, examinando las pinturas, los  
muebles y sobretudo la biblioteca. No sabía  
a que hora iban a volver su suegra y  
cuñadas pero estaba bien decidida a  
sarrocar voluptuosamente esa deli-  
cia de independencia y de posesión. Pre-  
sente de pronto propue' era tan feliz  
precisamente en ausencia de la familia  
Raymond cuando este lo había acogido tan  
hospitalariamente y no la exigía ni



le pedía <sup>después un trabajo por su hijo y él</sup> ~~me~~ ~~pedía~~ ~~me~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~hospitali-~~  
dad. Lo que sentía Soledad es una de  
esas cosas que no se explican, una  
~~sensación de~~ ~~que~~ ~~realmente,~~ ~~nunca,~~ ~~ni~~  
~~en~~ ~~un~~ ~~solo~~ ~~instante,~~ ~~era~~ ~~feliz,~~ ~~ni~~ ~~si~~ ~~quisiera~~ ~~se~~ ~~ten-~~  
~~er~~ ~~la~~ ~~comoda~~ ~~en~~ ~~presencia~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~familia~~  
~~práctica.~~ Este ~~placido~~ ~~dicho~~ ~~penetrante~~ ~~y~~ ~~am-~~  
~~plio~~ ~~que~~ ~~le~~ ~~había~~ ~~invadido~~ ~~esta~~ ~~tarde~~ ~~al~~ ~~se-~~  
~~ñor~~ ~~no~~ ~~en~~ ~~casa,~~ ~~era~~ ~~una~~ ~~prueba.~~ ~~Todo~~ ~~lo~~  
~~de~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~apreciaba~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~familia~~ ~~práctica~~  
~~la~~ ~~compañía~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~familia~~ ~~práctica.~~ Era ~~inquieto~~  
~~ante~~ ~~no~~ ~~poder~~ ~~experimentar~~ ~~por~~ ~~qué.~~ ~~Todo~~ ~~lo~~  
~~que~~ ~~había~~ ~~en~~ ~~aquel~~ ~~momento,~~ ~~pasar~~ ~~por~~  
~~los~~ ~~salones,~~ ~~por~~ ~~de~~ ~~tomar~~ ~~un~~ ~~libro~~ ~~de~~ ~~la~~  
~~biblioteca,~~ ~~e~~ ~~ir~~ ~~a~~ ~~leer~~ ~~al~~ ~~bosque,~~ ~~hacer~~ ~~un~~  
~~ramito~~ ~~de~~ ~~floras~~ ~~para~~ ~~su~~ ~~cuarto,~~ ~~podía~~  
~~hacerlo~~ ~~en~~ ~~presencia~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~suegro~~ ~~y~~ ~~de~~  
~~sus~~ ~~cunadas~~ ~~pero~~ ~~no~~ ~~era~~ ~~lo~~ ~~mismo,~~  
~~La~~ ~~inquietud~~  
~~velas~~ ~~con~~ ~~sus~~ ~~miradas~~ ~~prudentes~~ ~~y~~ ~~desconfiadas~~  
~~y~~ ~~malas~~ ~~palabras.~~ ~~Parían~~ ~~temor~~  
~~clavadas~~ ~~en~~ ~~ella~~ ~~como~~ ~~si~~ ~~temían~~ ~~que~~

ella, la española <sup>de pronto</sup> ~~hacia~~ <sup>en seguida</sup> ~~exploitacion~~ y de pronto  
<sup>queriendo</sup> se avergonzaba de sus propios pensamientos  
después de haber oprimido la dicha que se le ofrecía  
y no se paró a considerar que ella también  
sintió vergüenza de no poder amar a su suegro  
y cuñados, y no poder sentirlos a un solo ins-  
tante bien en su presencia. ] Ahora ~~había~~  
~~visado~~ hasta a Phyl y era libre, rica y feliz  
~~descorriendo su magnífica hacienda~~ <sup>estable en</sup>  
de lo que <sup>bien</sup> y <sup>lejos</sup> ~~usaba~~ de "Le malade imaginaire  
de Molière. le deliró con el contenido <sup>lo otro de</sup> ~~la pieza~~  
y hasta en otra ocasión hubiera seguido hasta  
el fin. Pero su corazón latía de impaciencia al  
considerar que tenía que aprovechar aquella tarde  
por que cuando se presentara otra?  
para algo que no pudiera hacer en sus  
<sup>ordinarios</sup> días (con un día en el tiempo basta por sí solo  
centenarios podía hacerse cada día) Plegó la

Chaiselongue, volvió a casa y colocó el volumen  
en su estante de la biblioteca, luego pasó  
al salón. Abrió una de las puertas  
ventanas y contempló el cielo que el cre-  
pusculo embogeció, los acantilados del Tolei  
terridos de un rosa vivo, la curva policro-  
deslumbrante del Arve, el verdor fresco y como  
pulido de los inmemorables árboles, la  
rosalida donde cada una de las <sup>las</sup> miles de  
rosas parecía avisar su color y su forma  
bajo la luz oblicua de aquel crepusculo  
~~todo flotando en una luz <sup>un silencio</sup> serena y clara...~~ tanta belleza  
tanta felicidad rebasaban la medida del  
corazon humano, felicidad no podía soportar  
lo, un gran sollozo se formó en su  
pecho, volvió y estalló en la garganta: ma-  
dre, madrecita querida... Phye... un. Phye...

Que lepis estaban ellos de ese pay, y con seguridad  
mientras ellos estuvieran allí, ella no podría  
resistir...? Porque hay un gran Dios uno! y por-  
que no me he negado a venir, porque he  
aceptado a ponerme al abrigo de la peligro  
cuando ellos están aún expuestos a ellos. Por-  
que? Porque? Hoy lo ha quedado claro, he in-  
sistido tanto, se ha enfadado tanto, he repre-  
tado tantas veces que no me necesitaban  
para nada, que podía arreglárselas perfec-  
tamente sin mí, que prefería verlas  
seguras y felices... Pero yo no tenía que accep-  
tar. Yo tenía que usar de una poca ener-  
gía no consentir. Faltar más que él, y  
si demeramente no me va y quedar  
me abra el gran vacío está entre me-  
ntes, cuando, como volveremos a venir  
a que precio pagar mi cobardía? ¿Por qué?

<sup>pero</sup> El silencio y la Paz invadieron de nuevo pronto  
el espíritu de la mujer. Todo se borbó en él  
se quedaron aquellas ordes repetidas  
de perfumes, de luz, de ausencia...

Comencé lentamente hacia el gran playground  
muerto y levantando la Tapa para sus  
manos sobre el teclado. Había tiempo  
que no tocaba pero cursó brillantemente  
sus estudios en la conservatorio de Madrid  
Karin Bilbao, Amelia Portillo quisieron tocar  
de su hijo una veinte, le hizo aprender, el piano  
y el violín y la música. <sup>por su mamá!</sup> El contacto de los  
teclas fue como un magnético para  
Shelby. Lo dejó todo menos un cierto  
oído, movimiento de Vels de Schubert (im-  
posible de recordar en sus pocas composiciones.  
por su importancia!) y sus manos blancas

sin el concurso de la voluntad, comenzaron  
a correr por el teclado. y en seguida en lugar  
de silencios, el mismo antiguo magnético  
trazo y de repente que reinaba en la casa  
mujéres precipitadamente. Note, como se  
determinaban de debajo el dedo, lanzaban  
se el espacio en tonos diferentes pero  
igualmente aturcidos y después, se aque-  
paban en un en los, en círculos, formaban  
círculos y túleras, saltaban, lanzaban,  
reír... luego se expresaban una  
se otros, se expresaban por todo el  
salon flotaban elevados por él. Pero  
el manantial armónico era paraba  
y tanta vida cada nota musical emi-  
na us al de la nueva herida que  
el salon rebato' de notas. Las uterfos

de lo ante posito se estremecian en  
sus manos y los arrugos de los gra-  
ves buqueros y las medio sonrisas  
de los buenos buqueros se acentua-  
ban y sus ojos brillaban y los pi-  
jitos del jardin que sonaban ya en use  
e irruir a las ramas pusieronse  
e crecer a los rutos mezclando las  
ruyas a es de Strubert y el gato curioso  
levantó la cabeza  
estiró sus patas blancas, puso sobre las  
cuchos y avanzó <sup>sin ruido</sup> hacia el solon, abriendo  
inmensamente sus ojos verdes ...

Pero subitamente <sup>suavizó,</sup> algo profundamente  
antagónico a la volada, al silencio, <sup>inmensa</sup> al ruido  
a lo presio, una pueria chisnea ... hieda  
asustada tipo de inmovilizo sus miembros,  
colrió la cabeza. Cristiane, note ohi, con un

mirada ~~conturbada~~ atónita y húmeda, sus  
finos labios apretados. Solent sonrío. Christiana  
hizo una mueca que podía parecer algo seme-  
jante a una sonrisa pero que en definitiva no era

una sonrisa: ] "Mamá no puede sufrir <sup>la música</sup> que ~~me~~  
encara" <sup>Si</sup> "Soy <sup>el</sup> piano" Solent <sup>alzó</sup> <sup>los</sup> <sup>ojos</sup> lentamente a la terna,

es el <sup>chel</sup> <sup>montón</sup> de China, dijo sin poder porque: "Por  
qué?" "¿Hace mueca" explica Christiana "desde que

sonrió papá <sup>nadie ha vuelto a tocar el piano"</sup> <sup>que no ha vuelto"</sup> Solent pensó

con horror en la profanación que acababa de cometer,  
<sup>pero</sup> Christiana no había salido de casa, se había encerrado  
en su cuarto que era como un santuario donde

ni "Pierrot" <sup>trunca</sup> <sup>los</sup> <sup>olvidos</sup> <sup>a</sup> <sup>través</sup>.  
mueca penetraba nada. Ella vivía allí una vida <sup>reciente</sup>  
pasional y dramática, pero nada salía <sup>de</sup> <sup>ella</sup>.  
Le pareció que una <sup>mujer</sup> <sup>puerta</sup> <sup>de</sup> <sup>cerrada</sup>  
solent no volvería nunca más a tocar el piano  
ante la expresión de su asperidad.

III.  
mientras cenaban  
Aquellos noche ~~después de cenar~~, cuando

mm Raymond levanto' los ojos hacia el

teal, desplegó sus finos labios y unas

arrugas más se marcaban surcaron sus



mijillas y su <sup>amigable</sup> frente. Fue su expresión más amable,  
dijo con un tono de voz algo semejante a la  
dulzura: "Le gustaría a U. hacer un viaje por  
el Lemán?" Solés se acordó la travesía del gran  
lago durante su viaje a Godes. "Oh sí!" y vio la  
gran ancha superficie bañada con el pélo de agua  
del cielo reflejado dentro, y las botinas verdes  
de la orilla, los asentados de fondo, las  
montañas profundamente azules levantando sus  
picos en el fondo del paisaje. "Ya lo ves! es pre-  
ciso!" "Veo que podré procurarle un billete del  
día de los accionistas" y explicó a Solés que una vez  
al año la compañía <sup>de Navegación</sup> que no podía ofrecer dividendos  
de dinero a sus accionistas les ofrece un viaje  
gratis. "Durante todo el día puede U. escoger  
cualquier vapor, subir, bajar, comer a bordo o  
en Villeneuve o en el Biberet en fin hacer  
lo que se <sup>le antoje</sup> de la fauna. Todo el día puede

ri U. en barco si quisiera. A Solalbas se pareció  
un regalo de los dioses. No ~~sin embargo~~ me gustó  
que llegáramos más que tomar en ese viaje  
juntos de pronto la ofensiva no solo una  
corta travesía hasta Hermance o Nyon (re-  
habría contactado con ellos) sino todo se dió en el  
lago y sobre todo la visita al extremo del lago  
allí donde la belleza dramática y abrupta  
del Lemán es más impresionante, al lado  
del gran valle del Ródano y en los mun-  
tosos cordones de Montreux y  
Montebello de Suiza! "De veras?" dijo  
después con los ojos brillantes y los brazos impa-  
tientemente. Le dije que sí a besar a su mujer  
"Como de los agradecidos!" casi llorando de  
emoción, no tanto por la felicidad de la excursión  
por el gran lago sino por la delicadeza y la  
bondad de mi Royanont. Casi se propuso que

verle, en todo caso se prometió que la visitaría. "Saldrémos por la mañana?" se atrevió a preguntar animada por la gentileza de la dueña.  
"Es que... hijo esta... nosotros no podemos ir con U." "No vamos a la excursión," pensó Cristiana, haleducio a Monica con esperanza. No sabía qué algo en la expresión de su cuñada más joven le daba a entender que ella iba a ir al viaje de navegación. Podrían ir juntas "U. Fampoco?" Monica contestó sin mirarla. "No. yo Fampoco puedo ir." "Que lastima" dijo la repugante. "Le molesta ir solo?" preguntó M<sup>ra</sup> Reynaud. "No..." "Podría ir con una familia vecina," propuso Cristiana, ellos van seguramente son muy agradables... Es el panadero sabe U. a aquel que trabaja con U. de España, ¿recuerda?" haleducio

recuerdo <sup>pero como lo solía cuestionar?</sup> ~~cuando me iba a (haberse ido) a comprar~~

un panecillo. Recuerdo que el panadero "lo prefirió"  
"Pariente de los Reyes?" La mujer o Philippine "Ah" había  
dicho el panadero con respeto. Luego  
le hizo un gesto de "No sé", que dijo: "Hablaron de"

la guerra de España. Dijo la panadera  
y se puso también a hablar, Era sencilla  
& sencilla y espaciosa. Solamente dijo que le  
gustaban ir al banco con los panaderos.

"Tan cerca año todo el día" dijo Monique.

Puede U. preguntarle a los partidarios  
que U. se uniera a ellos..? Bueno dijo  
"Mejor lo haré"

Subió al segundo piso con el alma caliente  
de confortada por la bondad & su madre  
y cuñadas. Eran mucho más amables  
& cariñosos de lo que había pensado. Una  
vez más se reprochó su falta de caridad  
y su orgullo independiente. Hay que

veles como son: Brindados pero poco  
y pausados. Es su educación. Se movieron  
de ante el budo de la calabaza. Le pido  
su poca indulgencia.  
perdon de sus pecados; le prometio ser  
mucho mejor de ahora en adelante y  
termino rogandole por la salud de su madre y de  
Phyl, para que pronto volvieran a encontrarse  
se sanos y salvos para que Phyl... se acuer-  
gona de un poco de formular ese deseo pero  
es tan ardiente, tan absoluto y al mismo tiempo  
tan legitimo que se formuló por fin con los  
ojos empujados de lágrimas, "que tu mamá  
me ama siempre"

#### IV

Siedad se despertó con una sensación 2ª de alegría  
"¿qué pasaba?" Iba si el viaje por el lacunar, la  
bondad de su madre y curados. Era muy agradable  
operación de que eran buenas. No la detestaban, que  
no sólo le habían padecido el ser español <sup>9 padre</sup> sino que  
estaban dispuestas a procurarle un 1º maravilloso  
siedad sentía ganas de cantar y reír aquella  
mañana. A su madre y - Pige no les iba a suceder  
nada malo en la guerra de España. Ni el uno ni el otro  
formaban parte en las hostilidades. El uno se ocupaba unido  
mente de su trabajo en la fábrica y la otra de sus  
quehaceres domésticos y de esperar a su hijo.  
A demás la guerra iba a terminar pronto. Una vez más y  
para si aquella mañana había era capaz de pensar  
propósito de la sujeción.  
Así era gracias a la bondad de la familia. Regimiento.  
Porque cuando terminó la sensación de estar a más en  
la casa, lo que caracterizaba a menudo, toda esperanza  
y optimismo <sup>de su espíritu</sup> desaparecerían. La idea de que

Philip les había impuesto un marido, que les había  
casado obligados a recibirle y a mantenerla diciendo que en  
España la vida se había puesto muy difícil y peligrosa  
y que Pero ellas, claramente se veía, no podían  
acabar de creerlo. Cuando no se ha estado nunca en  
una guerra es difícil imaginarse los peligros,  
los sufrimientos y los peligros de la población  
civil. Y a pesar de todo ellas se cobijaban  
bajo su techo, se daban de comer y hasta se ope-  
rían distracciones. Eran buenas y generosas, solo  
había que vencer aquella prevención mutua,  
aquel antagonismo de raza... Soledad aquella  
mojama creyó con júbilo que podría llegar a  
quererles y vivir definitivamente como un miembro  
de la familia Raymond, como un ciudadano suizo,  
protegido por los leyes y por la civilización de aquel  
pueblo admirable. Sintió orgullo y dicha de  
ser la mujer de Philippe Raymond.

A la fin del desayuno dije en medio  
político "Podría ir U. a hablar con los pona-  
ders. Luego viene a decirnos en el vapor que  
piensen embarcarse". Bueno, mama "dijo 2<sup>da</sup>  
dad haciendo un esfuerzo y sintiendo tener que  
hacerlo para irse a su mamá a su buena..

Los ponaders parecían ~~acabados~~ muy contentos  
de contar entre ellos a la joven Mrs. Raymond.

Ya lo veo, con mucho gusto, nosotros como  
seamos siete. <sup>yo</sup> mi mujer y mis 3 chicos, mi hermano  
y su marido y la niña de ellos. Con U. otros,  
una alegre pandilla, ¿eh? "¿H que  
nos saldríamos?" preguntó la joven Mrs.  
Raymond. "¿A que nos saldríamos Suzie?" pre-  
guntó el padre a su mujer. "U. está aquí  
a los otros de la mañana, cogiremos uno  
de los vapores que salen entre los 8 y medianoche."



y los diez. Hay muchos sale y si no podemos  
salir en un solo momento en tres. Pero U.  
procure estar aqui a las 8 en punto.  
Hoy día es gran - y salió a la parca  
deja repensándose de peson todo mundo  
en el Cago con aquella gente tan sencilla  
y amable. Llegó a Los Myrthes y corrió  
participarle a mi - Raymond que tendría  
que llamarle antes de ir y por eso es  
8 en punto bien que estar en la parodia.

Me "En que barco salen los 5?" preguntó  
con mucho interés Geniam Nixon. "No se  
saber aún" contestó "¿Cómo? Si la barotra  
oy imprimió "no saben ~~en que hora se embarcan?~~"

"No sé" contestó, "o no" "No comprendo  
la impaciencia de su suegra al querer saber  
con qué diligencia la hora de la salida del barco.  
~~La actitud de su suegra es de su suegra, que muy~~  
le debe a ella que ~~estaba en un barco~~ ~~se~~  
en otro? Pero aquella misma tarde

~~por casualidad. Se tuvo la clave de las empujadas~~

A la hora del te<sup>l</sup> y ~~se~~ ~~para~~ ~~de~~  
~~blondin~~ el teléfono ~~que estaba en el~~  
justo en el momento

que ~~luz~~ ~~luz~~  
~~de la~~ ~~misma~~ ~~y~~ ~~los~~ ~~capitos~~ ~~se~~ ~~habían~~ ~~de~~  
en ~~que~~ ~~se~~ ~~había~~ ~~hecho~~ ~~la~~ ~~encuesta~~, ~~o~~  
~~por~~ ~~casualidad~~ = Cristiana que hablaba

con alegría y por lo que se ~~de~~ ~~compre-~~

vió que los Raymond iban a ir Familia

a pasar todo el día en el caso. La perso-

na o personas que telefonaba era o eran

las compañeras o compañeros de ex-culion-

dió de una gente muy distinguida,

notable por el tono melindroso y casi servil de ~~habían~~  
~~muy~~ ~~apreciada~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~familia~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~clase~~

~~no~~ ~~podían~~ ~~frasear~~ ~~a~~ ~~es~~ ~~especial~~.

<sup>de</sup> ~~esta~~ ~~compre~~ ~~dió~~ ~~de~~ ~~pronto~~ ~~el~~ ~~impulso~~

le ~~encontró~~ ~~una~~ ~~compañera~~ ~~y~~ ~~se~~ ~~me~~ ~~vió~~

sino le Mr. Raymond el no poder

precisarle de el vapor que Tomarían

los panaderos

Porque era evidente que los Raymond

<sup>mejor y hijo</sup>  
~~No debían embarcarse en el mismo barco que~~  
Helen. ~~En otras ocasiones una mujer de~~  
~~hubiera provocado la risa de Helen y Si ella~~  
~~no hubiera en compañía de tiempo de Helen~~  
A la repudiada, la compañía de  
y ~~de~~ los sencillos parladores le apetecía con  
agradable  
velas más que la de los atildados, burgueses  
de la clase de los Raymond. Pero le dio mucho  
pese ~~de~~ el trabajo de la madre y de las her  
que ellas ~~no~~ rechazaran su compañía. Es  
manera de su marido y ~~ella era~~  
el nombre Baroja era tan horrible, como  
el de Raymond y los Baroja mucho más.  
repudiada de frente, una pobre mujer  
distinguida, tanto que es Raymond  
ni un chavo para hacerle frente  
a situación, marcharse de la casa y  
paga o pagar y ~~que se avergonzaban~~  
de su parentesco, o ~~ofrecer~~ pagar una  
pensión y proclamar su independencia.  
Pero cómo sin dinero?  
No quería ser como una de las de  
de la casa que dejaron sus suegros y la

de Phyl solo que M<sup>ra</sup> Raymond se había  
interesado una vez por la <sup>con una remisión</sup> que decía "con este  
billete tiene U. derecho a pasearse en día en  
cualquier barco de Llanes, U. y vecino, subiri-  
se a bajar... Si bien" dijo Juliet y todo se con-  
venía a aquella que se averguenza de las  
cosas al lado. Juliet tuvo que salir precipi-  
tadamente de la habitación por que se le  
to le ahogaba. "Madre, madre, madre, 2<sup>a</sup>  
ter perdidos estar aquí a un lado, venir  
conigo a la excursión, jugar de tanta belleza  
de con el mundo de fulls y dicho, lo se  
en mi madre yo de ser tu hija pre-  
sente... tantos años de economía de vida ho-  
rate y cristiana para que lo seáis muy  
de ti... Dichos los que se aman, dichos  
los que se comprenden y se con-  
placen en estar juntos, dichos los

semejantes, los humillados que se juntan en fa-  
milias, que parten entre ellos el pan, la sal y  
la de la expasión... Dios mío, la única riqueza  
de mundo es el amor, lo que sea siempre.

Florda copiosamente con el billete que  
entre los dedos, como un niño que abraza  
el regalo de la madre...

Hoyo M<sup>a</sup> Raymond, <sup>(hacerse una signa  
puede significar  
muñeca)</sup> <sup>muñeca</sup> se  
miraron con extrañeza ¿por lo que pasa?

M<sup>a</sup> Raymond refiriéndose a Isabel "Parece  
que el recibí se billete es hoy - con el  
o perdido" bueno muñeca, Cristina

celeste, las dos se lo miraron "ya se  
que es" dijo la hermana mayor con un aire  
perpleto "Ha sido lo que yo sé - a lo

odier por teléfono, que tomaríamos el  
bancos de la 10 y media "Por que no la digo

que es" dijo la hermana mayor con un aire  
perpleto "Ha sido lo que yo sé - a lo  
odier por teléfono, que tomaríamos el  
bancos de la 10 y media "Por que no la digo

que lo es telefónico más tarde? hizo  
monique. "No he podido remediarlo" "No se  
sabe que ella bajaba la escalera en aquel  
momento, cuando le dijo helio he..."

Cristiana levantó los hombros "que más  
te da si corristes o corstas?" "si pres"  
observó monique "se he dado cuenta de que  
le heliamos mentido, lo dijimos que no iba  
mos a la excursión y ahora de que vamos, que  
no queremos que voy con vosotros" Mrs. Raymond

pareció contrariada "Podríamos haberle dicho  
la verdad a los chicos y ellos no hubieran <sup>hecho</sup>  
esta plancha" "No han hecho ninguna plancha"

"La ha hecho tu" dijo monique. "Bueno al  
fin y al cabo que?" respondió cristiana "No  
puede creer que no guste ir con ella"

Puede hacerse el cargo de que preferir  
nos pasar un día de excursión con

Amigas: "Podr. hacerle la ilusión de que  
vamos también a viajar luego" dijo bromista.

"Que me joderen" exclama Esteban con orgullo.

"Solo esto me gusta" <sup>dijo Sr. Poyatos</sup> ~~insuprimo~~

meneando la cabeza. "y en resumidas cuentas

¿qué le viene ella a hacer aquí?" <sup>explotó Esteban</sup> Póster

no se le quedaba en España. el caso de

de marido?" "No se preocupe" Philippa se autodeclaró

en casa un extranjero."

Pero durante la jornada de hoy accionista de  
 des lo dió todo. que iban salir a aquella  
 hora tan dulce de la mansion sencilla.  
 a vi libro, sola, con un papeletito de comoda  
 al momento de una gente que se aceptaba  
 en su compañía con complacencia y hasta con  
 júbilo. Pense que todo el día sería libre,  
 no vería aquellas caras estiradas y rígidas  
 aquellos ojos tristes... que no estorban  
 a nadie, que su vista se llenaría de felicidad  
 y de paz.

La familia <sup>Perros</sup> ~~utiliza~~ estaba en plena info-  
 nic. Grupos y grupos llevaban molinillos llenos  
 de comida, trapeo y baño Tabacales y me-  
 sas plegables, <sup>Thermos</sup> ~~horno~~ para calentar.

Soledad fue acogida con sencillez y  
 amabilidad por los nuevos miembros



los miembros de la familia que se unieron a  
la expedición de los panaderos. Era un pintor de  
paredes, su mujer y una chica de quince años.  
Felicidad todos juntos en la panadería muy  
contentos de contar entre ellos a una especie  
de copañola. No comprendían tampoco que  
este no fuera con los Raymond, que cada  
año por aquella fecha iban a pasar se día de  
lago. Comprendieron que algo sucedía pero  
turieron la decisión de no hacer ninguna  
pregunta. Soledad parecía alegre y satisfe-  
cha de ir con ellos y a esta sencilla y buena  
gente no necesitaba más. I tomaron todos  
el tranvía <sup>hacia el Place de Saint Louis</sup> y se embarcaron en el Volairis  
que dejó el muelle del Mont Blanc  
y en un punto lleno <sup>de rebotas</sup> de alegres pasajeros  
de Lucie de azul pero gran cantidad de  
nubes se espesaban cielo azul y

antes de llegar a Belleme <sup>se había cubierto el cielo</sup> con nubes a lo largo.

Los pasajeros de la cubierta superior se agruparon en el banch del centro bajo la zona, los de proa y <sup>de los estribos</sup> de popa se precipitaron a los repetidores de primera, segunda clase, <sup>Perros</sup> Los Milien y los Borak estaban entre estos últimos, para consolarlos se se les dieron cerillos de una mano y del otro y sacaron panecillos tiernos, tortas y tazas de almuerzo que usaron con el café y leche caliente que llevaban en los termos. Siervos generosamente a todos animándolos a que comieran y bebieran de todo lo que llevaban. Se les dio limpió y este repertorio lo usó muy bien además todo era fresco y apetitoso pues los panaderos no habían escatimado de los víveres sobrantes lo se de su experiencia. Cuando pasó algo de lluvia cobijaron a Belis a cubierta y le presentaron Raymond pudo ver entre los hombres y cabezas

Los pasajeros las orillas verticales de la  
Cote de Saurye. De los Alpes, ni rastos,  
desaparecian entre las nubes, pero las  
colinas y lomas crean un esmalte  
del mas tierno de los ocios, levadas por  
la lluvia lucian como esmaltes y se  
reflejaban en el agua profunda y cristalina,  
dándole semblanza de verde. Pequeños  
bosques con sus miles de <sup>manojos</sup> florales,  
rocas y avellanos, matizados tiernos con  
los mas exuberantes verdes, jardines  
donde brillaban como estrellas, el  
rojo el azul, el rojo y el blanco y sus  
floras, viejos castillos con adarves  
torres, almenas, granjas rodeadas  
de bosque, casas de recreo con tejados  
rojos y embalsados juntos, los  
cuellos de nieve - un barco - un

espique amarillado...

La lluvia sigue cayendo y aunque el  
lago amanso en el Prouveret, nada se  
ocidie a desmenuarse para poner sobre  
la gente como habían proyectado, Pero de  
de la cubierta del Valais los pasajeros contem-  
plaban el paisaje. Las orillas rocosas y  
abruptas del <sup>mor</sup>este del Lemán con sus verti-  
ginosos alcantilados, sus penínsulas que y lila,  
sus gargantas y montañas escabrosas <sup>de pronto</sup> y  
de ancho, profundo y aireado valle del Ro-  
dano con su majestuosidad acentuada sobre  
el lago, sus cañaverales, pinos, <sup>aireado valle</sup> ~~pinos~~  
que coronan el río. Solas las montañas  
ansiosamente con los ojos ansiosos  
quiere más que una parcela de un  
curso importante de agua que baja de  
San Joven aun de las cumbres.

próximos, pero no podía reconocer al Ro-  
dano que él conocía. Estirada de repente  
lamente el cuello para sentir el envuel-  
viente espectáculo de la entrada del río  
en el lago, y de fusión con él de su de-  
aparición en flots lisas profundidades,  
confundidas sus personalidades, mezclados  
momentáneamente sus destinos. Pero  
la tré relativamente estrecha del Rodano  
que penetraba el parecer placidamente  
en el lago, no presentaba el carácter  
dramático y espectacular que experimenta  
Soledad. De ese mágico río cuyo nom-  
bre sonoro la hacía estremecer, cuyo  
voz y color, marcha y carácter cono-  
cía ella en Ginebra, no quedaba en el  
Rodano en apariencia manso y tranquilo

caminando entre verdes riberas hacia su  
unión con el Leman, más como un dios o  
un amante que como un advenedizo, fu-  
erzable y voluntaria renuncia a la  
personalidad su propia parcia <sup>un</sup> de acto  
de amor, no de sacrificio. El joven no hizo  
de las miras, del delirio empezó de a pe-  
nas a vivir, su rápida y agitada mar-  
cha por las laderas de los montes, sus en-  
gimientos espumosos y veloz en las gargantas,  
la alegre marcha de sus afluentes a lo  
largo del arroyo y magnífico valle que  
lleve su nombre. ~~Todo, todo de su vida~~  
le hizo a la cual contribuya, todo, todo  
le daba esa sensación de fuerza in-  
franqueable, de potencia, de eternidad,  
impetuosa, cambiante, segura de su  
fuerza y de la gloria de su destino

En fusión con el Leman parecía un es-  
to humilde de enamorado, una con-  
cesión momentánea al lago cuyo bello  
hermosura han cantado <sup>tantos</sup> los poetas. El  
también el soberbio río lleno de fuerza y  
de hermosura se rendió al esplendor del  
Leman, como a él, se daba a él, y se-  
pareció en él como desaparece el más  
fuerte, el más corajudo, el más en-  
amorado ante el sutil encanto de la  
amada (porque entre el Rodano y el Leman  
meñé podía deducir de la feminidad del  
lago, de la virginalidad del río) tal vez conviene  
de este del Rodano el recibir su personali-  
dad, si el entrar en el lago un momento  
y dulce al salir era fuerte independiente  
y desido. Allí entre villanueva y a Bonmont?  
puede decirse que el Rodano Rodani-

adherente pesare a ser un joven.  
La experiencia de sus amores con el  
hermoso y gran lago le hacian hombre y  
ya en finetas de rio adquiria tot. su per-  
sonalidad. Adios coloquios de agua corriente  
con agua estancada, adios ruidida murmurios  
& secretos impaciencias (porque quien sabe,  
las rebeltes olas sudman sudlagunas del  
Rodano, sus rugidos secretos, sus marchas  
precipitadas & ocultas hacia su libertad  
definitiva?) Adios suaves lomas verde-  
antes, colinas coronadas de castillos, ribas  
aragales de noble, donde se exhalaban ro-  
manticos ingleses solterones, adios pa-  
lacio internacional, donde se discutian  
pretendidos paz del mundo donde se  
fomentan ambiciones personales y  
politicas de interes, cuyos enros-



traves siluetas se reflejan en el  
placidamente aguas del Lemman quietas, y redol  
tario, adios! El Rodano comienza a ser  
fuerte y no puede separarse de estar <sup>la pesa la compañía del</sup> ~~del~~ <sup>menor lago</sup>

significa en viaje accidental. Traves de  
los paises latinos (los paises latinos de  
los paises) llevando en sus ondas in-  
quiere la civilizacion de los pueblos...

Pensando en el Potano, fascinado por la vida  
de ese río, su nacimiento, su infancia y  
juventud, su fuerza, soñando en su historia  
y en su final ahogándose en el mar.  
Sabía que podía desfilan los ríos norte del  
Leman. Pero los <sup>Perros</sup> ~~Perros~~ los marcos de  
su entusiasmo manifiesto e incontrolable que  
iban a bajar en <sup>Montreux</sup> para comer. Luego  
formarían otro banco hasta Losanna. Conocía  
a Mr. Philippe Raymond, ¿cómo? Él  
contaba apasionadamente por los seguros  
que de muy buena gana se pararía  
en Olabry y vitaría con ellos a la cabeza  
y recorrería las calles de la bonita ciu-  
dad aunque fuera bajo la lluvia.

Descendieron pues en Montreux y  
comieron en una bruterie comprando y  
ingeriendo allí unos tres litros de vino del  
país. No le permitieron a Follet

que desfogara ni desconvolara el paquete de comida que le habian dado su suegro. Llevaban ellos cantidades suficientes de viduellos y servian a lo joven <sup>Mr</sup> <sup>Ray</sup> <sup>mont</sup> con abundancia. La española comió mucho pan, más pan que cualquier otra cosa. Era hermosísimo, bien elaborado, & excelente harina, perfectamente cuido y almidonado. Se le felicitó el panadero diciendo que disputaba más comiendo & su pan que cualquier otra manjar. Ellos disputaban mejor con el vino que proclamaban excelente (bolsa) no participaba de esa opinion no pudiendo encontrarse a los vinos suizos que encuentran pesados y acidos). Después de comer visitaron el castillo de Chillon, leyendo las leyendas de los calabozos y arrojando a

ampliar este párrafo, se embarcaron en el  
Bismar (?) hasta Lausanne y Orthez, allí  
tomaron el funicular hasta Lausanne, visitaron  
la catedral, las galerías ?

(ampliar este párrafo)

cuando volvieron a embarcarse en un  
de noche. y al llegar a Ginebra hallaron  
ya las innumerables luces en la noche  
verde, roja, azul, amarilla... La ciudad  
de China presentaba aquel aspecto enca-  
tado de las noches de verano: todos los muer-  
tos de hallaban llenos de pescantes, los am-  
plios terrazos de los cafés llenos de consu-  
midores. En el jardín Gyss, una can-  
de robe sin concierto y un pequeño  
restaurant de lujo también habían  
abiertos se creaba <sup>piano</sup> y <sup>sex-foons</sup>

Zomblando por la hora Soledad tomó el  
barrido con el <sup>Peoples</sup> ~~hacer~~, llegaron a con-  
dita a más de las 10. Pero M<sup>ra</sup>; y Mr. Rey-  
mond que corrian espontáneamente en el  
velocidad de invierno se cogieron amable-  
mente a Soledad. Como la heli. pube-  
ro, era bruta la excursión. que  
helian helho. Soledad <sup>de pe a pe</sup> ~~explicó~~ <sup>total la excursión</sup> ~~y como~~  
fueron buenos y amable en paradero  
y su hermano el <sup>Prasad, como</sup> ~~pequeño~~ no permi-  
tiendo que gastara un centimo  
ni siquiera que obiera <sup>de comido</sup> ~~de comido~~ <sup>explicó</sup> ~~de comido~~  
con el ~~comer~~.  
M<sup>ra</sup> Raymond pensó el caso: "No  
tenia que aceptar para ello de verla  
su comid." Pero se meditaron o por  
"No" replicó Soledad. Una cosa es  
aceptar su compañía otra sus vivas,  
insistió M<sup>ra</sup> Raymond.

Solstad se cello, pero sabia que no podia obrar  
de otro modo sin ofender a los pan-  
aderos. M<sup>me</sup> Raymond ~~no se habia~~ ~~de sus cosas~~ / ganado  
nunca la vida. Su sistema economico se reducía  
a administrar y a ahorrar. No conocían pues  
ese gozo de gastar el dinero que se ha ganado,  
ni podían comprender que solo los ~~padres~~ que  
luchan a brazo partido con la vida son capaces de  
dar ~~con~~ <sup>sin cálculos</sup> la esperanza de recibir, por el mero  
placer de procurárselo a un amigo. Pero M<sup>me</sup>  
Raymond poco convenida y preocupada de como y  
cundo habría que pagarle ese favor al panadero  
comentó secamente: "Te dijo: "Nos lo comeremos  
mañana para el almuerzo" Solstad dijo "Cielos que voy  
a sentirme." Cristina <sup>sin</sup> levantó la vista y replicó  
rapidamente: "Nosotros tenemos sin que hacer."  
Dijo Monique: "Yo me iré pronto está un tanto  
fatigada." "De que?" dijo Cristina. Monique le

compartió los hombros. Soledad pensó: De lo mismo que yo, del aire vivo del barco lago. Dijo "Buenas noches" Sentíase ansiosa de estar sola en la cama para recordar y saborear los paisajes que estaban como pintados en su mente en una sucesión maravillosa de cuadros. Cuando estuvo en el dormitorio diose cuenta de que se había olvidado de abrigo en el salón de invierno. Bajó - buscándolo para evitar que Mrs. Roy se enfadara con ella tachándole de desordenada (las tres mujeres eran un modelo de orden) Bajó la escalera corriendo y el ruido de sus tacones resonó fuerte por la escalera. Sin embargo los Roy no lo notaron. Estaban en una conversación animadísima. Sus voces resonaban se extendían llenaban la habitación y espasaban sus ojos por el pasillo. Cuando Soledad abrió la puerta pararon en seco y le miraron con sorpresa y enfado. Como reprochándole esa

inoportuna interrupción. Solé al ser excusado,  
me he dividido el abrigo. Lo busco por los cuerpos  
de las sillas (creo recordar que lo cogí al lle-  
gar en una de ellas) mientras lo hacía reír  
en la habitación con silencio tenso y comen-  
zoso. Elle se hacía de buscarlo buscando el abrigo  
temiendo que ellas vieran que era una ex-  
cusa para esnechar. Veíase por los mirados de  
los relojes que le citaban que esperaban con  
impaciencia que se fuera para <sup>la conversación</sup> continuar.  
Solé halló el abrigo en el suelo a la sombra de  
la mesa. Lo recogió precipitadamente. Dijo + Per-  
mí + se marchó. Porque no podían ser  
unidos y en su <sup>en su presencia</sup> ~~en su~~ ~~animaditi~~  
ma conversación que sostenían cuando llegó.  
Hay algo más natural que hacer así una vez  
pasada la primera pausa de sorpresa?  
Solé al <sup>volvía a</sup> ~~me~~ en madre y a ~~el~~ ~~el~~



Cada día, cada hora que pasaba la consuevan  
mas de su equivocación de separarse de ellos.  
Ya las visiones magníficas del viaje se convertían  
en su mente para dar lugar a otras visiones  
dramáticas de guerra, de sufrimiento. Pero  
Soledad comenzaba a creer que la seguridad y  
el confort de que disfrutaba no podían sub-  
rearse con aquella sensación de remordi-  
miento, y de nostalgia insuperables. Si Phyl

Las penurias y exponerse a los peligros  
y su madre podían soportarlas porque no lo soportaría ella también?  
de una guerra porque no lo soportaría ella también?  
~~pero ella que era sana y fuerte y a todo~~

sana. Entonces por la pobre Annelie Portill  
había cumplido 62 años. Fue hacia los 60 cuando  
tuvo que comenzar a trabajar porque el precio  
ampliaba ya ~~su trabajo~~ su abuelo, a obligada  
de la vida había aumentado tanto que le necesitaba  
trabaja ~~o bastaba para pagar el piso y alimentarla~~  
trabaja a sus 7 años por los precios de la  
se. Pasote a comprar camisas para una tienda  
importante de Bilbao pero le pagaban tan  
poco. Soledad hubiera querido que liquidara el  
piso y fuera a vivir con ellos pero ni ella ni  
Phelippe lo deseaban. D: Annelie se negó rotun-  
damente a aceptar la idea. Prefería morir de  
del hambre ~~o morir para alimentarla?~~  
hambre que consentir a que su hijo la  
mantuviera. Menudo economista en levitas

La pobre mujer se puso a coser ~~casaca~~  
seja, pareció con un gusto nuevo. En su última  
la pobre. Pero la pegaban tan mal...  
esta decía que tenía más que hacer por que, se ne-  
la acobalaba presuntuoso ~~en su propia~~  
usaban muchas camisas nuevas para los de Tena  
para ~~para~~ el día y para el de la noche  
cosa y aún tenía que coser en busca de dinero  
to hacer una, volver a coser, curar, limpiar. Pero  
a por un ~~Raymond~~ con ~~otro~~ en su  
no se queja, se relataba su vida para que su  
ría preservada, ~~sin~~ ~~comida~~ ~~pasando~~  
hija pudiera seguirle durante los días de ~~la~~.  
Por el ~~honor~~ ~~misma~~ ~~los~~ ~~otros~~ ~~señor~~  
muy dichosa de saberla en seguridad...  
am, luchaban de ~~que~~ ~~por~~ ~~que~~ ~~pe-~~  
pensando en los ~~era~~ ~~voladas~~ ~~se~~ ~~avanzaba~~  
ligas... ~~una~~ ~~plaza~~ ~~de~~ ~~alguna~~

de ~~para~~ la ~~subida~~ ~~del~~ ~~roster~~. ~~Adios,~~  
aquí ~~era~~ ~~que~~, ~~ad~~ ~~reprocher~~ ~~flanes~~ ~~?~~  
~~as~~ ~~que~~ ~~medi~~ ~~con~~ ~~unos~~ ~~de~~ ~~Romano~~.  
~~part~~ ~~colinas~~ ~~verdes~~, ~~verdes~~ ~~floridos~~,  
~~part~~ ~~castillos~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~edad~~ ~~med~~...

montañas de ~~esque~~ ~~sal~~ - y de ~~and~~ ~~ita~~  
sede de ~~Rodano~~ con ~~profundidad~~ ~~roca~~  
sarpantas y ~~el~~ ~~antilad~~ ~~de~~ ~~vertigo~~... todo se  
toro, se ~~confund~~, se ~~bono~~, ~~de~~ ~~apare~~  
la España trágica con sus luchas heroicas  
su sangre, su ~~patim~~ y ~~su~~ ~~pelip~~  
se ~~impres~~  
~~parec~~ ~~mejor~~ ~~a~~ ~~blatas~~ ~~de~~ ~~aquel~~ ~~quiz~~  
verdante, ~~confort~~ ~~de~~, ~~pacif~~ ~~ica~~, ~~se~~ ~~que~~, ~~de~~ ~~nuestro~~  
país de: ~~Phi~~ ~~de~~ ~~Felipe~~, ~~nuestro~~ ~~país~~ ~~repa~~

te automáticamente deletar, este maravilloso  
país ~~es~~ mi país. Yo soy M<sup>r</sup>. Philippe Raymond  
un súbdito Suizo. Me pilló la guerra en Es-  
paña y mi marido, como es natural, me  
manda a nuestro país hasta que todo esté  
resuelto. Pero después de un día le vine con <sup>sarpianta</sup> sarcasmo: y  
sarcasmo: No, no, tu país es el de Federico Baroja  
y Arnoldo Labillo, tu no eres suiza tu eres es-  
pañola y tú no tienes ningún derecho moral a  
estar aquí tranquila (¡¡¡) mientras los tuyos  
(aquellos son los tuyos, hipócrita) luchan despa-  
nacieron. Y Suiza con su paz y su her-  
mosura con sus praderas verdes, sus ca-  
llos sus chalets, sus montañas, su sepe-  
ridad su orden, le pareció el prototipo  
un como con personajes animados, que  
automáticamente perfectos con requisitos  
igualmente impecables que iban con la  
sensación de ser <sup>naturales</sup> de carne y hueso



Y mientras se dormía agitada de tres  
tos pensamientos por la ventana abierta  
de la habitación entraba el perfume de  
heno, el susurro de hojas, el canto melán-  
colico <sup>o nostálgico</sup> ~~de un grillo~~ de un grillo . . . .  
x x x

Era este sábado por la noche de aquella mis-  
ma semana cuando Cristiana y Monica tu-  
vieron una breve y extraña conversación delante  
de la cama. Estaban las tres solas en el salón  
de invierno, Cristiana bordaba unos servilletas de  
hilo para un juego de té, Mónica se hacía una  
confección de una blusa, Isabel leía un libro de  
Saint-Exupéry con "Terre des hommes" con la  
lectura de ese volumen le absorbe hasta el punto  
de no prestar ni la más pequeña atención a lo  
que decían sus cuñadas. Sin embargo notó que  
se trataba de interesantes cuestiones económicas  
y a pesar del opacado interés que le  
despertaba esa lectura algo le hizo sentir

que tenía que levantar la cabeza y prestar aten-  
ción a la conversación de los dos mujeres. No habría  
podido decir & repetir lo que accion por la entonación  
mas si que se trataba del precio de la vida y de la  
deficiencia creciente de los rentistas. Cuando Soledad  
levantó un momento la vista del libro, Cristina  
preguntó a Mónica: ¿y tu ya le has pagado la mensua-  
lidad a mamá? "Claro, contéctala más joven" le pago  
siempre entre el 1 y el 2" Soledad volvió a Saint Exupery  
pero ya la lectura no tenía el mágico poder de antes,  
mezclábase ya a la intensa y alada poesía de aquellas  
descripciones <sup>avanzadas</sup> una sombra amenazadora. Así cada  
una de las hijas pagaba pupilage a la madre y ella  
que era elemento la misma no pagaba nada. Claro  
que el caso no era corriente ni normal. Había una  
guerra en su país y ella no había podido sacar  
dinero el poco que tenía se lo volvió a la  
vez de unos pendientes ~~de~~ <sup>que</sup> ~~de~~ <sup>que</sup>

~~Andrés Ballester~~ <sup>no me acordaba</sup> pero casi por fuerza en las or-  
jas al partir. Soledad salió de España con un

carísimo. Con el dinero de aquellos pendientes  
no podía pagar ~~pasajero alguna~~ <sup>pasajero alguna</sup> pasaje a su suegro, solo  
<sup>habría para un mes, de momento</sup> sellos, y también  
Soledad, <sup>le</sup> pagaba <sup>un</sup> el transito, <sup>algún</sup> helado en

de terraza de un café (eran tan deliciosos, era  
irresistible) y el día sus cuñados se vieron sentados

en una de esas terrazas de los muelles del le-  
man y pensaron que puesto que tenía dinero

para gastárselo en helados familiares podr-  
a <sup>la</sup> <sup>mi</sup> <sup>Ray</sup> - que <sup>improbable</sup> <sup>habría</sup> <sup>ido</sup> <sup>al</sup> <sup>hejarse</sup> <sup>intentar</sup>  
<sup>por esa</sup> <sup>golosa</sup> <sup>na!</sup> <sup>sin</sup> <sup>duda</sup> <sup>conversación</sup>  
pagar <sup>una</sup> <sup>muy</sup> <sup>muchita</sup> <sup>moneda</sup>. <sup>Porque</sup> <sup>todo</sup> <sup>aquella</sup>

estaba preparado de antemano. Sus cuñados  
, en su juego delirio de culqui o cerca de la

forma que emplearían para decirle a So-  
dad que <sup>podría</sup> <sup>pagar</sup> <sup>algo</sup> <sup>(puesto</sup> <sup>que</sup> <sup>disponi</sup>  
de dinero) Soledad no podía <sup>de</sup> <sup>hablar</sup> <sup>de</sup> <sup>ello</sup> <sup>porque</sup> <sup>se</sup> <sup>interesaba</sup> <sup>por</sup> <sup>la</sup>

'survival human' pero seguían pasando la vida  
por los libros y volviendo las páginas como si

se enterase del contenido. Los Raymond no

hablaban ya de cuestiones económicas. Guardaban  
Aseñaban un silencio expectativo como si  
aguardaran una respuesta de todo. Este  
unverso tenía un nudo en la garganta.  
Recordaba las palabras de Phyl cuando ella se  
negaba a ir a Suiza: "Des tranquilamente a  
casa de mi madre, y espere allí el final de la  
guerra." Pero Phyl replicó ella "recuerda que ya  
cuando nos casamos nos dijo que no iríamos <sup>solo por</sup> 15 días  
y en entonces te casaste y la testate de mamá y  
hermanas y... " Pero ahí interrumpió Phyl, "ahí  
es diferente. El país donde vivimos para por momen-  
tos económicos y difíciles, el sistema económico está  
destrozado, no podemos disponer de dinero y  
y mi madre y hermanas son buenas en el fondo  
ter vida está en peligro. (En su Phyl pero no pe-  
gaba más la vida de mamá y la suya también y  
mi madre Phyl no se presumpió ni por un momento  
de poner a salvo la vida de ~~su madre~~ su suegra.  
Seguramente era su amor a Soledad lo que le  
impulsaba a separarse de ella a buscarla en un  
lugar cerca de su madre y hermanas. Soledad  
recuerdo ahora una por una las palabras de Phyl  
"Des, des tranquilamente a <sup>su familia</sup> " allí vivas  
segura, tranquila hasta que yo voy a por ti.  
Mi madre no te preocupará.  
No la ~~dejaré~~ dinero claro, pero no lo necesito  
lo que importa es que te mantengan e



Si hace falta <sup>ya veras como hasta</sup> te regalaban alguna pieza <sup>lo haran siempre con generosidad</sup>  
de cedri. Los corcegos muy bien <sup>son generosidad</sup>  
no sea mas, que por espigotes, cristianos.  
~~en el fondo~~ <sup>si</sup>, esas fueron las palabras de Phyl

No los olvidaria Soledad por años que viviera  
porque ellos le decidieron a experimentar cuando  
en el fondo ~~en un todo~~ la decia que iba a as-  
trolar, que iba a estar de más en una  
casa donde, forzosamente, nadie la quería,  
donde por más imaginación que tuvieran no  
podían ni vislumbrar lo trágico español.  
Ellos hizo de un pequeño país pacífico y bien  
conservado y bien administrado. Pero Phyl teni-  
a razón, ellos la aceptaron en "les Soles Peupliers",  
sin pedirle que pagara y hasta (como lo pedia  
Phyl) ofreciéndole un sombrero. Entonces por-  
qué hallaban ahora de pagar una mensualidad  
por qué decían precisamente delante de ella  
que la vida estaba carísima y que los ren-  
tistas eran unos desgraciados?

Soledad estaba ya tan lejos de Saint Exupéry  
y de su fuerza creativa y poética que  
el placer de la lectura se evaporó como  
una nube y una amargura intima inva-  
dió su espíritu. Pagar... pagar... como  
voy a pagar y con qué dinero voy a pagar,  
levantóse lenta y indecisa sólo uno o

los pasos con el libro en la mano. Christiana  
& Mónica miran con un afán exagerado, en  
sus ojos fríos y mínimos, tensos y endurecidos  
cuando la esposa ansiosa de una respuesta  
que Silet no podía dar "¿has que me voy a  
dormir?" dijo y en voz resonó poco segura y callada.  
Ellos no contestaron, no levantaron los  
ojos ni separaron las manos de la columna.

"Buenas noches" dijo Silet. Ellos contestaron  
"Buenas noches" <sup>Silet en susce</sup> ~~de su madre política~~  
y la encuentro muy cerca del salmónito.  
como cuando por los pasillos.

"Buenas noches mamá" le acercó para  
que le besara la mejilla (un día quiso  
besar también a sus cuñados pero Christiana apartó  
lo visiblemente la <sup>laura</sup> ~~recipiente~~ <sup>decidido</sup> con pre-  
cipitación) No nos besamos nunca entre hermanas  
ni sólo mamá nos besa. Efectivamente.

Silet notó que el beso que ella iba a le  
suegra le impedía. Ella sólo, como una con-  
dición maternal, ponía sus finos labios sobre  
sus labios la frente o la mejilla de sus hijos  
y ahora de su nuera. Cada vez que Silet  
se acercaba para recibir el <sup>maternal</sup> ~~trascendental~~  
familiar recordaba a su madre, a sus  
apasionados y cálidos besos que sonaban  
como castañuelas (Phyl decía que esas ma-

misfocionales van por años plebeys, y ludo  
des serido' aquella noche con un particular  
remordimiento que un di- la heli- dicho a  
Petra. <sup>mojral</sup>  
~~Andi. <sup>trillo</sup>~~ "No me este tan recidivamente  
metre, que fueren. Dado la refugio en  
aquel momento por oír resonar en el <sup>espacio</sup> ~~partido~~  
alto y amplio <sup>punto</sup> de "Los Papeles" los explosivos  
fueron de d- <sup>Petro</sup> ~~Andi~~ ?

Subió la escalera con el corazón oprimido.  
Que iba a hacer? Darle a su suegra todo  
el dinero que tenía diciendo. (He aquí el  
contenido de los diamantes a un valor  
No puedo decir nada más hasta que  
venga Philippina. Pero <sup>no se atreve a hacerlo y</sup> como iba a <sup>con el</sup>  
transir, como iba a <sup>no se ofendería más</sup> compran <sup>Raymond? Hermanos</sup> velas y vin-  
tos y hombres, coronas, botones, mil cosas  
imprescindibles en fin? No podía decir un  
rezar y le daba meses y meses vueltas al proble-  
ma sin llegar a una solución. Por fin  
decidió escribirle a Phyl. Lo había en  
cuanto se le anto- a día al curso  
a llevarla inmediatamente. Bastaría de  
no ir a fin de un algunos días y así  
sus cuidados no podrían reprocharle ni <sup>ni</sup>  
después. Estaba decidida a imitarlos  
en lo que pudiere admirando mi-

ceramente las virtudes y cualidades mora-  
les y <sup>admirables</sup> ~~virtuosas~~ de los Reynos. Pero a la  
menor signifi- la recibí una carta a  
Phylp indigna en absoluto de una discípula  
de M. Raymond e hijo. una carta apático-  
nada, triste, mortífera y lastimera,  
hallada de donde la pedí consejo, ayuda,  
consejo, donde le mandaba la p. ma. y  
buenos amigos, una carta poco razonable,  
demasiado espantosa y absolutamente im-  
portuna. La contestación no se hizo espe-  
rar. La escalera filada en uno de los  
escalones del primero al segundo piso,  
donde la había puesto un tiempo. se  
causó para cuando volví a  
finada (No pudo recibir la contestación  
más de dos días. El ave y el Soler  
no le contestaban. necesitaba ver y  
oir al Dodano y al lago) la carta de  
Phylp era severa y dura. La recibí por  
su impaciencia, la encargaba de respon-  
derle y guajarse cuando estaba seguro  
y al momento convenientemente, la carta  
avanzaba por callara y aguantase por su  
su madre y humanas, dirían muchas  
cosas pero no la echaban a la calle.

teni- que tener paciencia y esperar. Los  
tiempos eran difíciles para todo el mun-  
do. No estaba contenta de ella, porque en vez  
de vivir en las privaciones y peligros que le  
pasaba para asegurar su futuro,  
le complicaba aún la vida queriéndole  
de dinero sin importancia. Soledad  
se esforzaba de parecer al leer eso. Pero de  
completamente <sup>incomprendida</sup> <sup>sin entender</sup> solo <sup>depo-</sup>  
ello preferir que Phyl le abandonara <sup>todo</sup>, pasar sus <sup>pasadas</sup> <sup>con el</sup>  
parade, <sup>perdida</sup>, con Raymond presente  
y ausente parecían formar un bloque  
compacto, un muro impenetrable, alto  
duro, fustero <sup>inquebrantable</sup> inexpug-  
nable. Phyl no comprendió sus sufr-  
mientos, se negaba a aceptar que ella  
sufriera en aquella atmósfera poco cordial  
y tan terriblemente extranjera. Phyl  
pareció de pronto, mudo, ciego, insensible  
a su amor, a su angustia, a sus ter-  
ribles incomunicables. . . . Y como si no  
fuera bastante le echaba en cara el tener  
que trabajar, afrontar las dificultades y peli-  
gros de una guerra civil para man-  
tenerte a ella. Soledad dudó por un mo-  
mento del amor a Phyl, el amor, se  
dijo volviendo desconsoladamente,

solo disculpar las fallas, convienti  
en gracias los defectos. Phyl era demasiado  
severo para un enamorado. En vez de  
consolarle la reñia. A donde y a quien  
de a solas e pedir ayuda y consejos. Mrs  
y todo le parecia de puntos extranjeros y  
hostiles. Solo de: a la casa como un castro  
luminoso y confortable estaba <sup>de la mano</sup> ~~de la mano~~ ~~de la mano~~  
tallo. la madre abnegada, buena, simple,  
tragedista y noble, amante. Madre!  
esta letra de ex sublime nombre billaba  
como un diamante y las cinco letras danse-  
ban y aducian en una inmensidad  
desolada. Pero Solas no podia escribirle  
sus penas a D. <sup>Peter</sup> ~~Andri~~ - por que la pobre  
mujer se sentiria <sup>de la mano</sup> ~~de la mano~~ ~~de la mano~~  
peuente que Solas mandaba a la  
calle de no. 18 eran cartas  
optimistas y triunfantes. Que buena era  
Mamei y burlian y burlan con ella. Que  
bien y se comia y se dormia en "Los Pajaros"  
que bonito el parque y el jardin, el vergel  
y el bosque de la propiedad, que orden  
son admirable el de la Suiza, que en  
piece, que hermosa la de los  
jardines publicos, muchas de las

Casa del Rodano suburbial ...  
<sup>Petra y su madre</sup>  
~~Andri y su hijo~~ se embalsamaban leyendo  
las cartas de su hijo. Moriose de  
nostalgia en medio de las buchas, los  
suprimientos y ultimamente la  
enfermedad pero al leer las cartas  
de su hijo su alma se esponjaba,  
su corazón se dilataba, lo sabe gracias  
a Dios de que ella estuviera allí; se  
gustaba, bien disminuida y feliz aunque  
en España se sufría.

El pensamiento de estar se refugiaba  
en los brazos de su madre. Llovía sobre  
su ancho y sólido hombro, pero en  
realidad no le confería ni una sola de  
los tremendos desengaños y inquietudes  
y sinsabores del trato íntimo con su fami-  
lia. <sup>Petra y su madre</sup>  
~~Andri y su hijo~~ no los cono-  
cía más que de referencia y no se sen-  
tía nada inclinada a juzgarlos favorable-  
mente. A. Phyl nunca le pudo quedar  
como a un pariente. No le comprendió y  
le molestaban sus maneras atildadas,  
de hablar y de comer.

Solead pensó una vez más que su  
lugar no se allí en la lugosa mansión

de "Los Párpalos" como al lado de las opulentas hermanas y madre de Philippe Regmont sino en España al lado de su propia madre. suprimiendo, luchando y hasta si era preciso nunciando con ella. Pero Soledad era joven; amaba apasionadamente la vida, el amor, la esperanza. Ginebra en julio es una ciudad infinitamente atractiva. Todo en ella parece hecho para el reposo y el esparcimiento del ciudadano, indigena o forastero. Reina no solamente sus parques y sus muselias a lo largo del Lemán, sus hoteles lujosos, limpios y confortables, sus jardines cuidados y las flores más bellas, abundan por doquier, sus vaporcitos blancos lanzando al viento <sup>su</sup> invitación tentadora a sus animas, que ofrecen una variedad como maravillosa, de nuevas y atractivas imágenes, los empleados postales y de ferrocarriles, de tranvías, impecablemente limpios, inquebrantablemente incorruptibles, perfectamente corteses, daban la sensación de vivir en un paraíso. ~~En~~ <sup>el</sup> ~~suburbio~~ cuando se llegaba de un país abolido por las luchas fratricidas). Hasta los animales parecían allí más felices que en cualquier otro lugar. Nadie les molestaba, nadie les perseguía. Los ciudadanos se ocupaban paternalmente de ellos, tanto que



un perro, un conejo, un gato o un pajarillo  
daban la sensación de ser más respetados,  
más queridos que cualquier criatura humana  
en otras partes. Pasando, sentándose en un  
banco de St. He Rouman o del jardín inglés es-  
cuchando la música de una banda y viendo  
los vapores blancos, limpios, silenciosos  
y elegantes, surcar el gran lago azul y  
perdersen con su columna de humo por el  
horizonte lacustre, azul y limpio, con sus  
montañas vidriadas en lontananza,  
~~pero la sensación~~ nadie podía creer que  
hubiese guerra, que los hombres se  
matasen por una putana o por los países,  
que hubiese hambre, luchas, empresen-  
dadas y prisiones. Se podía saborear  
con delicada euforia selectiva de la feli-  
cidad porque seres racionales e irracionales  
mostraban en sus expresiones y gestos  
una paz, una dulzura, un amor  
respeto mutuo y un orden tan perfecto  
que con toda su alma solitaria de dios, esta  
es la verdadera civilización. ¿Se podría remediar  
sentirse feliz o orgulloso de no haber estado  
allí gozando ampliamente y libremente de tanta  
paz y belleza sino hasta sintiendo orgullo

se ve a mujer de Pléum. R. un ciudadano  
suizo. Al mirar a los correccionales, empleados  
Tramitarios que ayudaban a subir y a bajar  
a los señores americanos, que daban las gracias  
al recibir los elásticos del importe del ticket  
~~que no le~~ y a los pasajeros que no daban  
votos, ni impresiones ni cosas al subir, al bajar  
y a los camareros, camarera y los cremieros  
que se detacian en reverencias, acercando y apartando  
sillas para la comodidad del parroquiano  
y daban las gracias, no solo al recibir la propina  
(lo mismo si no la recibian) sino al hacerle  
la commande y a los <sup>ayudantes</sup> magistrados gentarones,  
silenciosos, sujetos de pecto y de movimiento  
que estaban allí para ayudar <sup>tambien y participar</sup>  
alegría de sentir <sup>de gullere</sup> y plus. Por un mo-  
mento creia con toda buena fe que aquel era  
mi pais y que tenia derecho a reputar a  
aquella organizacion perfecta como o auten-  
tica y ciudadana de la Confederacion. Era im-  
posible no creer en Pléum, en su amor y fe  
con la esperanza del ~~de~~ proximo encuentro.  
No se repararian más, verian el uno  
para el otro y si llegaban un di- <sup>para</sup>  
basta a tener bastante dinero lo emplearian  
en alquilar una chabot o un parís en fin-  
bra o en sus cercanias, yrian a pasar

alli sus vacaciones. Elevant llegaba a creer  
que le gustaría vivir allí todo el año  
si Phyl encontrara trabajo en su país. Pero  
eso era difícil, muy difícil, decir Phyl,  
Suiza es un país perfecto, hermoso, admini-  
strado bien administrado, sano, tranquilo pero  
todo eso a condición que la mitad de los  
habitantes suizos ganen su vida en el extera-  
jero. Le dije que todos volveríamos a casa  
tendríamos que devolvernos los unos a los otros  
3-eran las penurias palabras de Phyl pero  
después, durante un fiscal de junio y  
parte de julio no pudo por menos de creer  
que mi marido exageraba. Sin embargo sus  
creyentes debían una tal sensación  
de bienestar y de abundancia que hasta  
por momentos se creían en el paraíso.  
Olvidaba a su madre, y Phyl pensaba  
unicamente en Phyl con pasión, y a  
casi esquivar que olvidaba a cada árbol  
decirle ¿que sentiría si ahora se su-  
giera delante de mí? (Por qué le ten-  
presente en la imaginación que hasta la  
parecía mantiva que se educaron tan  
lejos) Me fijaron a sus cosas: Phyl,  
mi maravilloso querido" Por una breve instan-

te creí que era verdad y me retro se  
iluminaba hasta el punto de transformarse  
No estaba segura de no haber dicho en  
alg otra alguna vez "Phyl" un mandito  
afortunadamente lo decía en español (oim  
me helian hablado castellano con Phyl,  
& los transeuntes, ingleses, franceses, ame-  
ricanos bellos, algun suizo claro, no de-  
bian comprender aquella frase. Pero la tomaban  
por difusidad y la dirigian una que otra mirada  
curiosa. Soledad pasaba constantemente  
de un estado exaltado de optimismo a otro  
estado de depresion. Cuando volvi a Conchas y  
entrate en "Los Paupliers" un peso la oprimi  
el pecho y ponia a luchar desesperada-  
mente con su pesimismo, con su incom-  
prension. A veces lo golpeaba veneci a embros y  
por unos horas creia en el porvenir y  
en las buenas disposiciones de su fami-  
lia politica. He miraba una vez mas las  
cualidades morales <sup>y administrativas</sup> y intelectuales de las  
tres mujeres y decia que era impo-  
sible que la quisieran a ella o la extra-  
jeran e la adonedia, ya hacian bastante  
en tenerla en casa, mantenerla y elegir  
la hasta el final de la guerra.

Por milésima vez se repetía que no ella  
la que tenía que aplicarse a sartales  
& ajustarse a sus helios y costumbres  
y enseguida venía a su mente la  
necesidad de ponerse medias y aceptar el  
sombroso de Monique. En esos tan insigni-  
ficantes y fáciles... Pero no, Soledad se  
contestaba a si misma: ¿qué moneda podría  
ponerse medias (hasta que tuviera pesos y monedas  
<sup>dinero para comprarse unas bonitas, ni acep-</sup>  
tar el sombrero de su cuñada. Entonces se  
indignaba contra a si misma y foto su voz  
de gritada: ¡ponte ~~de~~ usar! ; ¡¡ sombrero, miin  
tra otro grito de rebeldía y plotada en su in-  
terior. "No, no me lo pondré" Se hubiera  
dejado matar sin decir antes que decir ¡dise  
a obedecer, complacer en eso a su fami-  
lia política. Buena "le decir lo es de  
razón. "No te las pongas y ellas haramos  
no te reconocerán cuando te encuentren  
en el tramita, no te invitarán a ir al lejo  
ni a otro sitio con ellas por un testaudo  
te creará un estado de enemistad  
y de antagonismo irreversible. Pero  
no puedo, decir Soledad, realmente no  
puedo llevar medias y sombrero porque  
ellos quieran que lo llave. (A caso me

mato y a en lo que llevan ellos? Por un  
imperfección  
que se ~~cometen~~ como los de la Real gana  
que se pongan la chapeala ~~de~~ revers y un  
error de Struani. Es su gusto y no el mio.  
Buena, entonces acepta las consecuencias  
replicaba la voz de la razón. Y toledos  
sufria y se repetia que la guerra iba a  
terminar que Phyl vendria a Rescala (que  
es Phyl) y que los de frente, <sup>unos son</sup> ~~eran~~ <sup>(Munich)</sup>  
plicas, <sup>no se acordaban más de las extravagancias</sup>  
el Niño le ~~donde~~ <sup>ética</sup> ~~estaban de las manías~~ <sup>vestimentaria</sup> de la Ray  
mond? Pero una de aquellas veladas  
skat tuvo un nuevo conflicto con un  
y esta vez no fue por cuestión de indumentaria  
fines. ~~politi.~~ ellos iban el domingo a un  
de 7 y se levantaban antes de la 6. Solo  
dos detestable levantarse tan temprano  
proprio luego la dñia le calza.  
Pero el domingo siguiente fue a unite  
de 7 hasta que se ~~entendía~~ <sup>de</sup> que en  
la pequeña iglesia o <sup>de</sup> ~~era~~  
un ~~oficio~~ a las 9<sup>00</sup> y ~~madre~~ <sup>deca. D. 1. 2.</sup>  
~~rial~~ <sup>traces una</sup> ~~oficio~~ <sup>de</sup> ~~levantaron~~ <sup>en</sup> ~~a las 8~~ <sup>con el</sup>  
y el ~~desempeño~~ <sup>programa</sup> ~~profesional~~ <sup>dominguero</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~organ.~~  
~~no~~ <sup>no</sup> ~~podía~~ <sup>podía</sup> ~~quedar~~ <sup>quedar</sup> ~~a~~ <sup>a</sup> ~~noche~~ <sup>noche</sup> ~~por~~ <sup>por</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~noche~~ <sup>la</sup>  
~~el~~ <sup>el</sup> ~~salón~~ <sup>salón</sup> ~~por~~ <sup>por</sup> ~~estas~~ <sup>estas</sup> ~~razones~~ <sup>razones</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~salón~~ <sup>salón</sup>  
con su ~~sueño~~ <sup>sueño</sup> ~~cuando~~ <sup>cuando</sup> ~~les~~ <sup>les</sup> ~~anunció~~ <sup>anunció</sup> ~~sus~~ <sup>sus</sup> ~~propósitos~~ <sup>propósitos</sup>.  
de ~~ambos~~ <sup>ambos</sup> ~~m~~ <sup>m</sup> ~~entre~~ <sup>entre</sup> ~~hacer~~ <sup>hacer</sup> ~~labor~~ <sup>labor</sup>.  
Pero así que lo hubo dicho comprendió

que cometic una nueva falta x tactico  
Lo leyo en la expresion despecto supren-  
dida y apenada de rostro x Mrs Raymond,  
Cedi debate esta daba una pieza x  
cinco centimos a cada uno de sus hijos  
, ~~una~~ nueva, diciendole "para la  
quedel <sup>x mañana</sup> (pero aquel di- frotel vio con  
pena que solo daba los 5 centimos a  
sus hijos. Aunque facte habia comprendido  
dio que habia <sup>cometido</sup> hecho una <sup>nueva falta.</sup> plancha

Pero era tarde no podia ser de pronto  
"No <sup>ire</sup> al <sup>oficio</sup> <sup>ir</sup> <sup>a</sup> <sup>la</sup> <sup>misma</sup> <sup>x</sup> <sup>7</sup>"  
~~No habia nada que me a la x 7. Pique si~~  
algun <sup>medic</sup> <sup>algun</sup> <sup>medic</sup> <sup>replicado</sup> o criticado? ella  
~~habian~~ <sup>no</sup> <sup>podia</sup> <sup>realizar</sup> <sup>para</sup> <sup>el</sup> <sup>silencio</sup> <sup>critico</sup> <sup>y</sup>  
doloroso en las mujeres. Si se dijo habia <sup>habia</sup> <sup>hecho</sup> <sup>de</sup> <sup>cometer</sup>  
~~nada, nada, habia~~ <sup>nada</sup> <sup>critico</sup>  
una nueva falta de disciplina familiar. Ellos  
parecieron aceptar aquel nuevo gesto  
de independencia de la extranjeria, imi-  
ginandose lo que seria su vida si  
tuviera dinero y viviera en su propio  
case.

A la mañana siguiente habia estado  
• punto de cometer una nueva falta  
de las mujeres habian vuelto de viaje  
y se disponian a tomar el desayuno  
cuando la joven Mrs Raymond leyó  
dio los buenos dias y se sentó a la





Misra, solo en el nacimiento marcado  
M<sup>ra</sup> Raymond (llevala su nombre, me  
como si fueran hijos) Solís no podía de-  
tallar de su mente los 5 cánticos,  
que me suelgan no lo dió ayer, el por que  
no se lo dió y también el por que Dios fue  
se vertió en el estómago. Dios fue pa-  
dille perdona Dios por que entre es  
oraciones rituales no tiene más que  
pensar en esas dos acontecimientos y  
sentir hostilidad hacia su esposa  
y cuñadas. Lo cual no era un estado de ánimo  
propicio a la misa dominical.

x x x

Cuando menos se lo esperaba llegó una carta de  
Felipe absolutamente catastrófica. Solís la leyó dos  
veces con gran atención, letra por letra. No podía  
darle crédito a lo que leía. Le pareció literalmente  
que le tierra se hundía bajo sus pies. Era una  
verdadera catástrofe para ella. Phyl le anunció  
muy recamente que acababa de recibir una  
carta de su madre diciendo que iban a mar-  
charse las tres a pasar el verano a casa de  
unos amigos y que no podían seguir tenien-  
do a Idedad. Que le buscara el una casa  
dónde pagando algo lo mantuvieran y alojara

hasta el final de la guerra de España. Phyl se  
mostraba indignado con su madre y hermanas  
y decía a su mujer que al mismo tiempo  
que a ella le escribiría a un tío muy rico,  
solo el cual quería tal vez encargarse de ella por  
que él, Felipe, no <sup>el dinero para pagar una pensión no podía</sup> podría procurarle <sup>el más pequeño</sup>  
ningún auxilio. Si el tío fallaba, Phyl no sabía que de  
vill a su mujer, tendría que buscarse trabajo  
tal vez en una familia, como sirviente o compa-  
ñía o ama de casa. Pero, añadió, si mi madre te  
echa a la calle (porque era del verano es, naturalmente  
una mujer) es que tú has hecho o dicho algo <sup>que cuesta</sup>  
demasiado malo porque si no así no se atreverían a echarte <sup>de casa</sup>  
así. Como has sido tan imprudente y tan cruel  
te jugaré por una tontería (conozco a mi ma-  
dre y hermanas, pueden ser algo raras y anti-  
cuadas en sus gustos y costumbres pero en el fondo  
son buenas, caritativas) el pan de cada día y el  
techo hospitalario que te cobija? Ahora pagaré  
las consecuencias de tu locura."

Soledad no lloraba aún, el steepor lo tenía  
muda, absorta, insensible. Sembradamente, no  
creía en lo que leía. Por eso volvió a leer detenida-  
mente y lo primero que se le ocurrió  
es que Phyl había perdido la razón. Era horri-  
ble pero menos doloroso quizás de compren-  
der que él no la amaba. Cuando prestas

realizaria esa atrocidad. se ahogaria de peso.  
Pero aun no lo redigaba. Estaba con el papel  
en la mano tratando energicamente de com-  
prender lo que sucedia. Primero comprendi,  
despues, desesperarse o serenarse. De toda exi-  
dencia su suceso lo cehelo a la calle. No se  
habia atrevido a decirle directamente y cara a cara,  
por que a quien M<sup>ra</sup> Raymond habia aceptado  
<sup>en su casa</sup> no era a Siles Barja sino a la mujer de Phelip-  
pe su hijo Phelippe. Por eso a la hora de charla de  
casa ella se dirigia a Phelippe para que este se  
de encontrase alojamiento, alimentos, tambien  
preocupara de advertir con tiempo a su mujer y evitar  
ocenas penas. Porque M<sup>ra</sup> Raymond madre, por poca  
imaginacion que tuviera no podia dejar de pensar  
que el anuncio que se tenia que hacer  
no tenia dinero ni amor  
char (la espanda se pondria a gemir o a sollo-  
zar y eso seria muy penoso para ella. Era  
despues de todo, una manera elegante y diplo-  
matica de char a una persona a la calle,  
evitando penas desagravables <sup>mente</sup> dramaticas y de  
mal gusto. Si todas no hubiere estado atenta  
da ante la idea de no tener de pronto ni  
meta a otro sustento, ni como ~~de~~ <sup>de</sup> fortuna  
ni amigos ni conocidos a quienes acudir, dirigi-  
se habria, como lo hizo mas tarde reconocido  
las entepas de una educacion burguesa

refinada, muy europea y perfectamente  
civilizada pero la ataraxia cristiana no veia  
mas que dos cosas igualmente catastróficas, que  
se iba a hallar en un momento de la vida, y que me  
marido <sup>se entendia</sup> ~~detaba~~ de ella. Pensaría de haberse  
portado mal con Mrs. Roy — y con hijos cuando  
fue su preocupación era portarse lo mejor po-  
sible le pareció tan honroso que por fin  
estallo en sollozos. Lloró lloró y lloró empa-  
pando ~~todo~~ sus pañuelos de lágrimas, feliz en  
medio de todo de llorar sola, con la esperanza  
de poder más tarde afrontar la situación con  
la debida dignidad, mas que nunca creó  
a <sup>Peter Murray</sup> ~~Amelia~~ Portillo y su conducta inaprobable  
y su vida de amor y de trabajo. Soledad se  
lejo que la hija del bondadísimo Federico Roy  
y de esa su santa mujer, no podía humillar  
y depender de la bondad caritativa de una  
familia de banqueros ginebrinos. En Phyl,  
ya pensaría más tarde. De momento no  
le comprendia. Preferia no analizar esa  
reverida e más digna de un patrono  
incomprensivo que de un marido amante.  
Soledad se reflexó la cara durante cerca  
de un cuarto de hora, bajándose  
repetidamente con un guante de servilleta

empapado en agua. Por fin logró barrer  
la pinchazon y las huellas profundas de  
llanto, y peinándose cuidadosamente, y  
poniendo un poco de colirio sobre sus ojos  
y mejillas bajó al jardín en busca de su  
suegra. Cuando esta la vio venir no pudo  
dominar un movimiento nervioso, y lle-  
gado a pocos pasos retener el deseo de gri-  
tarle de lejos: "¿Que le ha hecho U. Papio esta  
noche?" Le acercó despacio y dijo: (pero no pu-  
do evitar que la voz le temblara.) He recibido  
carta de Phyl. Dice que tengo que dejar esta  
casa." M<sup>ra</sup> Raymond quiso verla lento la carta  
a su muerte pero no puede. Bajó a esto explicó  
lo mismo que explicaba Phyl en su carta es decir  
lo del verano en casa de unos amigos.  
Pero su voz era insegura y palabras balbuciente  
Pobre mujer, se dijo a sí misma, está sufriendo  
horrores al decir <sup>sus hijos le están obligando a ello.</sup> esta mentira. Pero por que  
la dice y como ~~muerte~~ <sup>muerte</sup> ~~alleva~~ <sup>alleva</sup> a la  
colla sabiendo que no tengo dinero ni se  
a donde ir? "Su marido se va." dijo M<sup>ra</sup>  
Raymond tiene derecho a una parte de "las Pen-  
sées" si remunerara a ella podríamos  
dar a U. una cantidad suficiente para  
vivir. Propongaselo U. a su marido.

Bueno " No sé de qué, voy a escribirlo y  
lo hizo inmediatamente. Pero la respuesta  
fue negativa. Phyl no quería renunciar  
a Los Papiros, le dice a tu mujer que todo  
aquello era una protección de las hermanas para  
quedarse con la finca. Lo mejor es que acudiese  
al Tío como le dije, él era rico, rico y soltero  
podría ayudarte. Isabel comunicó - tu des-  
go - la respuesta de Phylippine y este pensó  
el caso y dijo nuevamente: Entoces su mari-  
do quiere obligarnos a mantenerla y alójala  
- U. indifinidamente sin ~~gastar un centavo~~  
~~de nosotros~~ (me da de nuevo trabajo al resto  
de la vida: de ninguna manera" <sup>mejor</sup> ¿el  
papero cuanto se acaba la guerra?  
¿cuando se la da de nuevo? ¿cuando te pue-  
das <sup>amigo</sup> marchar? M. Raymond dijo la vida " No  
dura de una semana " ¿Puedo estar aquí hasta  
el domingo próximo? <sup>¿quiere U.</sup> ~~Hasta~~ quince días.  
<sup>me acepta</sup> dijo M. Raymond " Gracias " dijo Isabel.

Paró por el bonito jardín, bosques y campo  
& "Los Papiros" saboreando cada planta, cada  
flor, cada hoja y cada sombra con una me-  
lancolía indelible " Era realmente un  
paraíso. Nunca había visto una finca  
tan hermosa y completa como aquella.  
Si fuera verdad que se van a

mas podrian dejarme aqui, yo podria vivir  
con un pan diario, un poco de cafe y leche  
y los frutos del huerto. Tuia feliz, seria vi-  
turosamente feliz a condicion de recibir buenos  
indicios de mi modo y cartas amorosas de Phyl

Phyl me es a mi misma de antes. Pelan por las  
preocupaciones de la familia. Pero esta no sera  
eterna y Phyl y yo volveremos a querernos y a ser  
felices. Nos hemos jurado fidelidad y amor eterno  
tenemos que empezar juntos, morir juntos si  
fuera posible, Querido Phyl! Como puedes deci-  
dar tu opinion, las dificultades y oposicion  
de la familia, nuestra pobreza de los primeros  
nos tiempos? En palabras Phyl (y como <sup>le cuentas esto en otras</sup> ~~varias~~  
a menudo para mudarlo, dici y. "Espera  
a caballo un dia de sol estaran cosas  
antes de la noche." Pero no <sup>plorabamos y nos reiamos juntos,</sup> fue preciso,  
le dije. \* <sup>les amamos oporcionadamente.</sup> "Pero no fue preciso."  
"Ahi que tu ma-  
rido era hijo de una rica banquera! Si  
a extrano la Bilbao, di oji felicidad pero  
no le han dado ni un trozo de uina  
adon fueris en por que se he casado  
conigo. Que mijadero! Dios sea bendito  
y que se unillamonee el armario.  
Voto lo que tengo es para ti, usque  
ya lo que te convenga. \* <sup>Si</sup> ~~Si~~ madre,

Lo supieron - lo que me por  
si supieras (ahora) que solo tengo unos pocos  
francos imputados de la venta de tus diamantes  
y que chaca me char a la calca y mi  
marido no quiere remunerar a su parte de  
herencia inmobiliaria para asegurar un vida.  
Si supieras que me estoy despidiendo de  
ese paraíso que te he devuelto para ir...  
A donde Dios me. A donde iré yo con el  
poco dinero que tengo y como lo ganare  
Adios mediano, adios bello jardín de esmeraldas  
No puedo estar más, Los Dios de mi per-  
manencia en Los Parythian son limitados. Voy  
a ponerme a dormir. A dormir. En una  
familia de bello un por. alguien, moverse, ir  
hablar, escuchar lo que te cuentan, espe-  
re...

Subía trepando la lujosa escalera de  
benquero reticada. Varió un buen rato antes  
de bajar el cortin de seda. Venia un viento  
dulce de <sup>grillo</sup> ~~tiempo~~. A pesar de la concha, <sup>hoy</sup>  
se se casaron los invito a comer. Venia un  
carrión exultante y al viaje la gustaban  
la montuca. Se dio a recordar la que elen-  
cia en los manjares y de los vinos, (variado  
y sabrosos) y el buen humor del  
visitante haciendo lo honores a la mesa?



diciendo a cada uno "Chère petite amie",  
Ese recuerdo le dio ánimos para llamar. La  
virgi criada no la reconoció pero <sup>presentación de</sup> el ~~hombre~~  
le saludó con gran respeto. "Ah, sí;  
m. Phylome Raymond, ¿verdad? Tanto que  
¿era el señor? hizo him Samira Gledat.

Heda se fuma el café y fuma su pipe  
Pax O! No la hego para el salón sino  
que le llevó al jardín en el borde de  
baños solitario se encontraba en un  
cape perfumeado sin y su café "falso  
holano." Buenas tardes señorita (Ella no  
reconoció). "¿Vientise ¿una taza de café?"

<sup>Brady</sup>  
Tráigame O. die Tago. Financiamiento  
mente. Relaciones de café hablando de  
tierras y algo, pero, de la guerra de la  
país por la cual no parece haber  
sare mucho el Sr. <sup>Mr.</sup> Raymond  
como si aquella guerra no fuera el prin-  
cipio de una gran catástrofe <sup>universal</sup> tan grande  
como ni España, los Españoles es-  
tarian en los antipodas. Pero el  
componer un ambiente y comprendiendo  
y solido se animó esperando que  
el hablar de la cuestión ardiente.

En efecto <sup>Mr.</sup> ~~Raymond~~ lo hizo algunas

des del tiempo sobre el que después de  
haber dado un golpe chupetón al pecho.

En medio me escribiris pidiendome que  
hiciera algo por U. Ya me he ocupado de  
eso. Le he escrito haciendole unas propo-  
siciones que creo aceptare y entonces  
J. Tendrá no dirá la vida, pero una  
parte de su vida asegurada. Para comple-  
tar en sus presupuestos una' preciso buscar  
algo. ¿Ya sabe hacer U.? Talad sí que  
no sabia gran cosa. "Pare que vive U. en  
suivi-? preguntó practico ~~cuando~~ ¿pasa  
"eso que podría estar en un despacho  
y llevar la correspondencia española.

"Solo U. <sup>¿quiero? No sé en U.</sup> ~~cuando~~ a magnífica? No  
mucho, confeso. Heled. E' buen finca  
solos componiendo que había perdido el tiempo estudiando  
el caso. ¿Tiene de componer?  
el francés de él y música, Poder U. probar como  
ama sea a una de ellas!

Solistas senta sus verdades trueno  
por ese clase de empleos pero si  
"Li claro, si se presentara...  
"Yo síj fanceanula, tie cuando,  
en casa no puedo tenerle. Soy un ~~de~~  
y no utaria <sup>ista</sup> "Oh, claro" síj  
Solel subvigiánbre. Pero tal vez  
se lie claudia i fuisse a ti. Claud

<sup>ingresivamente</sup> preguntó después adriente lo expone  
le ~~Está~~ <sup>you pareis</sup> ~~te~~ <sup>o</sup> ~~condeligo~~; No conoce  
D. Ziguera. e t. - Candi. Es una  
hermana e su madre política  
la mujer de un diplomático  
retirado italiano. Jente muy buena  
muy simpática. Como me la he he  
presentado a D. ? ¿son los Benedetti?  
Dijé de los "claro" <sup>es claro</sup> ~~Está~~ <sup>de</sup> ~~ellos~~ un  
momento me he hablado de ellos pero  
cuando vinieron a vizas de D. María  
ellos estaban en el extranjero. "Lindo,  
claro" dijo ~~Está~~ pero ahora están  
aquí voy a verlos" besó el reloj. un  
fluyon <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>repetido</sup> "Diable son los  
I lupo per ~~curiosidad~~ <sup>Islandia</sup>  
fautin te ~~causito~~ "No se indete más en  
venir" dijo ~~Está~~ <sup>en</sup> ~~cuanto~~ <sup>tempo</sup> ~~me~~ ~~cont.~~  
había te su marido por teléfono a casa  
de su suegra y bruscamente la vió  
con el ceno ligeramente <sup>peruido</sup>.

Pero en resumidos cuentas ¿por qué  
se va D. de casa de su suegra? allí hay  
días de sobras <sup>D. no debe comer mucho,</sup> <sup>una</sup> ~~una~~ <sup>mujer</sup> ~~más~~  
siempre puede hacer algo allí en una  
casa.

Pero, ¿cómo solé, ¿cómo pudiera  
quedarme. pero ellos se van. pero con  
mes juere, "¿y cuando vuelvan?" pre-  
gunte. ~~Ellos~~ "¿yo creo que ellos dejan que  
me voy para no volver; ¿es eso verdad?"  
Dijo el banquero, levantando la vista a la espe-  
ñola y mirándola fijamente. Solé se  
subió y ~~hizo~~ hizo un movimiento afirmativo  
con la cabeza. "Ellos me han dicho que a V.  
no le gustaba el campo que prefería vi-  
vir en la ciudad." Pero puedo preferir algo  
yo en mi situación? Dijo Solé con  
charranería. ~~Ellos~~ <sup>Ellos</sup> abrió la puerta de es-  
tella "Ellos dicen que V. tiene algunas dinero-  
sas verdades? Con los ojos inundados de lágrimas  
Solé dijo: ¿cuánto fueron el importe  
de una pendiente de mi madre que se ven-  
sio en plateros. "No es mucho." Dijo Solé  
~~Ellos~~ "Le telefonaré un día de esto. ~~Quiero~~  
Reverón! La puerta estaba cerrada y  
Solé se iba en la escalera. No se  
tría donde refugiarse por que la puerta  
y la ventana y la puerta la atropelló  
Conque ~~Solé~~ <sup>yo</sup> ya habi-  
hablado con su  
suegro y amigos, ellos le habían dicho  
que Solé se iba de la casa por que

no le gustaba vivir en el campo. Como tuvieron  
odor se devió estar saliendo que era mentina?  
hidro-Phyl le escribió - ~~Estas~~ <sup>yo</sup> por ellas  
le ponían en la calle y al entrar todo  
meó para saber lo que pasaba. No pueden  
se encontrar una excusa plausible y  
no queriendo a ir a él con el cuento de  
ceranos, inventaron precipitadamente  
la fábula del honor al campo. Iste  
no es de afortunado a Cochran con  
la mentira, A base de mentir, la  
concepción siempre. Por que en un <sup>en</sup> los Baños  
siempre se había practicado de sinceridad  
de los conflictos como en todas partes, pero  
nunca rondar ellos en recurrir a la  
falsedad ni al embuste para resolverlos.  
La mentira es difícil, sólo la soledad,  
difícil, complicada, peligrosa. Se dice  
una y ya no puede una estar en  
una línea de y de los otros. Lo del de  
nada en caso de unos amigos era  
mentira, lo de un <sup>honor al campo</sup> ~~honor al~~ <sup>honor al</sup> ~~honor al~~ <sup>honor al</sup>  
en el campo era mentira, una para  
All y King otra para el otro los <sup>yo</sup>  
~~Estos~~ <sup>yo</sup> no se tragaria la  
primera. Que nueva mentira

inventarían otra para los Benedely  
porque Soledad iba a una botica lo per-  
manente en su suegra, con marido en busca  
de otro y protección. No a practicar un  
pequeño acto de diplomacia consular tan  
solo con su suegra. (~~Apoyó el representante~~  
~~de la suegra y la consuegra por no haber ido a ver a~~  
~~los parientes, antes de Nueva York. Soledad se acordó~~  
~~de falta de diplomacia~~) Efectivamente aquel mismo

día le habló de ello. Dijo: que le parece, mamá si  
fuera a visitar a tía Claudina? Nerviosamente le contó  
M<sup>me</sup> Reynaud "Ahora se acuerda U.? Después de un mes de  
estar aquí?" "Pero yo no sabía que ~~los~~ Benedely vivían  
en Ginebra, creía que vivían como antes en el extranjero  
y quien le ha dicho a U. que se instalaron en Ginebra  
"¿¿ <sup>Y</sup> ¿ Eduardo?" "H. fue U. a ver a Tío Eduardo? ¿a esa  
hora?" "No me avisó a ti antes." Dijo Soledad casi  
llorando "Bueno pues Era su obligación" replicó

M<sup>re</sup> Maurice Reynaud - se trata del hermano del padre se  
su marido. Dijo Soledad: "¿cuiera Janine la dirección  
de tía Claudie?" Creo que es ~~Promenade des Pâques~~  
~~no~~ no recuerdo el número. Christiana se lo sabe  
más exactamente. "Gracias" dijo Soledad y se iba a  
alejarse cuando M<sup>re</sup> Reynaud le llamó "Diga!  
no vaya sin telefonar antes. No sería de buen  
gusto" Entonces Soledad tomó el listín de

Telefonos y buxos en la B. Encuentro a varios Pens-  
sin poder determinar cual era el buxo  
delly y fue incapaz de poder preguntar nada nada  
a su suegra o cuñadas, No telefonos. Pero <sup>Pensó que</sup> aquella  
podria hacerlo desde casa del paradero, y la  
idea de telefonar en otro sitio que no fuera  
la casa de su suegra, le parecia excelente  
telefonar con más libertad... y sintiendo  
de pronto que el paradero y su mujer  
eran sus únicos amigos en finelra vino  
en compaña a ellos a principiar por ellos la  
búsqueda de trabajo y de nuevas caminos.  
No ~~Edoardo~~ <sup>yo</sup> parecia dispuesto a ayudarle pero  
Soledad le temia un poco de miedo. Nota-  
ria de acuerdo y de ampararse con él porque  
a decir verdad ¿en que podian ayudarle los  
paraderos? Solo que en bondadose simplicidad y  
su atractiva bonomia reducian a la española  
le. Estaba bien con ellos, perfectamente fran-  
quile, cómoda, a sus anchas. No crispada y  
nerviosa incomoda como ante cualquier miem-  
bro de la familia Raymond. I Durante la cena  
bristiane dijo a Soledad: He telefonado a la Clau-  
dina, dice que te espera a 5. miércoles a  
tomar el té, aqui tiene S. de Dirección" y le  
tendió un papelito por encima de la mesa.  
"A las 4 en punto" advertió Monique, li-

Claudia no puede soportar el retraso.

"Vé inmediatamente después de comer a sus solados"

"Haga Vaya O. si quiere" dijo M<sup>o</sup> Raymond pero eso

seguí no se hace" Entonces ire... "A las 4 en

punto, como le he dicho" hizo Christiana con su <sup>Tono</sup> voz

enérgica y autoritaria" Por primera vez en su vida

había admitido que la hermana mayor de su marido

tenía un pequeño mostacho y las facciones viejas

suaves y duras. No pudo por menos de compade-

cerla y al contemplar sus manos entecas, bastas

ordinarias, plebeyas, y sonar en los humos aristocráticos

que quería dase, acabo de perdonar su

audaz. Contempló de oblique sus propias manos.

finas, pálidas aristocráticas y otras con una pinta

de negro que <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> los Barones <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> y los <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

la <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

Es la raza "X" la que <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

eran españoles <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

suavidad <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gente <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gentes <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gentes <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gentes <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gentes <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>

gentes <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup> <sup>o tal vez de origen plebeyo</sup>







Usted Philippe Raymond el hijo y nieto de  
banqueros, <sup>no tuvo que</sup> ~~como~~ <sup>que</sup> ~~de~~ y aun porque su madre  
no lo sabía. En su habitación los consumieron  
il en un baul desde la época en que era  
estudiante en Zurich, juntamente con el mes-  
mo espíritu conservador de la familia se guardó  
a parte sabanas y estas vivieron para la  
cerca de matrimonio durante la primera  
semana después del viaje a Suiza  
de donde volvieron más pobres que antes  
y Phyl de muy mal humor porque  
M-Raymond no se había interesado en  
como él esperaba <sup>para</sup> ~~ni~~ <sup>mucha</sup>, (No había dado a la joven  
pareja ni un trozo de cocina. Suerte  
de <sup>Peter</sup> ~~Amel~~ <sup>humoral</sup>... que poco a poco  
los había cogido <sup>no solo sabanas, mantas, fundas</sup>  
de domada, <sup>hasta en cama</sup>  
materia <sup>sino</sup> <sup>primera</sup> <sup>propiedad</sup> <sup>Phyl</sup> <sup>Sole</sup>  
mi di san) <sup>y y poco a poco</sup>  
foallas, <sup>tagas, utensilios de cocina...</sup>  
humoral no podía llevar  
ningún nombre que llevara, Amel Peter  
a propósito de todo para darlos a su  
hijo y hermano con que se dio cuenta  
de la incommensurable miseria  
de aquel hijo de banqueros, que no  
llevará al matrimonio más que  
su amor, <sup>su</sup> <sup>humor</sup> <sup>de</sup> <sup>su</sup> <sup>amor</sup>! y donde

¿le atrae ese amor? se preguntaba  
con encanto solitario. Hasta <sup>el amor de</sup> entonces Phyl  
no había sido querido a prueba. Jamás su  
abuelo, tenían nietos y no tenían hijos. Anna  
& Amelia <sup>vestían o solían y los amos</sup> las iba dando todo lo que tenían  
Pero ahora... seguramente Phyl iba a  
aceptar las proposiciones de tío Eduardo.  
Y entonces Isabel tendría un piso cada mes  
por poco que fuera sea o arrendaria. Alquilaba  
una sola habitación y quisiera allí con un  
jornal de alcohol <sup>de alimentaria</sup> <sup>de pan,</sup>  
montañuela, <sup>se veía leche</sup> <sup>En Suiza eso protecto no era</sup>  
~~resultaban caros y eran muy nutritivos y sabrosos~~  
~~tiempo y basados en este con leche...~~ Refun-  
mente que tío Eduardo acostumbrado a su vida  
cómida y solgar - a sus solitarios, consideraba  
aquella cantidad <sup>que no específico</sup> como insuficiente, pero se  
no conocía la sobriedad de una mujer  
enamorada de su marido, esperando  
y confiando en el iluminado y querido por  
su amor y su fidelidad (porque Isabel no  
dudó un solo instante de Phyl) el pod-  
er sacano, sombrío, irascible y colérico  
pero tenía principios y ~~sabía a su mujer~~  
sabi- sus deberes de marido y la  
quería, <sup>o le había querido</sup> era ~~indudable~~ la primera  
sin pasión (Isabel tenía mil pruebas)

de ella) en aquella situación que de sencilla  
& fácil posejera comensaba a presentarse  
aprovechada <sup>de la carga</sup> lo que más preocupaba a  
holidad era el amor de Phyl. Lo demás se  
arreglaría seguramente. Estaba contrariado  
de que su cuñada Cristiana se hubiere  
telefonado a tía Claudi. Valía la pena de  
que le dijeran telefonar a ella personalmente.  
Pero en resumen era manana protector.  
Se trataba podía ser y era sin duda una prueba  
de amabilidad, de deseo de ayudarle, & facilitarle  
las cosas porpe una vez fuera de  
allí, cuando ya habrían logrado sanar  
aquella carga financiera ¿qué podían impor-  
tarles ~~que C. o que tía Claudi~~ <sup>Cristiana o Phyl que tía Claudi</sup> ~~o tía Claudi~~  
se ocuparan de ella y la ayudaran? El  
caso era no tenerle en "Los Penapeiros." no  
tenes que mantenerse, procurarse ropa de  
cama... (había no se cuántos roperos  
llenos para C. y tía Claudi eran <sup>por</sup> <sub>no</sub>  
arín y tendrían que usar de esa  
ropa hasta su muerte. Porque cuando  
y conseguí podían los Roy mont volver  
a llevar seis o siete armarios de  
ropa de hilo para las camas y los  
muros?) luego habi- el uso de las

Volados y la luz eléctrica, eso sin  
contar la cantidad de pan (volada) comida  
y otros en presencia de presencias extranjeras. Eso no  
más que los tres puntos. Pero todo eso ya estaba  
quoting natic. Volada y comentario.  
Resultado puesto que volada de 162 ... lo que  
no comprendía volada era era afor de El pesto  
de Cristiana telegrafando a Mr. Benedetti era  
para para amabilidad. pobre Cristiana, tan re-  
chucha, tan peluda, tan boria ... Monique  
más atractiva, por eso más indulgente con ella, también en  
ve más fiero y más firme de tipo. Más agre-  
dable y más coqueta, con sus cabellos cortado  
(el disgusto que pasó mamá) y su Cise-  
rísima capa de rosa en las mejillas ... ¡el ruido de  
los libros se lo ponía en el jardín antes de  
salir al camino y antes de entrar en casa otra  
vez se lo largaba con un segundo porque Mr. Rey  
mamá no tarda por sus hijos se pintaban  
¡el ver los libros artificialmente volvió de volada  
le sola con mamá y con él la habi-  
dicho reverentemente "Si no puede S.  
presindi de ponerme eso en la boca tenga  
cuidado de no dejarlo en la servilleta.  
Envoyando de verfuenza y de respectos ble-  
das aplis: Mira S. monica me limpiar  
los libros con la servilleta" "Para que  
viva pues, habi-preguntado ironicamente  
Cristiana, Monica callaba siempre

también culpable y <sup>hermana</sup> cómplice de Soledad en cuestión  
de afectos femeninos.  
A los 4 en punto estaba Soledad en la  
puerta de la - Claudia -, una elegante  
villita con jardín, (no podía compararse  
a la suntuosidad y anchura del de  
"La Perpleja" pero estaba en plena ciu-  
dad en un barrio burgués de gente  
rica y distinguida. ~~Me acordé con~~  
~~delante de la~~ Pi. Claudia volvió a  
abrir personalmente, pero a Soledad  
en ambos brazos, le llevó amable-  
mente del brazo hasta el salón donde  
estaba, - cerradas las puertas y las  
tasas. Todo menos el te vi, le  
amable nunca, ese no lo hice porque  
pensando que en U. española perdí  
la franqueza, pensé que repa-  
<sup>No es verdad que los españoles tengan siempre fasto?</sup>  
tarbe y el te hay que beberlo a punto.  
Voy pues a verter el - que, pedirme  
un momento. Soledad se puso sola.  
Que amable, compellente parecían  
Pi. Claudina y que moderna, que se-  
gante y que florido el salón! La  
atmósfera era francamente acogedora  
Soledad sacó con <sup>deleit</sup> aquellas manifestaciones  
y cordiales <sup>simpatía</sup>. Da pronto alzó la  
puerta y apareció un viejo.

benin el tono de piel castaño y casi  
opacaminado y el cabello extraordinaria-  
mente blanco. Tan blanco que pare-  
ce <sup>El barba pensó</sup> <sup>solidad aunque</sup> <sup>trio</sup> <sup>Francisco</sup> <sup>solos</sup>  
una peluca de comensales. <sup>blanca</sup> <sup>como</sup>  
blancos. <sup>un bistillo</sup> <sup>igualmente</sup> blanco y muy  
rectos y sus dientes (protizos) brillan  
en un amblicidim rosario. Entre  
espacio, con movimientos algo automa-  
ticos como si <sup>llevará una pierna o un brazo</sup> <sup>o</sup> <sup>en</sup> <sup>brazo</sup> <sup>o</sup> <sup>o</sup>  
tapa y claps' sus <sup>de</sup> <sup>manos</sup> a flotas.  
"Grande sobrina" llevada de - tus amigos  
con amor de nubes y dan magnificos  
brillantes. Paso a solad con un  
efecto algo sutil repitiendo "Grand  
sobrina española como me claps de  
concierto" Examinada a solad  
con admirativa satisfacción "Muy her-  
mosa, muy distinguida... Estoy contento.  
Pero querido, querido, querido, estas  
en tu casa... "Gracia" <sup>bellas</sup>  
solad aludida por ese recibimiento le  
le recuerda a su gente de su país.  
Y realizó de pronto que entre crea-  
tarios a un que su acento fran-  
cés era impecable, distinguido y fino  
y brillante como conviene a



su diplomática. Le claud. - trajo  
el te. En merito le dijo: "¿Es este claudin  
que sobrina nos vale y distingue tenen-  
mos? Que suerte es esta de Philippe  
Claude no? Efectivamente "¿Si, tu  
marido es malo y bueno, como te cre-  
morada a él? Pape supongo que  
te casaste por amor con un hombre  
sin dote y casi sin proweni."

"Me casé por amor", dijo Soledad  
y tambien soy pobre y el tiene  
proweni. En no lo dudo dijo Lio  
Francisco  
Pardo "el chico es inteligente y trabajador"

Hablaron de Phyl & la brillante carrera que  
estaba haciendo en España y fatalmente <sup>terminaron hablando</sup> de

la guerra. "Espero que ganaran los nacionales",  
dijo <sup>de diplomática</sup> ~~he~~ Pardo. "Ya puedes afirmar que han gana-  
do", dijo vivamente <sup>tu</sup> Claudia, y añadió "Gracias a Dios."

Entseguida pasaron a reprochar a Soledad  
el que no les hubiera ido - ver antes para  
que había mas de un mes que estaba  
allí. Soledad repitió lo que dijo - <sup>yo</sup> ~~ella~~  
"Es decir que ella ignoraba en absoluto  
que ellos vivieran en Ginebra. La culpa  
de todo eso la tiene el ojo de tu marido  
yo mismo lo he claudie, si el contribuya a

la familia Starr enterados de todo. Su her-  
mano Bernard escribe regularmente y está  
al corriente de todos los asuntos y cambia al ser  
hechos en la familia. Por qué se da la pena  
de escribir en cuando en cuando, lo más fu-  
turo con los ojos que Philippe "Bueno" <sup>Fr.</sup> un  
nunca no ha hecho ni una cosa ni una palabra ni una palabra  
le estas entristeciendo. "A ver si no voy por a criti-  
car a un sobrino carnal" dijo Clay visiblemente.  
Pero no hagas sufrir a la polve barbina  
replicó el diplomático, curiosamente una  
mano. Y de pronto he Clay dijo algo que  
hizo estremecer a la refugiada. "Bueno y ahora  
sobrino, a donde vas a ir a vivir y ¿a has  
encontrado casa? He hablado de esto, mi la te  
buscado de pronto vi tu una vergüenza  
horrible de estar tranquilamente tomando  
el te en un salon ginebrino cuando le  
amenazaba la misericordia, ¿en qué puede ser esto ?  
No es así como la gente llega a obtener  
algo.) La expresión de su rostro cambió:  
deja de ser la distinguida y brillante sobrina  
española siempre para convertirse en  
una muñeca desolada, con el rostro  
contraído por los dolor y las preocupaciones  
inmediatamente fue menos redue

torre no solo para la Claudine sino tam-  
bien para los Pado. Ambos dejaron de em-  
peñarse y sus rostros formaron familia una  
nueva expresión: distraído, lejano, extraño  
Soledad dijo: No he sabido hasta ahora que tenía  
que salir de "La Pampa" quería añadir algo pero  
se le cruzó la garganta. Dióse cuenta de su  
dentro había una de una hora estaba viendo  
de la deliciosa sensación de haber hallado  
una familia. Soga e infinitamente es-  
peraba que los Bennett la invitaran  
a vivir en su casa. Los veía con dos  
piños, y memoria, parec ellos en otros  
mientras hablaban con el tono mas superficial-  
mente serio de Phyl y de la guerra de España  
le refugiada vivía en una habitación de  
la mansarda, con agua corriente y un for-  
nillo de alcohol... tal vez la invitaran a vi-  
vir con ellos hasta el final de la guerra.  
Todos sabían que estaba a Termination, y que  
Philippe vendría a buscarla. He ahí la  
extemporánea pregunta de la Claudine  
Soledad se dió cuenta de la enorme dis-  
tancia que la separaba del matrimonio Be-  
nnett. Una hora antes no se conocían  
y todos sus amables palabras, se les

var, clas, pura y sencillamente costo-  
ria social, mundanidad, gracia de diplo-  
maticos... No la burla y distinguida sobrina  
blanca sino una pobre mujer extranjera, y  
pobre, contesto a la pregunta: "No es a donde  
ir, tengo muy poco dinero" "Cristiana <sup>no he dicho</sup> ~~me dijo~~  
que iba a instalarte en la ciudad propia al  
campo te aburrira". La opio de alcohol en la cen-  
ron de agua: "Adro el campo", dijo con cele-  
maner y sobretodo "Los Peuplians." "No puedo  
dejar mas porque el llanto lo apogalo. No bus-  
tubo pues con cocharla a la calle Terrian que  
mentira todo el mundo, presentarla como una  
caprichosa cuando ella no ambicionaba  
mas que subsistir hasta el retorno de su  
Phyl" "Cres", dijo tio Pablo después de con-  
viar con su mujer una mirada signifi-  
cativa" que tu suegro y tus cuñados van a  
ausentarse un mes de Los Peuplians. "Podrian  
dejarte vivir allí mientras ellos fueran" dijo  
Claudia "Con ese poco dinero que tienes, come-  
rias y en cuanto termine la guerra podras  
volver a Diebas" "No" dijo volviendo de pronto en  
un tono de voz nuevo y extraño "No, lo  
que yo tengo que hacer es buscar trabajo"  
y mirarse creante se habia puesto en

pie. Los otros la imitaron "¿y a la vez?  
hizo amablemente fr. Claudio: ¿quieres  
quedarte a cenar con nosotros? No, gracias  
no, dijo Soledad, me están esperando  
aun en los Pequeños y se le pidió que  
precipitadamente proque estaba ya haciendo  
de tarde (en la Pequeños se cenaba a las 7  
en punto) Otro día vendrí pronto a comer  
con nosotros" dijo la Paola Besainde, "Desde  
luego" dijo con tono ligero fr. Claudio: "cual-  
quier día te telefonaré para que ven-  
gas a pasar la tarde y a cenar con  
con tus hijos fin." Gracias, gracias" deci-  
dieron precipitadamente. Terminado más  
que nada que el llegar a Concha en  
buque le dije (como otro día) que ten-  
go que procurar estar en casa a la hora  
de las comidas. Intenté como hacía la  
parada de 6 para alcanzar el de las 6  
y 1/2. Cuando estubo instalado en él y des-  
pués de notar con pesar que había terminado  
que tomar billete hasta la plaza por  
medio de haber llegado tarde, se pasó a  
pensar en la tarde transcurrida, en la  
irregularidad de esa visita, en la pérdida  
de unos horas preciosas por que se

acredita el término que la policía  
me sugiere para saludar a los Peoplíes con  
que ella suponía que no la estaban  
a la calle onto de que encontrara algo.  
En fin encontrar una pensión de 10 o  
sacé franco diario y menos fácil,  
pero posible, encontrar una habitación  
barata y instalarse allí, comiendo como puede  
de mientras encontrar trabajo o se resolvería  
la cuestión <sup>de la fiesta</sup> ~~de la fiesta~~ <sup>de la fiesta</sup> ~~de la fiesta~~. Habían trans-  
currido casi 8 días y todo el viaje buques no había  
respirado. Como que le dije que no se molestara  
en volver que él ya le telefonaría. Sledat no  
se atrevía a telefonarme a él. Esperaría  
unos días más pero entretanto tenía que  
buscar la habitación y telegrafía.

El Sr. Siquinolé compró la tribuna y am-  
pezó aquellos papeles de una calle a otra de la  
ciudad adrecho por los barrios humildes.  
~~Entonces compró una librería no era la de los turistas sino la que~~  
~~donde las habitaciones eran baratas. Solo~~  
~~los turistas empleados, obreros. Sledat tuvo un dependiente~~  
~~del volio deprimido y cansado de esos~~  
peregrinajes. Las habitaciones, oscuras, hu-  
medas, sofocadas le daban ganas de llorar  
y los patronos de las cosas a horrores.  
En un fin de advertencias, de  
suspensas, de dudas, de precauciones

Parecía que alquilarse una habitación iba a exponerlos a mil peligros. Era de los cesados, viario etc, de donde procedía? Cuando sabían que en la mayoría de los tipos de un contrato bancario, se ponían en guardia: ¿qué debían hacer? Porque no se querían ir de allí con su familia. ¡Prohibido!

Le advertían que si se quedaban en la habitación (Hotel no tenía ni de mi papa ni de esa de la calle,) tendrían que pagar por adelantado por lo menos 15 días. No tenía derecho a cocina y desde luego no estaba permitido fumar en la habitación. No podía traer ni plancha ni hervidor eléctrico y tampoco hervidor a petróleo ni siquiera alcohol porque era peligroso y además muy sucio y <sup>peligroso</sup> planchar los muebles y alfombras (Dios quisiera que se vieran los muebles y las alfombras de esos cesados donde se alquilaban habitaciones baratas!) Tampoco podía recibir allí ninguna visita. Eso la patrona no podía consentirlo.

Hotel no había corriendo de la familia ese del barrio des Pagnis, o de Carouge des Deux Rives o de la Servette

trayendo con horror de estos patrones, de esos  
yo podía por menos de compararlo a los Pequeños o a la casa  
casas, de esas atravesadas por un río de agua en la  
de río y se le llaman y así se pasan por  
panadero porque él es y tener la fecha un  
hombre atroz y así no es la forma de un  
ni mucho menos (poli-estaba ausente a la  
por-tele) y aprovechó la ocasión para  
hablarle de todo esto a los panaderos. Solo  
les dijo que tenía que abandonar "Los Pequeños"  
porque su suegra y cuñados se iban a verano  
y no puede él quedarse sola en la casa?  
preguntó la panadera "¿Solida te subvigo?"  
No me lo han propuesto. Tal vez no se  
le ha ocurrido "Díselo al panadero y dile  
que propónselo" "¿Ganas?" "Sí Solida de -  
mesiado vivamente" "¿Tienen perfectamente  
que no tengo dinero, y que no deseo otra cosa  
que esperar a mi marido. Pero no se  
pueden ir a verano que me voy. ¿Tengo que estar  
fuera antes de una semana. ¿Pueden  
remediar los caprimos llevaron los opis  
de la España. Entonces los panaderos  
le hicieron pensar a la trahandera, se  
opusieron una taza de café, comenzaron  
a darle consejos, a consolada la mujer  
que podía. Solida se hubiera  
abrazado. Los abrió interesadamente en



Corazon y ellos no se escandalizaron por  
er, no encontraron ni sus ojos ni  
sus lágrimas indignas de una dama  
distinguida. Al contrario, con la mejor  
buena fe del mundo empezaron a bus-  
car soluciones, lo que me no se apre-  
nar-. Si al terminar el plazo que le  
habia dado su suegro, no terminaba  
habitacion podia ir a la panaderia.  
Cuanto libro que oprimiera no tenia  
ninguno pues solo poseian el libro  
de cocina y los demostros uno para  
ellos, el otro para los chicos, pero en el  
comedor como estaba el divan, bastante  
comodo como para ver a la familia (estaba en  
fat - en él) y ellos podian dormir,  
hasta que encontrara algo, y si no  
tenia dinero para comer ya le daban  
ellos pan, pero no se apresuraba. Estaba  
estaba comiendo hasta lo mi piedad  
en alma. A quella visita es la primera  
realmente positiva que habia hecho  
y lo panadero es primero que  
le ofrecian algo mas que palabras  
duras y diplomáticas. Antes de  
marcharse le prometieron que no

cejarían hasta encontrarse algo la supli-  
caron que cobraron, que fueran ellos como  
sin propia casa y que ni querían que  
daran a comer o a cenar se reparti-  
rían lo que tenían y en paz. Todo en  
genial, mediterráneo, fustos casi; la  
sople, los fogones, la casa para a todo  
dent le parecían un marañón de la pre-  
terio que dominaba una luz celeste.  
La luz de la amistad, del amor el propi-  
mo la luz del cristianismo con toda su  
brillante difaridat y calor. Voy a ir  
allí, fue cada día. Llegó punto por punto la conexión  
de los <sup>Perullos</sup> ~~habían~~, los leos y releyó los anuncios de la Tri-  
buna y Genie. vino a general, se presentó en despachos  
vía nuevas habitaciones y por fin se arregló con una  
winera amiga de los <sup>Perullos</sup> ~~habían~~. Aquí amplían la historia del P.  
ciado y tenía una hija joven a pesar adonde y por  
le que únicamente vivió. Todavía para ella  
y le había dado una bonita instrucción. Le  
mocho Benicé Pachter y de pronto se enamo-  
ró perdidamente de un revolucionario  
checo agente comunista en finché. La políti-  
ca de la república y cantón la expulsó de  
allí y Benicé le siguió a Soroya donde  
el se refugió pasando, representando la

frontes como y cuando podré. Pero tenía  
que no se helicitarde con él y seguir de  
putante de su nacionalidad suiza, entóndese  
y había sin dificultades haciendo se ajuste  
entre el expulsado y sus correligionarios,  
hasta que los dos se pusieron tan  
pesos para ambos que pare evitar el  
cárcel se marcharon a Rusia. La pobre  
<sup>buena</sup> ~~diversa~~ partió a su hijo que era un niño nuevo  
en el mundo. Olvidóse neurasténica (perdió  
y abrevió entre otros muchos cosas, un  
punto de la casa Michael Dreyer, como  
que quisiera muy bien encontrar una buena  
casa pero conservó el pisito. Y todas las horas  
libres que tenía (no la tarde por remora) las  
pasaba allí, combatiendo los tratos de ritos  
haciendo y desaciendo una cama en la  
que no dormía nada, encerrando el cubo  
sinco de la solita, y publicando los dramas del  
grupo y de los tubos <sup>poniendo nebulina en la boca</sup> de la cámara a las...  
Aunque sin entusiasmo Mr. Pappé consiguió  
en algunas de las cosas la única solita  
sin con derechos a colino, ambos piezas alian  
a un patri y había además un cuartucho  
obscuro ~~todo~~ con una camita. La única  
luz que recibía ese cuartucho era la del dor -

mitorio - comador - sala. M<sup>re</sup> Papa acompañando  
a Sletat, le dio fue poder disponer de toda  
la casa y de los cacharros porque ella no los  
empleaba nunca para nada. Fijaron el  
precio del alquiler en 40 francos mensuales.  
Y una tarde a últimos de Julio, Sletat  
M<sup>re</sup> Philippe P<sup>re</sup> - and se instaló allí. Hacien-  
do calor bochornoso, el rol de la puerta in-  
daba a helitaciones calm y su entono. Por  
las ventanas abiertas entraban los ruidos fa-  
miliars, Era la hora de cenar y toda la  
radio de la casa sonaban juntas, más clar-  
ta a un horrible caos (cada vecino  
se comen de un abogado el ruido del apa-  
rato del otro) el tintineo de cacerolas y de  
cubiertos, los gritos de la chupelheria y  
los vult estentona de los padres. Era un barrio  
humilde de obreros y de empleados modestos, los  
puros peponidimos en los que vivian armon-  
sonos las familias. El olor a manteca derretida  
a queso guisado a leche vertida era el que  
entraba por la ventana y Sletat era una  
hon - ante dia oia el delzom perfume  
del ferns desde la mansarda des Beaplides  
que si - cantan a los poyain y veia el  
amplo y verdeante irrigante.

le pareció aquella un infierno, tapó  
los oídos con ambas manos, cerró los  
ojos conrelativamente y dejó caer  
de rodillas: "Dios mío, ten~~me~~ piedad  
de mí" y lloró largamente. Pero más  
tarde se arrepintió de ese gesto de  
espanto y se levantó. Si hubiera pensado  
en Peter Maurer, no habría dicho "Dios mío  
<sup>como Dios mío en piedad y de ella</sup>  
~~ten piedad de mí~~" y si en vez de considerar  
a Mr. Philippe Raymond se hubiera acordado  
de <sup>el</sup> ~~el~~ <sup>Baron</sup> ~~Baron~~ de los milaneses o de las  
mesas de la revolución española, no ha-  
bría llorado por él, sino que habri-  
a dicho: "Gran Dios por este pinto por un  
concederis". Pero la criatura humana tiene ne-  
tamente esas imperfecciones. A medida que  
se va perdiendo por grados una intricada y  
perfecta felicidad, se da cuenta no desgracia-  
samente de lo que posee sino de lo que ha  
dejado de poseer, y eso siendo incapaz de  
sobrevalorarlo en la <sup>mientras</sup> ~~preciso~~ ~~momento~~ lo posee  
y lamentablemente lamentarlo cuando ~~se~~ ~~lo~~ ~~po-~~  
seseo. Y eso sucedió a Baron de supo ~~de~~ ~~la~~  
mente más tarde cuando lo que en  
aquel momento le parecía una situación  
insupportable e indigna de él, se le

debajo en lontananza, perdido y irrecon-  
table, <sup>mentu</sup> como una situación casi lejisa.  
Pero aquel atardecer fue terrible para ella.

La sensación de una vejez tan recida  
La escasez de cielo que se ~~ve~~ <sup>ve</sup> desde la ventana (un rectángulo  
de y plebeyo) ~~la~~ <sup>pare</sup> ~~reconoce~~, ~~modesta~~,  
hostil, con la atmósfera de neurastenia y  
de rebelación que flotaba entre las fábricas  
de fogón de gas, limpias, y Brillantes pero  
frías, apagadas, silenciosas. como si nunca  
nada hubiere sonado en preparar  
elli alimento, solo para demostrar las  
expiraciones burguesas de la pobre cocina  
de neurasténica. Aún que las cenas  
en "La Peupliers" no tenían nada de so-  
culentas, al darse cuenta de que no le  
nia nada para comer, se hizo que fide-  
dad les recordara con pesar, A quella  
sopa fabricada únicamente de restos:  
patatas endurecidas, pan seco, verduras ~~seca~~  
naturales de acelgas y de zanahorias de los  
de cenas comidas anteriores todo flotando en  
un agua insípida y fría, le pareció  
de pronto a solista como algo apetitoso  
y comfortable. Ella no había comprado  
nada. Preocupada con su maleta y  
con el trayecto a pie que tuvo que

practicar hasta la celda Michael  
Duro por un barrio donde no podaban  
trabajar, no se acordó de que aquella  
hora tarde no tendría nada para  
comer. Y ahora se encontraba se encontró  
con el problema de que los tiendas  
estaban cerradas. Aún le dio a ver  
siempre, y él se pasó por la  
mejor serie de ideas. Los panes  
de los panes algún día al  
comer pan. pan tiempo claro, y  
A esa idea se dio su corazón. Así  
el primer pan que comió con  
sus propios recursos. Aún no gana  
de un lado de su parte para si  
adquirido con su dinero. Recordó a sus  
amigos los panaderos de Conches y sin-  
tis con toda su alma que se hallaban  
tan lejos. Si no le hubieran sepa-  
rado de ellos unos pocos tres o cuatro  
kilómetros, se habría ido allí a parar  
su primera vez. Pero se pidió  
a M<sup>re</sup> Payne aunque limpió y aseado  
de las ensucias de pesada como  
plomo, le enseñaba [trabajo] y rebarbates  
y la forjada participación a la vida





aquella ocurrencia, la primera de su nueva vida solitaria se la paso errando por los barrios ricos-burgueses, saboreando la paz de sus jardines cercados de cuya masa verdeante se desprendian fragancias de jilgo y de tilo y pesor de fronda y dulcísimo silencio. Escuchó con complacencia el crujir de sus zapatos sobre la gravilla limpia de los caminos, entre-espas volviendo en el fondo de los bosquillos casas sencillas donde empesaban a iluminarse las lámparas. Es en una casa así donde vivió en un tiempo con Phyl. Porque Phyl se había prometido que a la muerte de sus tíos y madre serian ricos. Ricos lo eran todos, los Raymond y los Benedetty y sus tíos José era señores y los Benedetty eran terratenientes. De momento, en efecto, todos los Raymond y los Benedetty parecian en perfecta salud y nada sin gusto - cada uno un centimetro cuadrado de sus habitaciones. Todos vivian en casas confortables, y hasta lujosas, con jardines y parques, cuartos de baño con

computers, películas, revistas automa-  
ticas y otros replicadores y calculadoras  
destruidos y otras comodidades. Todo eso  
no tenía nada que ver con ella, con los  
jóvenes Raymond. Estos tenían que sufrir sus  
propias desventuras. Aquella her-  
mosa alabada del mes de Julio Soledad no  
tenía prisa, nadie la esperaba para ce-  
nar (a buena gana habrían ido a un res-  
taurante pero en las condiciones presen-  
tes, sin ninguna esperanza de trabajo  
y con tan poca dinero... habrían sido una  
locura). No debían ir a un restaurante ni  
acompañar a una crema (panecillos  
de leche con manteca y confitura, un  
café o un café cortado, unas sopas),  
con eso bien distribuido pensaba  
Shelby pasar el día hasta que en-  
contrara trabajo. Volvió a casa  
con el estómago terriblemente vacío  
y una sensación extraña de soledad  
y de abandono. Era extraño sen-  
timiento del que sabe que nadie  
le espera ni hoy ni mañana,  
que ni es uno de aquellos cominos

nocturnos entre fogos e jactancas  
veimos algun truller guasido, ro-  
barle, melle dade o matarle, ni  
un alma helri. podido unen a su  
auxilio y manana, nadie se halla  
avis percatado de que no halla un  
to. Poldi pues, no volver, morir, desa-  
parecer sin hacer suplicio a nadie,  
Solo elis a lo leyis cuando un di-  
lo supieran suspicarian; que hari-  
el centurion Vileto? y Petre Tronca,  
Fobre madre, como Cloraria Thyl si ella  
muriera, como a arrepentivio de  
haberla escrito unas cartas tan feas,  
San Juan, tan injustas... y de pronto  
solidad se sintio acometido de una  
congoja tan atroz que quisio pis-  
a coner. unen, proprio solo teni-  
un veo clorar, llevar a sus an-  
chas y para eso el fusilo de m-  
Pacha era muy apropiado. De  
momento la idea de clorar libremente  
le parecia casi una dicha. y despues  
de un largo perreo de mas de sus  
pover, con la bupa casi vacia y el  
pecho lleno de vollos contentos lle.

go' Soledad - en su nueva casa. Le faltó  
tiempo para echarse sobre la cama  
sin siquiera desvestirse y rotar el  
contenido y abundantemente llanto que la em-  
balsaba. <sup>Algunos libros que me no parecen malos. Las lecturas sobre ope-</sup>  
<sup>gatos, minutas e silencio.</sup> Solo llamando a Phyl y a  
su madre, buscando por encima de todo  
obediencia a ser pronto, termino por creer  
que su marido la amaba tanto que no  
podia soportar la idea de que la hubiesen  
puesto en la celda. Phyl no se atrevio  
a escribirle "querida culpable mia, que in-  
justas, y raras son mi madre y hermanas  
antigas, ten paciencia, ten calma que pronto  
vere tu marido a librarte de tanto sufrimiento  
Desee con toda su alma que eso fuera  
cierto. Tanto lo deseo que creyo fi-  
nalmente que era asi. La pobre  
lleva la culpa de todo pues Phyl la  
amaba y pronto se suicidaria y  
aquella seria una penitencia di-  
dada. Como se suicidaria justo al en-  
ligar aquella primera noche de  
su vida solitaria tan poco razona-  
ble. Padre Soledad no habia per-  
dido bastante el juicio para no  
ver lo poco razonable que era su

condulta. En Dios por un momento  
siendo perpetuamente razonable, y que  
comprar una modesta casa, guisándole  
consciente, bebiendo la copa y acostan-  
dose cada noche a dormir sus otros  
hijos, levantarse bien dispuesta a  
hacer un menage y a buscar trabajo,  
(realmente no salía por Dios con-  
pezar) y en lugar de eso que había  
hecho? Lo que dice Phyl, leona, dice  
Mrs. Raymond e hijos. Solos reconocis  
que tenían razón y un vez más se  
prometió ser en lo posible como ella,  
tan resuelta, tan práctica, tan com-  
di-d- y <sup>buena administradora</sup> ~~comoditas~~. Cuando Phyl se  
ocrió a hablarle con una insis-  
tente ideal. Joven amigable, gall-  
arda y consciente y a demás hacendosa, eco-  
nómica y capaz de ganarse la vida  
Phyl iba a estar orgullosa de ella,  
como ha solido espantarse mi impu-  
citi, sola y sin dinero (Phyl no sol-  
e de los pendientes de D. Pedro) Solos  
de extremos pensando en lo que me  
de de si no tuviera todavía casi inte-  
ros los 200 fr. impropio de los diaman-

de su madre. Por fin se durmió  
y como que Phelippe le acusaba de  
haber robado en "los Plegados" ter-  
rible. Ella juraba por un, que aquel  
dinero se le debía a los pendientes de  
D. Pedro pero Phelippe irrefutable  
y letrado dijo: "mientes, yo se lo  
he visto <sup>a tu madre</sup> en la mesa". "No, no, sea  
solidad ahogándose de pena, que los  
dijo y yo no lo quise pero eso es un  
cuño y por fin acepté". "Mentira, men-  
ta" repetía Phyl obstinada, "has robado  
en casa de mi madre y por eso te echa  
a la calle  
vete. eres una ladrona". "Ella finó echa  
a la cama y chagó sus rodillas <sup>porque a pesar de que le amaba</sup> pero  
después que <sup>dele a la pesada pero</sup> él la rechazó brutalmente y ella  
se despertó. "Dio un pie para huir por  
rodilla, pero que estúpido tirarme  
a las rodillas <sup>redolente</sup> como si fuera culpa-  
ble, que estúpido", "No oíste que venía  
así creíste el que era cierto, natura-  
lmente. Es este maldito pie y su es-  
túpido de drama que me torturó  
a ojos cerrados. Y pensando en lo que  
te esperaba aquel día yo no pude  
soler a dormirme

(~~deja Mr. Pache y le instruye a lo que le ha de hacer~~  
) ~~que se hacen. Presentarse como un caso de bon-~~  
~~dade y estupefacción y abstracto de neuro-estímulo~~)

Estaba aún en la cama, meditando a quien  
iría a pedirle trabajo, cuando vino la llave  
en la cerradura y unos pasos resonaron  
dentro de la casa. Sobresaltado, saltó  
de su lecho. Le estaba poniendo apremi-  
osamente una bata cuando oyó una  
voz familiar que decía: "¡Hola, con aquel  
acento cantarrín de la gente de pueblo  
ginebrino!" "¡Hola, señor, etc!" Los dominios  
aún. "¡Hola!" se encontró con Mr. Pache.  
Llevaba una gran bolsa azul marino  
muy cerrada y un sombrero plantado  
encéfalo en la cabeza sin signo de  
coquetismo. Su sonrisa era triste y su  
mirada recelosa. "He venido un  
momento aprovechando a ir a la plaza  
para ponerla al corriente del manejo del  
gas, del water y de la electricidad."

Mr. Pache le decía que el importe  
del alumbrado y del combustible iban  
a cargo de él. "Naturalmente" hizo saber  
Mr. Pache mucho: "Estaré pronto de  
montar el aviso a este mes, etc."

que no estoy nunca lo djan en un  
buzin abajo. Este mismo me lo pagara U.  
interualmente. Tambien queria decir  
que si no le importa preferiria que  
me pagara la mensualidad a delan-  
tada. "Es muy tipico" dijo Sledas y comiso a  
buscar la monedera "Aqui tiene U. 40 fran-  
cos". Viendo el gesto de duda de M<sup>ra</sup> Poche, me  
dijo: "Quedamos en 40 no es cierto?"  
Si... si aunque por todo un año am-  
plado y con ropas de cama es ridicula-  
mente barato" Suspiro: "Estoy tan poco  
acostumbrado a hacer negocios..." "Es un favor  
que U. me hace" dijo Sledas "Si algun dia  
me gana la vida o mis parientes se quieren  
a ayudarame le daré más, No tendrá  
que pedírmelo" M<sup>ra</sup> Poche suspiro:  
Sus familia de U. es inmensamente  
rica. Parece mentira que no le ayu-  
den. "¿e veré U." dijo Sledas "a penas nos  
conocemos..." "Si pero" dijo M<sup>ra</sup> Poche  
es U. la amiga de una Raymond elor no  
tendrian que dejarte en la calle.  
Sledas celebró poco desecho de confianza  
a la buena amiga. De pronto dijo esta.  
"Me voy que tengo muchos que hacer"



"Centámelos todo por Dios, no me estropee  
el paper ni me deje el aluminio con res-  
treños, también le recomiendo las  
tazas, son muy finas y no podría  
reponerlos". No pake b. cuidado", afirmó  
Kerf, le cuidaré todo "+ Si no hubiera  
sido por mis primos los Anilian  
nunca habría consentido en abandonar  
mi patria, ahora no estaré nunca  
travésile... + Se marchó por fin  
con su saco de red, un vestido azul  
marino de chaqueta y un sombrero de  
paja. He mes elegante que M<sup>ra</sup>  
Raymond madre y tanto como aca-  
guirar de sus cuñadas. En re-  
mon el sombrero de M<sup>ra</sup> Pache de-  
bi- ser algo parecido al pa marino  
le especifica. y por un momento  
olvidó de la edición  
neurótica y a sus palabras por  
por confrontantes para pensar  
unicamente por 2. buñica  
suyas <sup>de monique</sup> sombrero y de lo  
buñica puesto junto con unas  
medias de hilo, ahora estaría aún  
en "Les Peupliers" pero que vale más

pensé que solé la sintiéndome humi-  
llada a la idea de aceptar esa  
indemnización, perder un estereotipo perso-  
nalidad exterior, incluso y comer y te-  
ner techo y no estar solo y pobre pero  
ser una misma, no desistir,  
Pero no podía encontrar respuesta  
apropiada a estas preguntas. Y como  
que no tenía nada para desayunar  
y decidí antes que todo salir y  
comprar café, leche y pan, más tarde  
ya veré.

A penas llegaba a la casa en la calle  
Michale Ducest cuando una mirón  
entre 11 y 12 llamaron a la puerta.  
Solé no <sup>había supido aún</sup> tenía una <sup>bastante</sup> <sup>de miedo</sup> <sup>ante las</sup>  
llamadas. Al contrario me corazón chico  
de esperanza y precipitándose al pestillo  
abrió de par en par. Era la Goge.  
"Buenos días solé" dijo campechana-  
mente. Y mirando alrededor: Nadie podría  
dejar que este S. instalada con lujo.  
Por no haberse peser al cuarto de  
dormir, Solé le cubrió a la cocina.  
Se ofreció una silla diciendo:

"Este es mi salón" Se tomó guiso a lo George George "Es una cocina espaciosa y clara y está muy limpia" No queriendo aceptar el cumplido dijo "Solé" "M<sup>ra</sup> Pacha es una mujer ~~co-~~activamente cuidadosa y limpia" "Nunca demasiado" replicó tío George "Al contrario" se atrevió a decir Solé "en ella es una manía rayando a la neurastenia"

Estaban los dos sentados mirándose Solé se esperaba que tío George la tomara la decisión de su vida. Comprendiendo su impaciencia el se banguro me-nes la cabeza "Malas noticias"

"¿Quié? y clamó Solé atterradoramente por la vida (La solé y hasta de Philippe) "Su marido me ha contestado que no está en disposición de contraer una deuda conmigo" Solé solo comprendió que Phyl no estaba ni viva ni muerta y se corazon la cara de gozo "¿Está bien? Philippe?" "Demasiado bien" replicó así tío George. Pero no se como va a ser de la apañarse "No comprendo", dijo Solé comprendiendo por fin que la iban a dejar que muriera el hombre

entre todos. Dijo George se explicó por fin  
"Yo la mujer - Philippine haciendo la  
proposición siguiente" Yo le pagaré  
100 francos a tu mujer cada mes y  
~~todo eso será considerado tu reconocimiento~~  
esa deuda es decir me firmará por  
para formular una pagaré mensual  
y a mi muerte todo eso te será de-  
quitado de mi herencia. "Era muy bien  
y muy justo" dijo Albert sin compren-  
der aún lo que sucedía. Pero su  
marido de J. se niega a aceptarlo  
dice que no quiere contraer de-  
udas que no sabe como ni cuando  
podrá pagar. Pero... entonces  
Albert, puesto que no es más  
que una fórmula, puesto que  
que él no tiene que pagar nada  
solo recibirá un poco menos de di-  
nero al fin de su muerte (que  
Dijo quiere que sea lo más céspite  
posible) "¿Crees, sobrino" dijo George  
"pero lo triste es que yo no puedo  
haber nada por O. Porque si le pago  
una mensualidad por el <sup>es</sup> ~~es~~ dinero  
de menos que me contratan mis

hoyrnos a un mundo. En Dinero en  
realidad no me pertenece, no puedo  
disponer de el... normalmente "ana-  
sis" viendo la expresion de asombro  
que mostraba el rostro de Soledad  
Normalmente, no puedo. Puse un  
pie y Soledad le imito, Estaba  
atendida, no comprendi: casi nada  
del discurso del, objeto solo que  
se iba a ir llorando de su ultima  
esperanza. Viendo la cara de confuza  
que ponía la joven Mr. Raymond, dijo in-  
te: He telefonado a <sup>Vladimir</sup> ~~Soledad~~ <sup>Vladimir</sup> ~~Soledad~~ sea  
su suegro) y a Claudia explicandoles  
la <sup>estupidez</sup> ~~insuficiente~~ ~~obtusidad~~ y ~~creencia~~ de su  
marido. Ambos le han ~~concedido~~  
disculpa. <sup>Vladimir</sup> ~~Soledad~~ le he disculpado (se ~~comprende~~  
de es su hijo), diciendo que mi contestacion  
era natural, cuerda y prudente. Claudia  
al contrario le ha tratado de egoista e  
inhumano. Pero ambas la ayudaban  
a U. Podría <sup>lo mismo que a la niña</sup> ~~ser~~ a comer, a cenar ~~una~~  
~~que sea de~~, ~~de sea~~  
~~una a otra~~ ~~sea cuando~~ ~~quiera~~,  
siempre sera ~~bien recibida~~, yo no  
me iluso a decir lo mismo por que  
mi hijo ~~carinosa~~ es muy ~~condicionada~~

y no tolerar que se presente nada  
que me esté empujando. Pero yo la vi  
vivir a V. a menudo. \* Lo mismo que  
no tenía el teléfono "Dijé hi Jorge."  
Teléfono Negro el corazón de todos?  
teléfono yo quisiera tener la vida que  
quería. Días mis cuantos palabras  
cuantos gestos inútiles. ¿ todo para  
negarse a ayudarme. Nada pues  
mi mi propio marido quería ayu-  
darme? En que me la convertida  
yo de pronto, en una carpa pe-  
da, en un paquete envuelto que se  
echan los unos a los otros sin tra-  
ida que desahogarse de él? Ni  
Jorge se heló marchar y la mujer  
sobre de pie en el pasillo, sin  
dar una palabra, ni alarido, con-  
vertida en la estatua de la sorpresa  
de la desdicha. Su perplejidad y  
su dolor eran tan inmensos que  
no podía ni llorar. Se negaba a  
ver en lo que yo siempre le servía  
es y decir que Phyl no quería fi-  
mar en papel que le aseguraba  
de ella la manutención,

el colijo. No, no podi creello.  
Pero un momento más tarde  
se puso perdido todas las cosas.  
Para que mentir. ¿lo fue? Pues  
to a mentir podía haber inven-  
tado algo menos ridículo, menos  
vergonzoso para todos ellos. Si  
George ni se daba cuenta de la  
enormidad que estaba cometiendo.  
Encontraba normal, justo, razona-  
ble decirle morir de hambre  
porque el otro no queri- compro-  
meter a cualquier una de ellas.  
y oírle le disculpaba! Si se daba  
solamente había perdido el juicio  
para no comprender y aprobar  
a los Raymond presentes y  
ausentes, Si se diera de ella  
la luz y escribiera exponiendo  
tipe a Peter Manuel y a Federico  
Baroja quien no estaba en  
un sano juicio. Porque lo terri-  
ble de caso no era el hecho de  
que Medea se hallara sola y sin  
recursos en un país extranjero  
no pudiendo volver al juego

Detalles que tengo que recoger en

Guineche

{ Nombres de terminación guinecheña  
de la etia boyassie, plebeys. Nombres de  
pila que se usan en las familias estri-  
as. Un examen detallado de los ar-  
boles y plantas que adornan los par-  
ques y jardines de Guineche en primavera,  
verano, otoño. Descripción exacta de las  
costas que se divisan desde el término  
también describir montañas, Lauseanne,  
etc. Determinar en que parte de la provincia  
vive la familia